




2.3 EL DEPORTE COMO ESPECTACULO EN LA CIENCIA FICCION

- 2.3.1. INTRODUCCION
- 2.3.2. \* SEGUNDA OPORTUNIDAD
- 2.3.3. \* EXISTE VERDADERAMENTE MISTER SMITH
- 2.3.4. TELEVISOLANDIA
- 2.3.5. \* VENUS EN LA CONCHA
- 2.3.6. QUE OCURRE TRAS LA MUERTE
- 2.3.7. \* EL VIENTO DEL SOL
- 2.3.8. \* EL TIEMPO DE LA NOCHE
- 2.3.9. TIERRA, AIRE, FUEGO Y AGUA
- 2.3.10 BIBLIOGRAFIA



DILIGENCIA para hacer constar que este trabajo de investigación de fin de carrera obtuvo la aprobación del correspondiente tribunal el día 6 de mayo de 1987



Reg. 35.249-II

### EL DEPORTE ESPECTACULO

Vivimos en una sociedad altamente competitiva, en la que el Ocio esta entrando a formar parte de una de las bases del "establisemen" de una forma preponderante. Una de las formas de llevar este Ocio es el deporte, y de una forma claramente identificable el Deporte espectáculo. Para Cagigal(1) "El gran deporte espectáculo crecerá; seguirá su marcha ascendente, llamado a ser uno de los grandes ocios pasivos estandarizados de la sociedad del futuro. Constituirá gran negocio económico, alimentará planes políticos, pondrá a su servicio ciencia y técnica".

"La simplicidad del lenguaje práctico del espectáculo deportivo, a la vez bello y apasionante, será llevado instantáneamente a todos los rincones del mundo. Aceptemos esa enorme realidad que se avecina, que está ahí".

El tema es tratado por los autores de C. F. en su mayor parte con cierto sentido del humor. Tales son los casos de un corredor de automovilismo que ya no es más que una máquina, a causa de la multitud de transplantes a los que se ha debido de prestar a causa de su trabajo. (Existe verdaderamente Mr. Smit). O el caso de un concurso televisivo en los que las pruebas atléticas están a la orden del día. (Televisiolandia).

Hay temas en los que el humor tiene ciertos rasgos tremendamente nostálgicos sobre todo si se ha estado viajando durante toda la vida por el espacio y no se sabe como acabó una liga de beisbol hace unos siglos. (Venus en la concha).

La nostalgia tiene aires de tragedia en "Segunda Oportunidad" en la que los humanos ya no existen y el espectáculo deportivo no deja de ser un rito recordatorio en su memoria.

En "¿qué ocurre tras la muerte?", el enfoque meramente religioso del tema inicial acaba relacionado con el tema de-

portivo, caso que no es de extrañar si tenemos en cuenta que (2). El deporte y la religión tienen en común muchos rasgos - institucionales de "una ideología desarrollada simbólicamente": ritual y sanciones tradicionales para asegurar la lealtad, acciones simbólicas, profundo compromiso personal, etc.

En el relato que nos acontece no es que el autor - quiera mostrarnos un parangón sobre la cita relatada con anterioridad, ya que el resultado que se apreciaba en el cuento no tiene estos fines, sino más bien, una finalidad comercial. Pero como dice H. Baitsch y otros (3): El Deporte no se limita exclusivamente a lo que es su ámbito central, la competición y las actividades que a ella miran, sino que aparece cada vez con mayor volumen en los medios de comunicación social, e igualmente tiene importancia para instituciones como la política, la religión o la economía.

Ampliamente relacionado con la universidad del Deporte, El viento del sol es una bella obra en la que se aprovecha la fuerza propulsora de los fotones de la luz para que por medio de ésta se impulsen con una gran vela selectiva una serie de "Navios" en una gran travesía Tierra-Jupiter-Tierra. El relato es mucho más amplio de lo transcrito, pero creo que las citas expuestas muestran toda la "filosofía" que quiere - aportarnos Clarke.

Como final de capítulo tenemos dos relatos, uno de los cuales, "Tierra, Aire, Fuego, y Agua", nos muestra a un astronauta atento a unos resultados de Beisbol (Podría estar relacionado con deporte ocio). Y "El Tiempo de la Noche", en la que es aprovechada la energía estática y anímica que se produce en un estadio, para cometer un crimen, que no aparece en la cita.

SEGUNDA OPORTUNIDAD. Frederic Brown (4)

Pág. 47.

Jay y yo estábamos en las tribunas del estadio Cominkay, en Chicago, para ver de nuevo el juego del 9 de Octubre de 1.959, de la serie mundial de beisbol y el juego estaba a punto de iniciarse.

En el juego original, exactamente 500 años atrás, los Dodgers de los Ángeles ganaron, nueva a tres, lo que hizo terminar la serie en seis juegos y les dió el campeonato.

Por supuesto, podría resultar diferente en esta ocasión, aunque las condiciones al empezar, eran muy semejantes al juego original.

Los medias blancas de Chicago estaban ya en el campo y los jugadores arrojaban la pelota a través del diamante antes de pasarla a Wynn, el pitcher inicialista.

(...)

Por supuesto, no eran jugadores originales de tales nombres. Eran androides, hombres artificiales que difieren de los robots en que no están hechos de metal, sino de plásticos flexibles, movidos por músculos obtenidos en los laboratorios y diseñados como réplicas exactas.

(...)

Cada androide no solo parecía y jugaba como el antiguo jugador que representaba sino que estaba ajustado para ser tan hábil y no más que un prototipo...

(...)

En teoría, los resultados serían a los de los juegos ya efectuados; pero por supuesto, hay cambios, por el hecho de que los managers respectivos -también androides- podían escoger diferentes instrucciones y hacer distintas sustituciones.

Pág. 48.

Las medias blancas tendrán otra oportunidad aun cuando la raza humana no la tuvo.

Bueno, por lo menos mantenemos vivas sus tradiciones en la medida de lo posible.

¿EXISTE VERDADERAMENTE MISTER SMITH?

Stanislaw Lem

La introducción de este relato en cualquier capítulo me sería compleja. Dada la espectacularidad de la profesión del protagonista me he visto inclinado a introducirlo - en este apartado.

Pág. 184.

A los 17 años participé por primera vez en una carrera automovilística para principiantes. A continuación, ya como corredor profesional, he competido 87 veces. Hasta hoy me he hecho con la victoria 16 veces con 21 segundos puestos...

Juez -Se lo agradezco, pero estas particularidades  
no son pertinentes a la causa.

Smith -Tres copas de oro...

Juez Le he dicho que esos detalles son superfluos.

Smith -Y una corona de plata...

( . . . )

Abogado -Con mucho gusto, Su Señoría. Hace dos - - años el acusado tuvo un accidente durante las carreras auto-movilísticas disputadas en Chicago. Se dirigió entonces a - - nuestra compañía. Ud ya sabe que la Cybernetics Company fa-brica prótesis: Piernas, brazos, Riñones artificiales, Cora-zones artificiales, y muchos otros órganos de recambio. El - acusado compró a crédito una prótesis de la pierna izquierda y pagó el primer plazo. Cuatro meses después se dirigió de - nuevo a nosotros, esta vez para el suministro de dos brazos, una caja torácica y una bóveda craneana.

Pág. 185.

Smith -¡Es falso! La bóveda craneana no. Eso fue -  
en primavera, tras las carreras en la montaña.

Juez -No interrumpa.

Abogado.- Se trata, respetando el orden cronológico, de la segunda transacción. En aquel tiempo la deuda del acusado ascendía a 2 mil novecientos sesenta y siete dólares.

Cinco meses después, el hermano del acusado se dirigió a nosotros: Harry Smith se encontraba recuperándose en la clínica Monte-Rosa, no lejos de Nueva York. Conforme el nuevo pedido, nuestra compañía suministró, tras pago de un adelanto, diversas prótesis cuya relación particularizada va unida a las actas del proceso. Entre otras, figura como repuesto de un hemisferio cerebral un cerebro electrónico Geniac, llamado comúnmente "El Genial", cuyo precio es de veintiseis mil quinientos dólares. Llamo la atención de la honorabilísima Corte sobre el hecho de que el acusado nos ordenó un modelo Geniak de lujo, equipado con válvulas metálicas, dispositivo para sueños en colores naturales, filtro antipreocupaciones y ahuyentador de pensamientos tristes, a pesar de que todo esto excedía sus posibilidades financieras.

Smith.-¡Seguro! ¡Les habría sido mucho más cómodo si hubiera decidido reventar con su cerebro construido en serie!.



TELEVISOLANDIA. Alfonso Alvarez Villar (6)

Sinopsis

- Un mundo civilizado (desarrollado) en el que toda la economía gira alrededor de la televisión.

Pág. 124

Dentro de una semana debe usted pasar por un entrenamiento especial, de atletismo, porque las computadoras han demostrado que el 20% de las pruebas que se exigen para el concurso "Cien millones para el más listo" son de este tipo.

Pág. 125

Saltaba como nadie el potro, y a pesar de su apariencia débil, dominaba el arte de las anillas, del jiut-jitsu y del lanzamiento de disco.

Pág. 126 (preparación)

Examen médico, más salto de potro, ejercicio de anillas, subir por una cuerda de nudos y atravesar con la mayor rapidez posible las aguas de una piscina en diversos estilos de natación.

Pág. 129

- Coger una pera con los dientes entrando boca abajo y en equilibrio sobre los brazos.

- Test de destreza manipulativa.

Pág. 134

- Montarse en una bicicleta por un estrecho callejón.

VENUS EN LA CONCHA. Kilgore Trout (Farmer) (7)

Pág. 22

Simón llevó al viejo hasta el hwang Ho. Lo sentó en una silla cómoda y le dió un vaso de vino de arroz. El viejo lo bebió de un trago y luego, asiendo a Simón con una mano flaca, habló:

- ¿Quién ganó el campeonato?
- ¿Qué? -preguntó Simón-. ¿Qué campeonato?
- El campeonato mundial de 2.457 -dijo el viejo- ¿Ganaron los St. Louis Cardinals o los Tokio Tigers?
- ¡por Dios, cómo podría saberlo! -exclamó Simón. (...)

Simón volvió hasta el anciano y le alcanzó la cerveza.

- ¿Ahora se acuerda? -pregunto el viejo.
- ¿De qué?.
- ¿Quién ganó el campeonato?.
- Nunca me importó el beisbol -dijo Simón- ¿Me está hablando de beisbol, no?.
- ¿No es usted americano?
- Ya no hay nacionalidades -dijo Simón-. Sólo terrícolas, una especie en peligro. ¿Cómo se llama usted?.
- Silas T. Comberbacke, hombre del espacio de primera clase -contestó el viejo.

Bebió un largo trago y suspiró en éxtasis.

Cuando la mente de Comberbacke se apartó del beisbol, habló como si no hubiera hablado en inglés durante seiscientos años. Lo cual era cierto.

Había dejado la tierra en el año 2.457, porque su novia se había fugado con un peluquero.

- Lo que le da una idea de la personalidad básica de ella -dijo el viejo Comberbacke-. ¡Jesús, si él no sabía nada de beisbol!.

Un día, mientras bebía en un bar en un planeta de la Galaxia NGC 7217, Comberbacke decidió repentinamente vol

ver al hogar y descubrir quienes habían ganado el campeonato de 2.457. Lo había estado preguntando durante años a otros - hombres del espacio, pero ni siquiera los aficionados lo sabían. Eran demasiado jóvenes para recordar algo tan antiguo. Así que, en un impulso, había tomado "prestado" un pequeño vehículo espacial y había partido.

Volví aquí hace dos días, estacioné mi nave del otro lado de la montaña y caminé alrededor tratando de encontrar a alguien que pudiera decirme cómo había terminado el partido.

- Yo confiaba en que usted supiera cómo se provocó esta lluvia -dijo Simón.

- Oh, lo sé. Quiero decir: ¿quién ganó el campeonato? Pues el día en que yo me fuí, los Cardinals y los Tigers estaban empatados. Maldita sea, si no me hubiera enojado tanto con Alma, me habría quedado hasta que terminara.

Pág. 27.

No había ninguna nota de despedida escrita por Comberbacke, pero Simón leyó bajo el rótulo Beisbol, Campeonato Mundial, todo lo que necesitaba saber. El campeonato del año 2.457 había terminado en un escándalo. Hacia la mitad del partido final, Cardinals, 3-Tigers, 4, la policía había - arrestado a cinco hombres de St. Louis. El comisario tenía - pruebas de que habían aceptado dinero de ciertos apostadores para entregar el partido. Los Tokyo Tigers ganaron por esa - conducta de sus rivales, y a los cinco hombres se les había aplicado las penas máximas.

Simón enterró al viejo y puso encima un mojón.

En la piedra rasguño estas líneas:

SILAS T.COMBERBACKE

2.432-3.609

Fanático del Espacio y del Béisbol

Esta piedra esconde un pecado cardinal.

Un montón de siglos transcurrieron antes  
De que supiera sobre ese match predestinado  
Lo bueno que habría sido continuar meditando  
En el Espacio. Con su héroe ya prostituído,  
No se preocupó más por el estrépito del estadio.  
Es mejor no saber cómo va el partido.

¿QUE OCURRE TRAS LA MUERTE? Stephane Gaidoem (8)

Pág. 58

Los juegos propiamente dichos se adaptaron al gusto del día. Los jugadores de cartas ya no distinguían entre las picas, los corazones, los rombos y los tréboles, sino entre los crecientes, las cruces, los molinos de oraciones y las ruedas místicas. Tan sólo el juego del ajedrez seguía oponiéndose a blancas y negras.

(...)

Pero el favor del gran público iba dirigido a las pruebas psíquicas. El día de las Grandes Naumáquias, los campeones de las distintas razas descendían a la arena para - - afrontar al Mobyd blanco, símbolo del mal. Otros tentaban su suerte en los concursos de tortura, donde cada año las principales sectas se disputaban el record del martirio. El mayor éxito fue el del fútbol donde dos equipos se disputaban al arma blanca un balón gigantesco; éste juego había sido inventado en Mahona, pero los Guvianos lo sazonaron oponiendo equipos de religiones distintas, lo cual permitió a todas las confesiones del universo, reglar sobre el terreno sus controversias teológicas. La experiencia obligó a modificar varias veces el reglamento; se hizo preciso prohibir a los Nambuks soltar gases deletéreos en el estadio y a los Ibaroas atrapar a sus adversarios con más de tres tentáculos a la vez. Los efectivos de los distintos equipos se proporcionó a las aptitudes de las correspondientes razas, y de todos modos el baremo adoptado fue inaplicable a las religiones ecumenizantes: ¿cómo juzgar al equipo cristiano que mezclaba ocho hombres con siete extraterrestres, entre ellos un Palotuz de seis metros de alto y bruto en proporción, un microbio saltador encargado de infectar al adversario, y un Obirol telépata que lo comprendía todo pero que no tenía ningún medio de hacerse comprender? Se logró al fin en el doscientos cincuentaseisavo de final de la copa de Guvia, donde se desmoronaron ante los Kangahire, que combatían sujetando el escudo con las dos manos, pero con la cola enmangada en una chistera.

EL VIENTO DEL SOL. Arthur C. Clarke (9)

Pág. 57

El enorme disco de la vela se tensó en el aparejo, hinchada por el viento que soplaba entre los mundos.

Dentro de 3 minutos empezaría la regata.

Pág. 59.

Extiendan las manos al Sol -les había dicho él- - ¿qué sienten ustedes?.

Calor, claro. Pero reciben también una presión, aunque no la noten debido a lo pequeña que es. Sobre el área de sus manos se ejerce una presión de una millonésima de onza, más o menos.

Pero, en el espacio exterior, incluso una presión así de pequeña puede ser importante, ya que actúa perpetuamente, hora tras hora, día tras día. Al contrario del combustible de un cohete, es libre e ilimitada.

Si queremos, podemos utilizarla. Podemos confeccionar velas que recojan esa radiación que procede del sol.

Pág. 60.

Bueno, les había convencido, y, por último había convencido a Cosmodyne. Durante los últimos veinte años había ido surgiendo un nuevo deporte. Se decía que era el deporte de los billonarios, y era cierto. Pero empezaba a poderse sostener por sí mismo debido a la publicidad y a la protección de la T. V. Para cuatro continentes y dos mundos, era un prestigio participar en esta regata que tenía la más grande audiencia de la historia.

EL TIEMPO DE LA NOCHE. William Sloane (10)

Pág. 31.

De pronto nos encontramos en medio del tránsito, y todo tomó el aspecto de un día de fútbol. Tuvimos que detenernos a casi un kilómetro del estadio, y cuando llegamos a la entrada, el ejercicio y el aire frío habían reducido ya los efectos del Scotch a un bienestar agradable.

Nos encontramos en los molinetes con los empujones y apretujones de costumbre; y un compañero que nosotros no recordábamos y que parecía muy contento de vernos. Una vez adentro, atravesamos una falange de novicios que vendían programas, almohadones y Dios sabe qué, y de los túneles llegaba el apagado sónido de las bandas, y frente a la puerta de la sala de mujeres vimos al inevitable joven impaciente con una manta bajo el brazo. Nos metimos por nuestro túnel y el ruido de setenta mil espectadores que venía del otro extremo se hizo cada vez más fuerte. Luego el campo, asombrosamente verde y matemáticamente rayado de blanco, y en él los dos equipos, ya listos.

El doctor Lister se movió un poco en la silla y dijo:

- No te molestes en dar tantos detalles, Bark, a no ser que te parezca indispensable.

- Tengo que contarle de este modo -repliqué-. No encontraremos la solución si dejamos a un lado parte de la historia. Además, algo ocurrió en el partido que debe tener algún significado.

El doctor movió afirmativamente la cabeza y echó una bocanada de humo. Yo bebí un sorbo de jerez y continué.

Iba a iniciarse el partido. Nuestros muchachos se extendían por el campo, detrás de la línea de los cuarenta metros. Tenían muy buen aspecto, con sus cascos dorados y sus camisetas de un gris claro. El equipo de State, rojo y negro, no era quizá menos atrayente. El corpulento Dan Hewit, nuestro tackler izquierdo iba a patear la pelota. Se alzó en puntas de pie y echó a correr. Cuando el botín golpeó la pe-

lota, la línea dorada y gris se lanzó hacia adelante. La pelota se elevó describiendo un arco.

Hay algo siempre en esos momentos. Algo indescriptible y emocionante. Es el telón que se alza en un nuevo drama, es la bola blanca de la ruleta que salta en la rueda, el despertar en la mañana de Navidad cuando uno tiene diez años. La pelota giró y giró en el aire y los dos equipos se lanzaron uno contra otro. Algunos hombres rodaron por el suelo. - La pelota descendió al fin. El hombre de State que la alcanzó nada pudo hacer. Ives y Thompson le cayeron encima, como una tonelada de ladrillos. La pelota saltó y uno de los nuestros se precipitó sobre ella. El ruido en el estadio era terrible.

Jerry me golpeaba la espalda, y yo golpeaba la suya, y los dos gritábamos. Yo tenía un frasco en el bolsillo. Tomamos un rápido sorbo.

Los hombres se alinearon. La pelota estaba en la línea de los trece metros. Intentamos un avance sin resultado, y luego Mortenson intentó escapar. Fué una hermosa corrida; ninguno de los hombres del State llegó a tocarlo. El ruido de nuestros partidarios era tal que yo no oía mis propios aullidos.

- Jesús, qué maravilla! -me gritó Jerry en la oreja. El lenguaje de Jerry en esos momentos no era nada académico.

Mientras Hewiy estaba pateando, saqué el frasco - otra vez, y bebimos para celebrar. El licor se había calentado, pero no nos importaba. El marcador era: nosotros: 7, State: 0, y la banda tocaba "El mejor de aquellos viejos sitios", y los muchachos corrían listos para iniciar otro ataque.

El receiver del State no falló esta vez. Los rojos blancos estaban enardecidos. Cargaban como toros, los defensores se metían salvajemente entre los nuestros, y poco a poco la pelota fue subiendo por el campo. Jerry miraba el juego como un halcón, y en silencio, salvo unos pocos comenta-



rios, profesionales y profanos, que me transmitió torciendo la boca. Estaba quizá demasiado interesado en la técnica del juego para advertir una cosa que empezaba a impresionarme cu riosamente. Algo le pasaba a la multitud.

Metro a metro la pelota volvió a descender. Nuestro equipo luchaba ahora, más animado. El equilibrio era evi dente, y el juego se hacía más y más salvaje.

Los partidarios de State habían gritado ruidosamente durante el largo avance, incorporándose en cada jugada. - Era emocionante: las dos delanteras apretadas, el relámpago de la pelota pateada hacia atrás, el entrechocar de los cuer pos, y la cuña de los rojos y blancos que se desintegraba en los brazos de nuestros tacklers. Fútbol pasado de moda quizá, pero intenso, y así lo sentía la multitud.

Ahora, comparativamente, la gente del estadio esta ba calmándose. Aun desde nuestros altos asientos podía oírse la voz ronca de algún jugador y los golpes de los cuerpos. - No había casi exclamaciones. Setenta mil personas se inclin ban silenciosamente hacia adelante, formando -comencé a en tender- una unidad. Sentí una picazón en la nuca: la emoción de la multitud, atenta a los dos equipos, al juego. La exci tación cubría el estadio, la esperanza y el miedo, el deseo de triunfar, y la desesperación de la defensa. Me pareció. - que casi podía sentir todo eso en el aire. Era algo más real que la niebla azul del tabaco que se alzaba perezosamente de las tribunas. Y a medida que fui percibiendo, conscientemente, esa cualidad, esa intensidad, empecé a intranquilizarme. Me pregunté si sería así cuando estalla una revolución o hay un linchamiento. Sentí en aquel instante la presencia de un poder terrible, e indomable, de un campo de fuerza que opera ba en otra dimensión. Quizá en la cuarta dimensión del tiem po, pues no sé en verdad cuánto duró. Quizá fue sólo un minu to, o dos. Posiblemente unos pocos segundos. De todos modos terminó cuando Stamwicz, el defensor del State lanzó un pase a las manos de un delantero que marcó inmediatamente un tan to.

Y en aquel instante se quebró la tensión, los -

partidarios del State estallaron en color y sonido, y un pesado desánimo cayó sobre los nuestros. Pero, aunque parezca raro, me sentí mejor que un momento antes. Era el alivio de haber acabado con aquel suspenso, de librarse de aquella insoportable sensación.

- Bebamos un trago -dijo Jerry-. Esos pases siempre nos sorprenden. Debían haber cubierto a ese delantero.

Pág. 34.

Le pasé el frasco y luego yo también bebí un sorbo. El partido era nuestro aún, 7 a 6. Jerry sonrió con una mueca. No era eso que los ingleses llamarían "deportividad".

Su idea era ganar, y ganar con la mayor amplitud posible. Nada de juego sucio, nada de trampas; pero luchar como demonios todo el tiempo, mantenerse al frente hasta el último instante, y no aplaudir jamás a los otros.

- Si Mortenson consigue alejarse otra vez observé-  
habrá que descontar terreno, no sé cuánto.

Pero Mortenson no se alejó. Los dominamos en el resto del primer tiempo, y en todo el segundo, pero no volvimos a repetir nuestros éxitos. Los dos equipos lucharon a lo largo de todo el campo, y hubo mucho fútbol, bueno y duro, pero luego del cuarto inicial aquello era un anticlimax. Esperé sentir otra vez la misma unidad y emoción en la multitud, pero no volvió a repetirse. El juego era ahora un buen espectáculo, y nada más. Cuando finalizó el período ganábamos aún por 7 a 6.

TIERRA, AIRE, FUEGO Y AGUA. Robert Sheckley (11)

Sinopsis

Un explotador tiene que hacer un trabajo en Venus, a la vez está probando el traje más completo hasta aquel momento. Por vicisitudes climáticas se ve obligado a quitárselo y emplearlo de combustible.

Pág. 122

El Paisaje que le rodeaba apenas era visible, lo velaba la media luz gris de Venus. Bajo sus pies había delgadas plantas, que esporádicamente brotaban de la nieve. Era la única cosa viva que se veía.

Ajustó la radio en su traje, esperando que alguien radiase los resultados de la primera división de la liga de Beisbol.

- 1: CAGIGAL, J. M.: El Deporte en la Sociedad Actual. Pág. 82  
Ed. Prensa Española y Magisterio Español. Col. Biblioteca Cultural RTVE nº 27. Madrid 1.975.
- 2: BAITSCHY otros: El deporte a la luz de la Ciencia. Ed. -  
D. N. E. F. e INEF. Pág. 17. Madrid 1.974.
- 3: BAITSCHY otros: El deporte a la Luz de la Ciencia. Ed. -  
D.N.E.F. e INEF. Pág. 103. Madrid - 1.974.
- 4: BROWN, Frederic: Segunda oportunidad (pesadillas y Ge- -  
zenstacks). Ed. Diana. México 1.966.  
Pág. 47 y 48.
- 5: LEM, Stanislaw: ¿Existe verdaderamente Mr. Smith? Págs. -  
183-185. Madrid, 1.973. (2) Castello  
te, Editor Narraciones de C. F.
- 6: ALVAREZ VILLAR, Alfonso: Televisolandia. Ed. Acerbo IX. -  
Barcelona 1.966. Pág. 124 a 134.
- 7: KILGORE, Trout: Venus en la Concha. Pág. 22 a 27. Brugue-  
ra, selección C. F. nº 31, Barcelona 1.977. Trad. Pomares y Alsina.
- 8: GAIDORM y GOIMARD: ¿Qué ocurre tras la muerte? Pág. 58.  
Ed. Dronte. Col. N. Dimensión nº 80  
Barcelona 1.976. Agosto. Trad, S. -  
Domingo.
- 9: CLARKE, Arthur: El viento del Sol. Alianza Editorial. (Re-  
latos de la Era Espacial). Trad. To-  
rres Oliver. Madrid 1.974. Pág. 57 a  
60.

- 10: SLOANE, William: El tiempo de la noche. Ed, Minotauro, -  
Buenos Aires (2). 1.974. Trad, Gosseyn  
R. Pág. 31 a 33.
- 11: SHECKLEY, Robert: Peregrinación a Tierra. Ed, Dromte. -  
Buenos Aires 1.976. Pág. 112. Trad. Al  
varez Florez.

2.4 LAS SOCIEDADES DEPORTIVAS Y ADEPORTIVAS EN LA CIENCIA  
FICCION

- 2.4.1. INTRODUCCION
- 2.4.2. UN MUNDO FELIZ
- 2.4.3. \* 1.984
- 2.4.4. \* VIVIR DEPORTIVAMENTE
- 2.4.5. BUSQUEDA EN EL CIELO
- 2.4.6. DESMANTELAMIENTO
- 2.4.7. \* RETROCESO
- 2.4.8. MENELAO TIENE SUEÑO
- 2.4.9. \* LA LUCHA CONTRA LAS PIRAMIDES
- 2.4.10 METROPOLIS
- 2.4.11 ACERO
- 2.4.12 ESTIGIA
- 2.4.13 BIBLIOGRAFIA

La máquina releva al hombre del trabajo corporal, - pero la aparición de la misma en otras actividades ajenas a - nuestro hacer cotidiano (Transportes, ocio, etc) trueca la - significación que tiene para el hombre el aparato locomotor.

Nuestro trabajo es más estático, los esfuerzos musculares son una carga que muy pocos realizan y el caminar, su bir escaleras, etc se hace como última instancia. Que de continuar este proceso se pueden producir por adaptación cambios en la estructura corporal no es una utopía. J. M. Cagigal (1) (relacionando la falta de ejercicio y el trabajo locomotor), só lo caben dos caminos: la adaptación funcional o la compensación. La primera solución hay por hoy no está en manos del - hombre.

"Que éste llegue en el futuro a poseer una cabeza - enorme, un tronco pequeño y extremidades todavía menores; que lleguen a atrofiarse el estómago y otros órganos digestivos - merced a la alimentación por vía directa en sangre; que las - áreas encefálicas sufran importantes transformaciones según - la desaparición de ciertas funciones mentales y el desarrollo progresivo de otras; que el casi anárquico funcionamiento de los centros diencefálicos responsables de la emoción lleguen a ser controlados etc, es posible."

Ante esta realidad que se nos avecina, los escritores de C. F. han abordado el problema desde distintos puntos de vista. Unos transforman las sociedades en que se desarrolla su narrativa en auténticas "dictaduras físicas en las que el ejercicio es de una obligatoriedad enexcusable. Ejemplos - característicos como "Vivir Deportivamente", que llega a ser cómicamente grotesco, o "Un Mundo Feliz", "1.984 de Orwell", "Búsqueda en el cielo" y "Desmantelamiento".

En otros casos la dictadura proviene del hábito como puede ser el caso de "Metrópolis". Todos ellos entran dentro

del capítulo que denomino sociedades "Deportivas", y podrían ser muy bien la réplica futurista al problema expuesto anteriormente por J. M. Cagigal.

Por el contrario, hay autores que rompen una lanza a favor de la intelectualidad y el trabajo.

Marañón en "Tres ensayos sobre la vida sexual" aduce que "El deporte como ocupación única de la vida, es patrimonio de gentes inferiores, que hacen sport para que la naturaleza les perdone el pecado mortal de no trabajar.

Huizinga en *Homo ludens* dice: (2) "La actual puerilidad se advierte en algunas universidades americanas, donde el certamen deportivo adquiere importancia esencial y relega a segundo plano la vida intelectual.

Las llamadas sociedades A-Deportivas, tienen como factor principal la prohibición expresa de realizar cualquier o cierto tipo de ejercicio físico.

Las causas son culturales, como en Retroceso y Menelao tiene sueño, económicas como en la Lucha contra las pirámides, o por exceso de riesgo como en Acero o Estigia. De hecho en los primeros casos y en Acero, la máquina tiene un papel preponderante.



UN MUNDO FELIZ (4)

Huxley, Aldoux

Sobre esta obra J. Sadoul nos dice: (3)

Dos años más tarde otro escritor británico, Aldous Huxley (1.894-1.963) publica una anti-utopía situada en el futuro, BRAVE NEW WORLD, que presenta todas las apariencias exteriores de una novela de ciencia ficción. Huxley se ha opuesto siempre a que se aplique este epíteto, que juzga indigno de su obra. El autor propone, y la obra dispone. Un mundo feliz esta considerado hoy como un clásico de la C. F. por gran número de admiradores.

Esta contra-utopía nos presenta el cuadro de un mundo en el que han desaparecido por completo la individualidad y la personalidad. No hay nacimientos, los niños son decantados en laboratorio y a partir de un sólo óvulo se pueden obtener hasta 96 mellizos.

Los deportes, el amor físico hasta la saciedad y una droga euforizante, el soma, están allí para eliminar todas las tensiones de la vida de esclavitud que en lo sucesivo se le impone al hombre.

Pág.34 Las primulas y los paisajes, explico, tienen un grave defecto: son gratuitos. El amor a la naturaleza no da que hacer a las fábricas. Se decidió abolir el amor a la Naturaleza pero no a la tendencia a consumir transporte. Porque, desde luego, era esencial, que siguieran deseando ir al campo, aunque lo odieran. El problema residía en hallar una razón económica más poderosa para consumir transporte que la mera afición a las primulas y los paisajes. Y lo encontraron.

- Condicionemos a la masa de modo que odien el campo -concluyó el director-. Pero simultáneamente las condiciones para que adoren los deportes campestres. Al mismo tiempo velamos para que todos los deportes al aire libre entrañen el uso de aparatos complicados. Así ademas de transporte, consumen.

Pág. 47.

Hace un tiempo estupendo para el Golf de Obstáculos.

Pág. 89.

Cuando entraron en el vestíbulo el aparato de música sintética estaba en funcionamiento y no dejaba nada que dese<sub>ar</sub>. Un letrero en el ascensor informaba que en el hotel había sesenta pistas móviles de juego de pelota y que en el pa<sub>r</sub>que se podía jugar al Golf de Obstáculos y al Electromagnético.

-¡Es realmente estupendo! -Exclamó Lenina-. Casi me quedan ganas de quedarme aquí. ¡Sesenta pistas móviles...!

1.984

George Orwell (5)

1.984 de George Orwell, se publicó en Inglaterra en 1.949. Esta antiutopía describe un mundo kafkiano en el que - impera el totalitarismo más radical que, en el espíritu del - autor, puede provenir tanto del fascismo como del comunismo.

Uno de los principales slogans de ésta civilización es: "La Libertad es la esclavitud", y la vida de los ciudadanos se halla regida fundamentalmente por tres Misterios; el - del Amor, cuyo fin principal es impedir que se haga, el de la Verdad, cuya función es ocultar todas las mentiras del partido único, y el de la Abundancia, que tiene la misión de racionar los alimentos a los ciudadanos.

En el relato se incluyen varias citas deportivas, - pero el hecho sobresaliente está en la obligatoriedad del - - ejercicio matutino.

Pág. 16. (al desviar a O'Brien podemos advertir).

Sentíame atraído por aquel hombre y no debíase ello exclusivamente a los modales distinguidos de O'Brien ni a su físico de pugilista de profesión.

Pág. 28 (Winston, penetra en el apartamento del vecino).

El departamento de los Parsons era más espacioso - que el de Winston pero de otro género de sordidez. Reinaba - allí el mayor desorden y todo estaba patas para arriba, como si en el departamento se hubiera soltado un animal feroz. Utiles de deporte, -palos de "hockey", guantes de box, una pelota de fútbol desinflada, un par de "shorts" vueltos del revés aparecían desparramados por el suelo.

Pág. 39 (Despierta Winston)

De la telepantalla emergía ahora el toque ensordecedor de una sirena que no paró por espacio de 30''.

Eran las 7'15, hora de levantarse para los empleados del gobierno.

Saltó Winstom de su lecho sin nada de ropa encima, pues los afiliados al partido sólo tenían derecho a mil cupones para ropa por año y un pijama equivalía a 300 de ellos, - acto seguido, calzóse un par de "Shorts" que estaban sobre una silla. Tres minutos más y comenzarían los ejercicios físicos.

Instantes despues se sintió acometido por un violentísimo acceso de tos, cosa corriente en él al dejar el lecho todas las mañanas, se vaciaban de tal modo sus pulmones que no volvía a recobrar el resuello sino echándose de espaldas y aspirando el aire a bocanadas. Con la tos habíanse dilatado sus venas y volvía la horrible comezón de su úlcera varizosa.

-¡Grupo de los treinta a cuarenta! -ordenó una voz chillona de mujer en el aparato- grupo de los treinta a cuarenta. Alistarse para clase.

Cuadróse Winstom dando frente a la telepantalla, - donde ya se percibía la imagen de una mujer más bien joven, - huesuda, aunque de vacía musculatura y llevando ceñida blusa y zapatos de gimnasia.

¡Brazos al frente, doblen y estiren! -ordenó su voz. Al compás de los movimientos que yo haga. ¡Vamos camaradas! - ¡Uno, dos,,tres, cuatro (Se rompe la estructura, al ponerse Winstom a meditar sobre el pasado)

Pág. 45.

Ya la instructora ordenaba nuevos ejercicios "Y ahora veamos quiénes de ustedes pueden tocarse la punta de los pies sin doblar las rodillas. Ea, camaradas, ¡Uno, dos!... - ¡Uno, dos!...

Al hablar de un trabajo y del ministerio de la Verdad...

Pág. 52

Toda una cadena de oficinas se ocupaba de literatura, música, teatro y esparcimientos en general para el consumo de dicho proletario.

En esta sección se editaban periódicos de pacotilla cuyas páginas estaban dedicadas casi exclusivamente con temas relacionados con el deporte y la astrología, novelitas de - - cuerda naturalista a cinco céntimos ejemplar.

Pág. 56 (Hablando de un héroe muerto)

Añadía el Hermano grande algunos detalles para subrayar las prendas personales del camarada.

Ogiluy y sus hábitos de sobria austeridad: no fumaba, ni probaba una gota de alcohol, no conocía otras diversiones que una hora diaria en el gimnasio y había formulado voto de celibato.

Pág. 123

Esa noche era una de aquellas en que debía concurrir al Club de la comunidad. Comió precipitadamente en la cantina, corrió al Club a tomar parte en cierto insípido debate, jugó dos partidas de tenis de mesa, se metió entre pecho y espalda varios vasos de ginebra y, por último, asistió por espacio de media hora a una conferencia sobre el tema de "Ing<sup>so</sup>c con relación al pecho".

Pág. 143 (Hablando de Julia, su amante)

En la escuela escabezó el cuadro de hockey y obtuvo el premio de gimnasia.

VIVIR DEPORTIVAMENTE (6)

Juan Extremadura

Pág 55-La calle, como todas las de la ciudad, era de ceniza batida o tartán. Estaba perfectamente señalizada: cien metros, doscientos, cuatrocientos..., y flechas indicadoras de itinerarios de mil metros, mil quinientos y diez mil. De trecho en trecho, entre zonas ajardinadas, los gimnasios al aire libre lanzaban su permanente reto de equilibrio y potencia: anillas, espalderas, paralelas, pesas, etc. Y en cada manzana de casas, una piscina y los campos de fútbol, tenis, baloncesto y demás deportes por el estilo ponían una nota de agilidad y colorido en el ambiente.

Era temprano y la ciudad se veía desierta' apenas -algún que otro voluntario u obligado compañero del Alba hendía en el silencio como una sombra. Arriba, en las terrazas de los altos edificios, el sol comenzaba a jugar con los primeros humos cuidadosamente descontaminados, con las últimas gotas de rocío que, ansiosas de vida, se aferraban a las antenas de la televisión tridimensional.

El sargento-monitor del Cuerpo Represor de Alfeñiques miró de soslayo al joven. Una sonrisa de suficiencia, de esas de "¡A mí me la vas a dar tú!", amaneció en su rostro rojizo y saludable, y, dirigiéndose al policía-monitor compañero de pareja, dijo:

-¿Qué te parece el mozo? Nos quiere hacer creer que vive deportivamente.

Pág. 56 -Yo creo que se equivoca si piensa que va a engañar nos, mi sargento- el policía sonrió condescendiente, como si comprendiera la falta de experiencia de muchos jóvenes alocados-. Con ese tipo estoy seguro que no hace ni media hora de gimnasia al día.

-Hago tres horas en casa, señor-se rebeló el joven-. Y en la oficina, una y media.

-Apuesto a que mientes-el sargento-monitor se había vuelto hacia él. Esta vez lo miraba de frente con ojos duros, fríos-. Vamos a ver, vete a la señal aquella y corre hacia aquí los cien metros lisos.

Sin decir palabra, pero con el alma repleta de temores, el joven se quitó el "chandall-uniforme" obligatorio para ir por la calle y echó a andar en dirección a la señal. Cuando llegó a ella, dio unos saltitos, se concentró unos segundos, luego se colocó en posición de salida y, nada más oír el disparo, corrió con todas sus ganas, con toda su furia, - que no era poca.

-Doce segundos-gritó el sargento, sin quitar la vista del cronómetro. Luego, con parsimonia, levantó los ojos y miró fijamente al corredor-: Según el Reglamento, y dada tu edad, deberías haberlos corrido en once segundos y tres décimas como máximo.

El joven jadeaba. No podía hablar.

-Den... me o... otra opor... tú... oportunidad, por favor-logró articular al fin.

-No puede ser, muchacho-hinchó el pecho el sargento-. Te hemos demostrado que teníamos razón.

-Verá, sargento-siguió el joven con voz angustiada-: al salir de casa me paró otra pareja de su Cuerpo y he tenido que hacer los mil quinientos metros, diez minutos de pesas y una serie de ejercicios gimnásticos en barra fija. Quedé bien, pero estoy cansado. Si usted me permitiera...

-¿Y cómo no tienes perforada la Tarjeta Comprobante de Forma?-le interrumpió el policía.

-Es que cuando iba a entregársela tuvieron que salir apresudamente tras dos sospechosos. Uno de ellos era muy estrecho de pecho y el otro tosía mu...

Pág. 57-Muy raro. Muy raro-el sargento se quedó unos instantes pensativo-. Está bien, voy a darte otra oportunidad. La última. Vamos al saltómetro y a ver cómo te defiendes con la pértiga.

Marcharon los tres a la zona de saltos más cercana, y, mientras el joven examinaba la pértiga cuidadosamente, la pareja levantaba el listón a una altura considerable.

-No quisiera desanimarte, pero me parece que te va a resultar difícil sobrepasar el mínimo reglamentario -el sargento iba hacía el muchacho hablando fuerte y moviendo la cabeza negativamente, como apesadumbrado-. Ya sabes que son - - tres metros y medio.

El joven no dijo nada. Tomó fuertemente la pértiga, relajó los músculos de las piernas y comenzó a correr. Los primeros pasos con desgana aparente, después incrementando la velocidad hasta que clavó la vara en el cajetín con gran maestría y el impulso pareció elevarlo hacia las nubes. Por un momento los policías creyeron que sería capaz de vencer el obstáculo y no pudieron evitar una exclamación de ánimo, pero no tardaron en comprobar que el listón lo acompañaba pesadamente en su caída sobre la gomaespuma.

-¿Te convences de una vez por todas?-gritó el sargento-. Ya has visto que a nosotros no se nos escapa una. Demasiados miramientos hemos tenido contigo.

El saltador se levantó furioso. Sus ojos echaban fuego y en su boca se dibujaba una mueca de amargura.

-¿Por qué no han dejado para mañana la comprobación? ¡Díganme! ¿Por qué? Ya les dije que estoy cansado. Esto... esto es anticonstitucional.

Pág. 58-Nada, nada-siguió el sargento-. Tú no vives deportivamente. Se te nota a cien leguas. Estás en baja forma, muchacho, y el Reglamento es el Reglamento. Así es que ya sabes, a pasarte quince días en una Residencia de Formación Física - Acelerada. Y eso si no tienes antecedentes de canijo o apático deportivo, que como los tengas te veo en un Campo de Concentración Preolímpica.

El joven agachó la cabeza y los tres echaron a andar en silencio. Al ir a cruzar la calle, tuvieron que apar-



tarse para dejar paso libre a dos corredores que, pálidos como la cera y sudando a chorros, competían en un marathon bajo la severa vigilancia de algunas patrullas de control repartidas por las inmediaciones.

BUSQUEDA EN EL CIELO (7)

Pohl F. Kornbluth

Pág. 791.

Luego, terminó la película; le llegó el turno a la gimnasia y por fin se apagaron las luces. Cuarenta y ocho hombres y mujeres en sus respectivas literas. Las normas de la decencia parecían funcionar perfectamente; no había señales de un juego de sexos, que hubiera percibido Ross; todos dormían el sueño de la inocencia. Entre tanto Ross, que hacía el cuarenta y nueve, permanecía despierto en la oscuridad, con una esperanza naciente.

Al día siguiente Elena le dió más informes en la cocina. Las vacaciones parecían ser una mezcla de las saturnales y la Semana del muchacho, pues en ellas los mayores abrían la mano a los jóvenes. Sólo entonces podía uno hablar sin ser preguntado, interrumpir a los mayores y hasta salir de la habitación sin pedir permiso.

DESMANTELAMIENTO (8)

Goulard, Rou

La Partz Inc es una compañía ortopédica. Uno de sus agentes de cobro descubre una mano de 400.000 dólares que pue de dibujar 51 estilos diferentes.

Huye con ella y la compañía lo persigue hasta que - lo mata y que todos los aparatos ortopédicos podían dejar de funcionar por una orden de la compañía.

Pág. 137

En mi segundo fin de semana en la comunidad, cuando volvía de la plataforma del baño obligatorio para hombres de 31 a 32 años, me encontré por primera vez a Bill Wilky.

El estaba agachado justamente delante de mi, tanteando el césped, con su mano derecha, que era excesivamente rosada. Era un tipo larguirucho, con el pelo de diferentes - colores. Casi caí sobre él, puesto que yo estaba con la cabeza vuelta observando un partido obligatorio de dobles para mu jeres de 33 a 34 años que tenía lugar en una pista cubierta - de tenis.

RETROCESO (9)

Arnaldo Correa

Pág. 339

Nuestros hijos usan hoy los cohetes transportadores personales casi permanentemente y las piernas se les atrofian a ojos vista. Igual sucede con los brazos. Si acudimos a las estadísticas vemos que nuestras extremidades son 23'7% menos fuertes que hace 700 años.

(...)

¿El perfeccionamiento de nuestra mente nos lleva a la destrucción?. Para mí la respuesta es ¡No! -Diciendo esto, Xestor voló rápidamente y certeramente a su asiento.

Correspondía ahora su turno a un defensor de la moción presentada escogido por Plinio, y éste nombró a Saturnio Palladio, gran macrobiólogo, joven y de elegante prestancia. Al igual que Plinio usó sus piernas para escalar la tribuna - de los oradores.

MENELAO TIENE SUEÑO (10)

Juan Luis Herrero

Pág. 112.

Después de permanecer varios minutos en la mecedora automática, se puso a caminar por la habitación, en una anticuada actitud de hombre primitivo.

Victoria NR 17 escuchaba los absurdos pasos de su marido. "Nada más le faltaba eso: ponerse a caminar perdiendo energías en vez de usar las sillas transportadoras.

Pone en ridículo nuestra humanidad frente a las propias máquinas.

Pág. 114

Era ésta una habitación con su equipo standard de - mecedora de transportación, fonovisores, cine tridimensional, máquina-arte, máquinas-deportivas, televisión interespacial, etc, donde los humanos se instalaban una hora al día para eliminar toxinas y desechos, recuperando las energías gastadas - al compensar la extenuación, casi nula en una época en la que los ejercicios musculares habían sido erradicados.

Pág. 118

¿Qué pensaría de hombres que en vez de guardar inteligentemente sus energías para otras cosas volviera a gastarlas en absurdos deportes o competencias en vez de emplear las maravillosas máquinas deportivas?. ¿Le gustaría volver a aquella época atrasada cuando eran los hombres y no las máquinas las que trabajaban y en que la gente perdía el tiempo conversando?.

LA LUCHA CONTRA LAS PIRAMIDES (11)

Pohl-Kornblut

Pág. 302.

Se dirigieron hacia el tenderete de las papillas de avena con el paso de Ciudadanos, los brazos flexibles, los pies ligeramente levantados, un poco echados hacia adelante. Era el antiguo paso de las mil quinientas calorías diarias; así no había posibilidad de malgastar más.

Eran necesarias más calorías. Muchas para caminar, muchas para procurarse alimentos, muchas para los placeres económicos de los Ciudadanos y muchas más... -¡Oh, muchas, muchas más!- Para preservarse del frío en aquellos días. Sin embargo, no había más calorías; la dieta que todo el mundo observara era una mera ración para subsistir.

Se hacía imposible cultivar bien la tierra cuando la mitad del suelo terrestre estaba parte del tiempo inundada por el creciente mar y el resto socada por la nieve. Los Ciudadanos sabían esto y conociéndolo no luchaban. Era inútil luchar cuando estaban convencidos de que no podían vencer. Únicamente luchaban los Lobos, alardeando de calorías, sin preocuparse de los resultados.

Pág. 337

Ella se levantó en silencio. Enrollaron y ataron las mantas que Gala había traído; comieron rápidamente de la comida que ella traía consigo. Hicieron unos fardos, se los echaron sobre los hombros y comenzaron a andar. Tenían una cosa a su favor: se movían deprisa, con mayor velocidad que cualquier ciudadano que estuviera dispuesto a seguirlos.

Pág. 351

No era necesario añadir nada. Los corderos no eran capaces de resolver sus problemas. La prosa era terriblemente escueta y los niños eran tremendamente -la palabra lo conmovía, pero se esforzó para formarla en su mente- competitivos. Los tabúes verbales se le resistían todavía, aún después de haber roto las barreras de la conducta.

Pero en algún sentido era triste. A la edad en que los futuros Ciudadanos aprendían a jugar al Basse-ball, a estos niños se les enseñaba a luchar. Había una discusión peremne para ver quien era Big Bill Zeckendorf cuando jugaban a un extraño pasatiempo llamado "Zeckendorf y Hilton" que muchas veces acababa con varias narices ensangrentadas.

METROPOLIS (12)

Thea Von Harbou

Pág. 14

Era más que una casa, casi un distrito. Incluía - teatros, museos de pintura, salas de conferencias y una biblioteca -en la que podían encontrarse todos los libros impresos en los cinco continentes-, pistas de carreras, estadios y los famosos Jardines Eternos.

(...)

Pág. 16

Miró a sus amigos. Vió a unos seres que jamás se - cansaban, a no ser por el deporte, que jamás sudaban, a no - ser por el deporte, que jamás jadeaban a no ser por el deporte. Seres que necesitaban de aquellos juegos alegres para que la comida y la bebida les sentaran bien, para poder dormir a gusto y digerir con facilidad.



A C E R O (13)

R. Matheson

Pág. 45

Si -prosiguió Kelly, sonriendo- Yo tambien estaba - en este deporte. Cuando sobraban hombres claro está. Antes de las prohibiciones.

E S T I G I A (14)

Ignacio Romero Pérez

Pag. 38.

Puede ser bastante enojoso. Ya ves como se le ha negado el conducir el helicóptero. Puede ser bastante molesto - si se piensa que nos están negando todos los deportes violentos, y supongo que el ir de caza o de exploración

Imaginate, no podremos trepar por una montaña (Si a eso vamos, ni siquiera un árbol), o cruzar nadando un río, o ninguna cosa que pueda ser potencialmente peligrosa. Molesto indudablemente, si uno es aficionado a estas cosas.

- 1: CAGIGAL, J. M.: El Deporte en la sociedad actual. Biblioteca Cultural R. T. V. E. nº 27, Pág. 41. Ed. Prensa Española y Magisterio Español. Madrid, 1.975.
- 2: HUIZINGA, Johan: Homo Ludens.- Alianza Editorial S. A. Madrid 1.972. Trad. E. Imaz.
- 3: SADOUL, Jaques: Historia de la Ciencia Ficción Moderna. - Pág. 91. Plaza y Janés S. A. 1.975. Trad. A. Martín.
- 4: HUXLEY, a.: Un mundo feliz. Plaza y Janés 1.969. Trad. Ramón Hernández. Pag. 34 a 89.
- 5: ORWEL, George: 1.984. Ed. Guillermo Kraft, Buenos Aires 1.973 (2) Trad, Arturo Bray, Pág. 16 a 123
- 6: ESTREMADURA, Juan: Vivir Deportivamente. Antología Social de C. F. Introducción y Selección, Carlos Buiza. Ed. Zero. Colección: se hace camino al andar; pág 55 a 58. nº 21. Madrid 1.972
- 7: POHL, F. KORNBLUTH: Búsqueda en el cielo. C. F. Norteamericana. Aguilar. Trad. Trinidad Valiente. Madrid 1.969 (2). Pág. 791.
- 8: GOULART, R: Desmantelamiento: Selección de C. F. Ed, Bruguera nº 26. Barcelona 1.976. Pág. 137. Trad, E. Rippa.
- 9: CORREA, A: Retroceso. Pág. 339. Narraciones de Ciencia Ficción. Ed Castellote. Madrid 1.973 (2)

- 10: HERRERO, Juan Luis: Menelao tiene sueño. Introducción a -  
la Ciencia Ficción; selección de Oscar Hur-  
tado. Ed, Castellote. Madrid, 1.971. Pág.  
112 a 118.
- 11: POHL & KORNBLUT: La lucha contra las Pirámides. Pág. 302 a  
351. Ciencia Ficción Norteamericana. Agui-  
lar 1.969 (2). Trad, V. Aúz.
- 12: THEA VON HARBOU: Metrópolis. Ed, Martínez Roca, S. A. Bar-  
celona 1.977. Traducción, Amparo García -  
Burgos. Pág. 14 al 16.
- 13: MATHESON, R: Acero. Ed, EDASA. Barcelona 1.977. Pág. 39 a  
62. Trad. Norma G. De López y E. Zill. Pág  
45 a 50.
- 14: ROMEO PEREZ, I: Estigia. Ed, F. Arellano. Madrid 1.978. -  
Pág. 38.

2.5 EL DEPORTE COMO MEDIO DE COMUNICACION E INTEGRACION  
SOCIAL EN LA CIENCIA FICCION.

- 2.5.1. INTRODUCCION
- 2.5.2. \* EL PAIS DE LOS BONDADOSOS
- 2.5.3. EL BILLETE DE LOTERIA
- 2.5.4. LA BALADA DE LA INFELIZ G'MELL
- 2.5.5. LOS ASESINOS DEL TIEMPO
- 2.5.6. EL HACEDOR DE UNIVERSOS
- 2.5.7. \* ABAJO CON LOS REFEREES
- 2.5.8. BIBLIOGRAFIA

## EL DEPORTE COMO MEDIO DE COMUNICACION E INTEGRACION SOCIAL

Hasta hace pocos años, se podía afirmar que el deporte era el único elemento que aunaba a los pueblo, sin interferir en ello para nada, tanto la ideología como la raza. Por desgracia, la importancia que está adquiriendo el deporte como medio de propaganda Política ha mermado considerablemente las posibilidades que tenía como medio de romper fronteras.

Dejando de un lado la actualidad, todavía uno de los valores más importantes que tiene el deporte es sin duda su factor como medio de comunicación.

Para Bouet (1). El "Deporte" puede ser considerado como un sistema semiótico por medio del cual pueden transmitirse mensajes: "Es un medio de comunicación no lingüístico".

La dedicación a una actividad, crea lazos de afecto o de afinidad entre aquellos que la practican. Muchas veces, sin posible comunicación idiomática, se crean lazos de amistad entre concursantes de una misma actividad deportiva. Los gestos, saludos y ademanes expresan un mundo complejo de comunicación social. A nivel personal este hecho es una realidad irrefutable. Pero este acto de índole individual, es ampliable a las nacionalidades y fronteras. Ortega (2) El que un hombre venga desde Calcuta para tirar una pelotita blanca a la raqueta de un hombre de Barcelon es un hecho tan formidable en su miniedad que orienta todas las fuerzas de la mente hacia perspectivas Planetarias. Esta unidad deportiva del globo terráqueo constituye la expresión primigenia de una futura unidad total. Siempre ha ocurrido así: no fueron la política ni la economía las que produjeron las primeras unificaciones de los grupos humanos distantes o dispares, sino la fiesta deportiva.

Relacionado con estas premisas podemos recordar casos como el partido que jugado por el R. Madrid en copa de Europa allende el telón de acero cuando no existían relaciones con estos países, o el caso más reciente de las competiciones de Ping-Pong U. S. A. - China.

En las citas que vamos a ver podemos ver que los autores de C. F. son realmente conscientes de la importancia que como medio de comunicación en integración social tiene el deporte.

"El País de los Bondadosos", es una sociedad pacifista casi perfecta, en la que los individuos agresivos, o malos, son identificables por el "olor", lo que hace que estos sean rechazados por los demás elementos de la sociedad, nada más apreciada su presencia.

En este relato, el individuo "malo" se introduce en una piscina, el olor no es advertido por la chica que se encuentra en ella y el juego que se produce dentro de ésta permite comunicarse al "ser" sin ser rechazado.

Tenemos también el caso del "el billete de lotería", en el que previniendo un contacto con seres extraterrestres - con forma de caracol, se produce una auténtica campaña de promoción, con el objetivo de que sean admitidos a pesar de su apariencia física. Completando esta campaña, son obsequiados con una pelota de Beisbol.

Otro caso del "deporte como medio de ascenso social" lo tenemos en balada de la "Infeliz G'Mell". En ella el autor nos da unas bases para creer que el deporte además de ser inter racial puede ser inter galaáctico, como en "Los Asesinos del tiempo", en el que toda una batalla por la supervivencia se desarrolla entre un ser de poderes "cuasi" absolutos y un capitán de Nave Estelar. El medio, una partida de ajedrez.

Apreciaremos como el deporte puede unir o separar - en "el Hacedor de Universos" y finalmente (3) citaremos a - - Tyzska 1.963; Wohl 1.966) que apoyan el hecho de que gracias a sus "Valores" el deporte sería útil como medio para ayudar a la evolución social.

Siguiendo fielmente esta teoría, Abajo con los referees, relata la historia de unos colonos que se encuentran con una sociedad en decadencia a causa del total individualis

mo que impera en ella, que pone en peligro su existencia a causa de un enemigo superior individualmente en fuerza.

El método empleado por los colonos para mostrar a los " Mujares" las ventajas de la lucha en equipo es el "Fútbol". Se encuentran con el problema de que un individuo de los "nativos" no está conforme con ésta igualdad social. Ante ello, es nombrado Referee.



EL PAIS DE LOS BONDADOSOS. Damon Knight (4)

Pág. 106

Me salí del camino donde me dió la gana y crucé un terreno cubierto de ondulante césped, luego un vallado lleno de flores y al fin fuí a dar a una hundida cancha de tenis.

Tenían puesta la red y dos parejas golpeaban la pelota, practicando un poco para entrar en calor. Los cuatro - que jugaban eran jóvenes, como de mi edad. Tres con cabellos negros y una rubia. Se notaba que ambas parejas se desenvolvían con parecida eficacia y que, a los efectos del juego, - estaban bien acopladas. Se divertían de lo lindo.

Los contemplé durante 1 minuto. Para entonces la - pareja más próxima a mí comenzaba a sentir mi presencia. Crucé la cancha en el momento en el que la rubia iba a servir, me lanzó una mirada helada, desde el otro lado de la pared, parada en la punta de los pies. Los otros no se movieron.

- ¡Váyanse! -les dije-. Se acabó el juego.

Pág. 113.

Entré en las taquillas. Los "aguahuy" (original), las máscaras, las aletas, etc, estaban a disposición de cualquiera que las quisiese usar. Me desvestí, dejé tirada la ropa y me puse el equipo para nadar bajo el agua. Fuí hasta la orilla de la piscina cual un monstruo de otro mundo. Me ajusté las aletas y me deslicé en el agua.

Debajo todo era un azul cristalino, con las figuras de los nadadores deslizándose como pálidos ángeles. Grupos de pequeños peces se dispersaron cuando me sumergí hasta cerca del fondo. Mi corazón batía con un doloroso júbilo.

En el fondo, muy en el fondo, ví a una muchacha - que ondulaba el cuerpo lentamente representando una sinuosa danza submarina. Giraba alrededor de una columna acribillada, una imitación plástica de los corales.

Tenía en la mano una lanza para pescar, con una - punta de succión, pero no la usaba, estaba solita en el fondo del agua.

Nadé siguiéndola. Era joven y de grácil esbeltez, y cuando vió los burdos movimientos que yo ejecutaba adrede para imitarla, sus ojos brillaron alegres detrás de la máscara. Se inclinó ante mí, en burla, y lentamente se deslizó - con movimientos sencillos y caricaturescos, como en los ballets de niños.

Pág. 114.

La seguí, nadé alrededor y alrededor de ella, con rígidos movimientos, primero aún más infantiles que los suyos y luego parodiando sutilmente los que ella hacía. Entonces improvisé nuevos movimientos por el estilo, tejiendo una danza intrincada y burlona mientras giraba con ella.

Vi que sus ojos se agrandaban. Acopló su ritmo al mío, y, unas veces juntos, otras separados bordamos el espíritu de nuestra danza. Al final, exhaustos, nos juntamos donde un puente de coral plástico formaba un arco sobre nosotros.

Su cuerpo lozano se reclinó sobre mi brazo doblado; detrás de dos gruesos redondeles de vidrio plástico - ¡un mundo aparte!- sus ojos brillaron bondadosos y afables.

Hubo un momento en que, extraños el uno al otro y sin embargo una sola carne, sentimos que nuestras almas se comunicaban a través del abismo de la materia. Fué un abrazo trunco -no podíamos besarnos-, -no podíamos hablar-, pero sus manos se posaron confiadamente en mis hombros y sus ojos se miraron de los míos.

Ese momento tenía que terminar. Hizo un gesto señalando la superficie y me abandonó. Seguí tras ella. Me sentía algo soñoliento y casi en paz después de mi malestar. Pensé... ¡no sé lo que pensé!.

Surgimos juntos a un lado de la piscina. Se volvió hacia mí y se quitó la máscara. Su sonrisa se heló y desapareció. Me contempló con repugnancia, arrugando la nariz.

- ¡Fo!- dijo, y viró en redondo.

EL BILLETE DE LOTERIA. William Tenn (5)

Pág. 22

Todo aquello que no sirviera específicamente a -- nuestros propósitos desapareció de las revistas para dar lugar a largos e increíbles cuentos, en los cuales se especulaba discretamente sobre la posibilidad de que existieran razas extraterrestres mucho más evolucionadas que la nuestra; sobre su posible adelanto en el terreno de la ética sobre -- el hecho de que criaturas imaginarias de siete cabezas pudieran poner en práctica los preceptos del Sermon de la montaña. Titulares como "Las Humildes Criaturas que Crean Nuestros -- Jardines", o "Carreras de Caracoles, el más Moderno y Espectacular de los Deportes", estaban a la orden del día Sobre -- "La Badica Unidad de Todos Los Seres Vivientes.

Pág. 24

Y cuando el mejor Pitcher del año les regaló una -- pelota de baseball autografiada, ambos se inclinaron gravemente y manifestaron con su habitual pastosidad:

- Somos los hinchas más felices del Universo.

LA BALADA DE LA INFELIZ G'MELL. Cordwainer Smith (6)

Pág. 422

Muchas de ls subpersonas hacían sus trabajos y - - aceptaban sin protesta su condición de semiesclavitud. Algunas llegaban a ser famosas. -G'mackintosh había sido el primer terrestre que había logrado dar un atrevido salto de mil metros bajo gravedad normal.

Pág. 424.

La muerte del padre de G'Mell, el más famoso atletagato que habían producido las subpersonas proporcionó a J<sub>e</sub>s tocost la primera pista definida.

Asistió en persona a los funerales. El cadáver yacía en un cohete de hielo que sería lanzado al espacio. Los más allegados se mezclaban allí con los coleccionistas de curiosidades. El deporte es internacional, interracial, intermundial, interespecies. Podían hallarse homínidos, hombres - de verdad, cien por ciento humanos que parecían horribles y sobrenaturales porque ellos o sus abuelos habían sufrido modificaciones somáticas a fin de adaptarse a las condiciones de vida de un millar de mundos.

LOS ASESINOS DEL TIEMPO. Gilles D'Argyre. (7)

Pág. 35

Quizá porque el Runi demostraba tanta pasión como él por el juego del ajedrez.

(...)

El se obstinó en enseñar a jugar al ajedrez a uno de aquellos seres.

El tablero y sus sesenta y cuatro casillas sirvieron de intermediario entre el universo mental de los Runi y el de los seres humanos.

Pág. 82.

- ¿Qué hace, Shangrin? -aulló.

- Sólo unos minutos, muy pocos! -jadeó la voz- Casi he terminado.

- Jaque al rey -pronunció el mecanismo del Runi.

(...)

- ¡Jaque mate!.

Era la voz del capitán, y el sonido de sus palabras fué como un eco de la antigua fanfarronería de Varum Shangrin.

EL HACEDOR DE UNIVERSOS. Farmer. (8)

Pág. 14.

Le reprocharía su abandono de todos esos años, le recordaría por enésima vez que no sacaba la nariz de sus libros, o dedicado a deportes tales como el tiro con arco, la esgrima o el alpinismo, en los que ella no podía participar debido a su artritis.

ABAJO CON LOS REFEREES. D. Colvin (9)

Pág. 75.

El deporte puede servir para civilizar una masa indomable.

Pág. 76.

Desde el punto de vista sociológico, son como los pingüinos o las focas de la tierra: les gusta vivir agrupados, pero no entablan ninguna relación o colaboración entre sí. Lo que está al alcance de las fuerzas de cada uno lo pueden hacer perfectamente, pero no saben ayudarse unos a otros.

Pág. 79.

¿Qué hace una nación cuando se encuentra en gran peligro?. Busca un conductor, se coloca bajo su dirección y espera que la saque del peligro.

Pág. 81.

Adlaa sólo no poder hacer gol; si Mohalo pasar pelota a Adlaa, entonces Adlaa hacer gol.

Pág. 86.

En el fútbol que hace milagros -le respondió Bill- cuando los maxas comprendieron qué era el juego, toda su vida se transformó; sólo entonces tuve un término de referencia para hacerles comprender nociones que no poseían. Como -tomaban el fútbol con tanto entusiasmo, pronto empezaron las protestas contra los referees.

(...)

Pág. 86

Ahora estamos constituyendo un gobierno representativo. Cada equipo elige un capitán y los capitanes integran el Concejo Deliberante.

Pág. 87

Ratakka no cuaxa vulgar: ¡Ratakka rey!. Ratakka no jugar con siervos. Ratakka querer puesto importante...

(...)

Pero los cuaxas habían aprendido a luchar en equipo.

Si Bill podía proporcionarles la sombra de un pretexto para que concentraran en Ratakka la indignación colectiva, estimulada por el amor que sentían hacia el fútbol, Ratakka recibiría su merecido, terminaría su tiranía, y el fantasma del autoritarismo desaparecería para siempre.

Bill sonrió de oreja a oreja.

- Desde luego que hay un puesto para tí, viejo.

Se quitó el silbato que llevaba colgado al cuello y ordenó a uno de los presentes que trajese una camiseta - blanca.

- En cada cancha hay uno sólo que lleva estas insignias -explicó- en cierto sentido es el rey de la cancha. ¿Estás seguro de que quieres ocupar este puesto?. A veces los Mujarés irán contra tí...

- Nadie poder contra Ratakka -exclamó el gigante, mostrando uno de sus gigantescos puños- Ratakka derribar. Ratakka rey, dueño de la cancha.

- Muy bien, viejo; ¡tu lo has querido! -dijo Bill colgándose al cuello el silbato-. ¡Serás el referee!.



- 1: HELMUNT BAITSCH y otros: El Deporte a la luz de la Ciencia. D.N.E.F. y D. junto con INEF. Madrid 1.974. Pág. 28.
- 2: ORTEGA: Obras Completas. Revista de Occidente. Volumen 3º Pág. 452. Madrid 1.966 (6º).
- 3: HELMUNT BAITSCH y otros: D.N.E.F. y D. junto con INEF. Madrid 1.974. Pág. 110.
- 4: KNIGHT, Daman: El País de los Bondadosos: Edi, Castellote Narraciones de C. Ficción. Madrid 1.973. (2) Trad. Llopis. Pág. 106 a 114.
- 5: TENN, Willian: El Billete de Lotería, Los Mundos de W. Tenn. Ed, Dronte. Barcelona 1.977 Trad, M. Blasco y M. Estevez. Pág. 22 a 24.
- 6: SMITCH; Cordwainer: La Balada de la Infeliz G'Mell. Los mejores relatos de C. Ficción, Selección G. Conklin. Bruguera 1.970 (3). Trad. José Barea.
- 7: GILLES D'ARGYRE: Los Asesinos del Tiempo. Ed, Martínez Roca, S.A. Barcelona 1.976. Trad A Ferrer. Pág. 36 a 82.
- 8: FARMER: El Hacedor de Universos. Ed, EDHASA, Barcelona 1.976. Trad. E. Zilli. Pág. 14.
- 9: COLVIN, Donald: Abajo con los Referees. Col Más Allá, Volu, 1 nº 7. Buenos Aires. Pág. 76 a 87, Diciembre de 1.953.

2.6 EL DEPORTE COMO METODO DE SUPERACION Y SUBLIMACION EN  
LA C. F.

- 2.6.1. INTRODUCCION
- 2.6.2. LA MONTAÑA SIN NOMBRE
- 2.6.3. \* ESTA MONTAÑA MORTAL
- 2.6.4. LA AMENAZA DE LA TIERRA
- 2.6.5. BIBLIOGRAFIA

### DEPORTE COMO MEDIO DE SUPERACION

En la vida existen una serie de actos en los que la "causa" del por qué de su realización no es totalmente comprensible para el ciudadano medio. Hay actos en los que se produce un riesgo, a veces demasiado, y en los que el "beneficio" no es palpable. ¿Por qué utilizar un camino difícil cuando existe uno fácil?. (1) ¿Qué tiene la cara Norte del Eiger para que haya costado tantas vidas humanas? ¿Por qué soportar un duro vivác, colgado de una cornisa durante toda una noche, si no se sale en la prensa, ni reporta un beneficio económico, ni la panorámica es mejor que la de cualquier otro punto?

La Montaña, el alpinismo y la escalada, responden al que la practica, a una infinidad de preguntas que no encuentra en su vida cotidiana. De hecho Moser (1.960) (1) (Deporte a la luz de la ciencia, Inef, Madrid, 1.974, H.Baitsch y otros; Pág. 19), ha resaltado lo lúdico que hay en ejemplos de deporte como el esquí o el alpinismo. Añadiendo más adelante que "Determinados sentimientos pueden ser la base de un género de juegos elevado. Y en la Pág. 24 del mismo texto Moser interpretó el alpinismo como "símbolo de la lucha y el fin de la vida".

En este apartado, podremos apreciar una serie de relatos en los que el aspecto deportivo es tratado con una cierta base poética, en los que el esfuerzo tiene una amplia base estética, de amplitud, en los que la constante mayor se llama gravedad. En los que los protagonistas emplean el deporte, practican el deporte solamente por placer, y por afán de superación, no con un contrario sino consigo mismos.

Los dos primeros relatos son de tema alpino, volar una montaña que no ha sido escalada todavía tiene su importancia para R. Sheckley. "Esa montaña mortal" relata las dificultades que se deben superar para escalar una montaña de sesenta kilómetros de altura.

La amenaza de la Tierra es una alegoría del vuelo Libre, volar con unas alas propias en la Luna siempre tiene su encanto, y su riesgo.

LA MONTAÑA SIN NOMBRE. Robert Sheckley (2)

Pág. 9.

- Mire, Lerner -Dijo, sé muy bien que nadie ha escalado esta montaña. Reconozco que hay algo simbólico en destruirla. Pero usted sabe tan bien como yo que es necesario - volarla.

ESTA MONTAÑA MORTAL, Roger Zelazny (3)

Pág. 83.

Seguí disparando (con lentes telescópicas y visor accesorio y todo eso) mientras girábamos en torno suyo.

- No sé que daría por ver la cima.

- Nos encontramos a diez mil metros de altura, y este pequeño aparato no puede superar los quince mil. La Dama, desgraciadamente, sobresale por encima de la atmósfera.

(...)

Pág. 84.

- Una montaña de sesenta kilómetros de altura -dije finalmente-, no es una montaña. Es un mundo en sí misma, que alguna oculta deidad había olvidado poner en órbita.

(...)

Dirigió el vehículo hacia el sur, y mientras nos alejábamos no miré hacia atrás. Sin embargo, podía sentir su presencia a mi espalda durante todo el tiempo: la Hermana Gris, la montaña más alta de todo el universo conocido. Por supuesto, nadie la había escalado.

(...)

Pág. 85.

- Sí, él es el Loco Jack, el hombre que escaló el Everest a los veintitrés años y una buena cantidad de montañas dignas de mención desde entonces. A los treinta y uno se convirtió en el único hombre que alcanzó la cima del monte más alto de los conocidos en todo el universo: el monte Kasla, en Litan, de 29.980 metros de altura. Mi libro...

Pág. 91.

"soy un hombre y necesito escalar para probar que no moriré, aunque vaya a morir. Soy menos de lo que deseo ser, Hermana, y tú puedes hacerme ser más. Por eso supongo que es personal."

"Es lo único que sé hacer, y tú eres la única intocada, el último desafío al trabajo que he estado aprendiendo

durante toda mi vida. Quizá esta mortalidad esté tan cercana a la inmortalidad cuando se acepta el reto, cuando se sobrevive a una amenaza. El momento del triunfo es el momento de la salvación. He necesitado muchos momentos de éstos, y el último ha de ser el más largo, porque ha de durarme para el resto de mi vida."

"Tú estás allí, Hermana, y yo estoy aquí, un verdadero mortal, y me dijiste que me fuera. No puedo. Voy a intentar el ascenso y si intentas matarme me enfrentaré a ti. Así debe ser."

(...)

Pág. 95.

Aunque Doc y Stan se mantenían en buena forma, ninguno de los dos había escalado desde que lo hicieran en Kasla. Kelly estaba en inmejorables condiciones Henry seguía su tendencia a engordar. Mallardi y Vince, como siempre, parecían capaces de fantásticas hazañas de resitencia y virtuosismo; incluso habían realizado un par de escaladas durante el año anterior, pero lo habían dejado y necesitaban algo de práctica. De modo que elegimos una montaña confortable, de tamaño moderado, y dedicamos diez días a ponernos cada uno en forma. Después seguimos una dieta de vitaminas, y mientras, completábamos nuestros preparativos. Durante este tiempo Doc preparó siete brillantes cajas de amalgama, de unos veinte centímetros por diez y finas como un primer libro de poemas, cajas que debíamos llevar cada uno de nosotros para defendernos del ser-energía cuya existencia él mismo se negaba a admitir.

(...)

Pág. 96

Nos costó cuatro días alcanzar los veinte mil metros. Nos caían rocas de vez en cuando como balas de cañón, y el cielo era como una gran piscina, fría, donde flotaran pálidas flores. Cuando llegamos a los veintiún mil metros la

cosa fue mucho mejor y pudimos alcanzar los veinticinco mil en dos días y medio más. Ninguna cosa volvió a intentar detenernos diciéndome que me marchara. Pero entonces llegó lo imprevisible, y ya teníamos bastante con los problemas naturales como para que nos vinieran con maldiciones.

Nos encontramos con una repisa llana.

Tendría unos ciento cincuenta metros de ancho. - Mientras avanzábamos por ella nos dimos cuenta de que no derivada hacia el lado de la montaña. Se precipitaba en el - enorme desagüe de un cañón. Tendríamos que descender otra vez, quizá unos doscientos metros, antes de poder comenzar a subir de nuevo. Y, peor aún, llevaba hacia una cara lisa de una enorme perpendicularidad que parecía extenderse a lo largo de kilómetros. La cima no estaba a la vista.

- ¿Hacia dónde vamos ahora? -preguntó Kelly dirigiéndose hacia mí.

- Hacia abajo -decidí-, y nos dividiremos. Así seguiremos la gran zanja en las dos direcciones y veremos cuál es la mejor ruta. Luego nos encontraremos en el centro.

Descendimos. Doc, Kelly y yo fuimos por la izquierda y los demás por la derecha.

Tras una hora y media, nuestro sendero llegó a su fin. Nos detuvimos a contemplar el borde. En ningún sitio había un camino decente de subida. Me incliné, sacando la cabeza y los hombros sobre el borde. Kelly me sujetaba por los tobillos y así miré lo más lejos que pude hacia la derecha y hacia arriba. No había a la vista nada viable.

- Espero que los otros hayan tenido mejor suerte -dije antes de que tiraran de mí de nuevo.

-¿Y si no la han tenido? -preguntó Kelly.

- Esperemos que sí.

La tuvieron.

Sin embargo, era peligroso.

No había camino bueno separado de la hendidura. El sendero acababa en un muro de doce metros que, cuando se as-

cendía, ofrecía un claro panorama de lo que había debajo. - Asomándose como yo había hecho y mirando hacia la izquierda y hacia arriba, Mallardi había divisado un camino difícil, - pero camino al fin y al cabo, que se dirigía hacia el oeste y allí se desvanecía. Acampamos aquella noche en la hondonada. Por la mañana anclé mi cuerda a la roca, mientras Doc tiraba de ella, y comencé a utilizar mi pistola neumática. Me caí dos veces, y a la hora de comer no había hecho doce metros.

Entonces curé mis magulladuras y Henry ascendió - tras de mí. A los tres metros comenzó el ascenso Kelly.

Después Stan barrenó y Mallardi ancló. Ya había - tres en la cuerda. Luego cuatro. A la caída de la tarde habíamos hecho unos cincuenta metros y estábamos cubiertos de polvo blanco. Un baño habría sido muy agradable. Nos conformamos con una limpieza ultrasónica.

A la hora de comer del día siguiente nos habíamos atado todos con cuerdas, abrazados a la fría piedra, moviéndonos lentamente, cuidadosamente, lentamente, sin mirar mucho hacia abajo.

A la caída de la tarde habíamos logrado cruzar - aquello hasta llegar a un lugar en donde podíamos sentir algo -no mucho- bajo nuestras botas. Era tan escaso que no podía ser recorrido más que a la luz del día. De modo que regresamos a la hondonada.

Por la mañana lo atravesamos.

El camino continuaba con su ángulo sinuoso. Nos dirigimos hacia el oeste y hacia arriba. Hicimos dos kilómetros de camino y doscientos metros de altura. Luego otros - dos kilómetros y unos cien metros.

Después surgió un reborde, a unos ciento cincuenta metros por encima de nosotros. Stan ascendió con dificultad, utilizando la pistola para ver lo que había.

Hizo un gesto y seguimos tras él. Y la visión que se abría ante nosotros era buena.

Irregular, pero lo suficientemente amplio, estaba



allí nuestro nuevo campamento.

El camino hasta llegar allí, el helado, y el whisky agrio y el café de la mañana y un cigarrillo después de comer. Era bello y delicioso. Una ladera de setenta grados, llena de cornisas y salientes y buena roca.

- ¡Increíble! -exclamó Kelly.

Y todos estuvimos de acuerdo. Comimos y bebimos, y decidimos dejar descansar nuestros magullados cuerpos el resto de la tarde.

Estábamos inmersos en la luz del atardecer, pisando donde ningún hombre había pisado antes, nos sentíamos de oro. Resultaba delicioso tumbarse e intentar desentumecerse.

(...)

Pág. 100.

Durante los dos días siguientes continuamos ascendiendo sin descansar. Habíamos alcanzado casi los treinta mil metros. Después pasamos una jornada martilleando sobre una gran cara plana. Hacía tiempo que ascendíamos por la cara oeste de la montaña. Cuando llegamos a treinta mil metros, nos detuvimos para felicitarnos de haber superado nuestra propia marca en Kasia, y para recordarnos que todavía no habíamos puesto la marca que señala la mitad del camino. Nos costó otros dos días y medio hacerlo, y por entonces la tierra parecía un mapa a nuestros pies.

(...)

Pág. 101.

Nuestro camino continuó su ascenso hacia la derecha hasta que alcanzamos los cuarenta y ocho mil metros, superando las cimas del sur. Luego hizo un giro, y nos encontramos subiendo una vez más hacia el oeste.

(...)

Pág. 102.

Hicimos mil metros y podíamos haber hecho más, pero no quisimos perder la oportunidad de quedarnos en una cue

va que encontramos, suficientemente grande como para cobijarnos a todos. No se nos apareció ninguna otra cosa. Ninguna otra cosa visible, claro está.

(...)

Pág. 103.

Nuestra ruta siguió una vez más hacia la izquierda. Nos arrastramos, serpenteamos e hicimos agujeros en la roca. Las serpientes silbaban a distancia. Ahora estaban constantemente con nosotros. El pájaro regresó de nuevo en los momentos cruciales, intentando hacernos caer. Un toro furioso apareció sobre un risco y arremetió contra nosotros. Espectros de arqueros nos arrojaron dardos de fuego que se desvanecían justo antes de alcanzarnos. Igneas ventiscas nos azotaban y desaparecían. Nos dirigíamos hacia las laderas del norte cuando superamos los cincuenta mil metros. El cielo era de un azul profundo, siempre salpicado de estrellas. - - ¿Por qué nos odiaba aquella montaña?. Me lo preguntaba constantemente. ¿Qué teníamos que provocaba sus iras?.

Recordé escenas de mi vida anterior, ¿qué le impulsaba a un hombre a escalar montaña? ¿se ve impedido hacia las alturas porque teme estar al nivel del suelo? ¿se encuentra tan marginado en la sociedad humana que se siente impulsado a volar, a intentar colocarse por encima de ella?.

(...)

Vimos la cima.

A unos cincuenta y tres mil metros, mientras caminábamos por un estrecho despeñadero, pegados contra la roca, dejando huellas de nuestro paso con nuestros picos, oímos - que Vince decía: "Mirad!"

Lo hicimos.

Muy arriba, de un azul gélido, puntiaguda, mortal y fría como el puñal de Loki, apuntando hacia el cielo, vibraba sobre un trozo de rayo helado, y cortaba, cortaba y - cortaba el centro del espíritu, perturbándolo, convirtiéndose en un anzuelo hacia el que nos sentíamos impedidos, para quemarnos con sus ganchos.

Vince fue el primero que miró hacia arriba y vió - la cima, y también el primero en morir. Sucedió muy rápidamente, y no fue ninguno de los terrores lo que le mató.

Resbaló.

Eso fue todo. Era un trozo de escalada difícil. Es taba a mi lado y un segundo después desapareció. No podía re cuperarse su cuerpo. Cayó por una larga pendiente. Juanto a él no había más que silencio azul, y debajo la gran roca - - gris. Eramos seis. Nos estremecemos. Yo propuse que rogáramos por él, cada uno a nuestra manera.

(...)

Pág. 106.

Al llegar a los cincuenta y seis mil tallamos un - sendero, y durante los tres días siguientes luchamos por alcanzar otros trescientos metros. Todo lo que tocábamos era - frío, terso, resbaladizo, brillante y rodeado por una bruma azulada.

Cuando llegamos a los cincuenta y siete mil metros, Henry miró hacia atrás y se estremeció.

- Ya no me preocupa llegar a la cima -dijo-. Es el regreso lo que me aterra ahora. Las nubes son como trocitos de algodón.

- Cuando antes subamos, antes estaremos de regreso -dije yo, y comenzamos a ascender de nuevo.

Nos llevó otra semana llegar a dos kilómetros de - la cima. Todos los seres de fuego habían desaparecido, pero sufrimos dos avalanchas de hielo. Sobrevivimos a la primera sin daños, pero durante la segunda Kelly se rompió el tobillo, y Doc pensaba que se había roto dos costillas.

Establecimos un campamento. Doc se quedó allí con él. Henry, Mallardi y yo hicimos el último kilómetro.

El camino era brutal. Aquello se había convertido en una montaña de hielo. Teníamos que clavar agarraderas a cada paso que dábamos. Luchábamos con todas nuestras fuerzas. Nuestras mochilas se hicieron monstruosamente pesadas y nuestros dedos se entumecían. Nuestro sistema de defensa - -

-los proyectores- parecían igualmente pesadísimos, y todo lo que llevábamos parecía aumentar nuestros esfuerzos, porque - las serpientes estaban cada vez más cerca, brillando, ardiendo. Me dañaban los ojos y las maldije.

Cuando estábamos a trescientos metros de la cima - establecimos otro campamento. Los siguientes treinta metros parecían más fáciles; después venía un pésimo paraje y luego algo que no podía discernir bien.

Pág. 107.

Cuando nos despertamos, no estábamos más que Henry y yo. No había ni rastro de Mallardi ni ningún indicio que - nos pudiera aclarar su paradero. Henry se puso en contacto - con Doc por medio del comunicador. No habían visto a Mallardi.

- ¿Cómo está Kelly? -pregunté yo.

- Mejor -contestó-. Y mis costillas puede que no - están rotas.

Luego Mallardi nos llamó.

Me encuentro a cien metros por encima de vosotros, amigos -dijo su voz-. Ha sido fácil llegar hasta aquí, pero ahora la cosa vuelve a ponerse difícil.

-¿Por qué te has separado de nosotros? -le pregunté.

Porque hay algo que intenta matarme -dijo-. Está - arriba, esperándome en la cima. Probablemente podréis verlo desde allí. Es una serpiente.

Henry y yo utilizamos los binoculares.

¿Serpiente? Mejor sería llamarlo dragón, o quizá - Serpiente Midgaard. Estaba enroscada en un picacho, con la - cabeza levantada. Parecía tener más de cien metros de largo y movía la cabeza a un lado y a otro, arriba y abajo echando humo que era como coronas solares.

Luego ví que Mallardi ascendía hacia ella.

- ¡No sigas! -legrité-. ¡No sé si tu unidad podrá protegerte contra algo como eso!. Espera, llamaré a Doc...

- No es necesario -dijo-. Esa criatura es mía.

- ¡Escucha!- ¡podrás ser el primero en escalar la montaña, si es eso lo que desees! ¡Pero no te enfrentes a esa cosa solo!.

Como respuesta, una carcajada.

- Las tres unidades puede que sirvan para hacerle frente -dije-. Espéranos.

No hubo respuesta y comenzamos a ascender.

(...)

Aceleré la marcha, pegándome a la roca y utilizando las agarraderas que él había clavado, y luego oí que cantaba. Creo que algo de Aida.

- ¡Maldita sea! ¡Espera! -dije-. Estoy solo a unos cien metros detrás de ti.

Siguió cantando.

Comencé a sentir vahídos, pero no podía aminorar la marcha. Notaba mi brazo derecho como si fuera un trozo de madera y el izquierdo como un trozo de hielo. Mis pies estaban hinchados y los ojos me ardían.

(...)

Pág. 108.

Me balanceé, corté, clavé y me arrastré. Algunos trozos de hielo se habían derretido, y las rocas estaban chamuscadas.

Nada vino a oponerse. La estática había desaparecido con el dragón. Todo estaba en silencio y oscuro entre las estrellas.

Escalé lentamente, aún fatigado por el último esfuerzo, pero decidido a no detenerme.

Todo, menos veinte metros, de aquel mundo se hallaba bajo mis pies, y el cielo colgaba sobre mi cabeza. Quizá fuera la prensa, con sus cámaras fotográficas...

Quince metros...

Ni pájaros ni arqueros, ni ángeles, ni mujeres.

Doce metros...

Comencé a temblar. Era la tensión nerviosa. Inten-

té calmarme y continué.

Diez metros... y la montaña parecía inclinarse ahora.

Ocho... y estaba cada vez más excitado. Tomé un trago.

Luego, clic, clic, mi pico sonaba de nuevo.

Siete...

Cinco...

Tres...

Me dispuse al último asalto a la montaña, preparándome a lo que pudiera suceder.

Dos...

No pasó nada mientras llegaba al final.

Me incorporé. Ya no podía ir más arriba.

Miré al cielo y después hacia abajo. Saludé con la mano al resplandor de una nave.

Coloqué la bandera.

La clavé allí, donde ningún viento la agitaría jamás. Abrí mi comunicador y dije: "Estoy aquí".

No se escuchó ninguna otra palabra.

LA AMENAZA DE LA TIERRA. Robert A. Heinlein (4)

Pág. 92.

- Puedo mostrarle el único mapa de la ciudad. Es un tanque estéreo de seis metros de alto, y aún así lo único que uno puede ver con claridad son las cosas grandes como la Sala del Rey de la montaña, las granjas hidropónicas y la Caverna de los Murciélagos.

- La Caverna de los Murciélagos -repitió ella-. Allí es donde voláis, ¿no es así?

- Sí, ahí es donde volamos.

Pág. 95.

Habíamos estado ocupados como unos esclavos con ese proyecto desde hacía más de un año, no volando más de un par de veces por semana con el fin de dedicarle tiempo... y esto ya es todo un sacrificio.

Pág. 97.

Cuando llegué a esta triste conclusión ya estaba en la Caverna de los Murciélagos. No tenía demasiadas ganas de volar pero, de todos modos, fui a mi taquilla y saqué las alas.

La mayor parte de las cosas que han escrito acerca de la Caverna de los Murciélagos sólo han servido para dar una falsa idea de la misma. Es el depósito de almacenamiento de aire de la ciudad, similar al que tienen todas las colonias: el lugar donde las bombas de reciclaje envían el aire hasta que es requerido. Solo que nosotros tenemos la fortuna de poseer uno lo bastante grande como para volar en él. Aunque nunca lo construimos, ni mucho menos, es sólo una gran burbuja volcánica de más de tres kilómetros de ancho, que si hubiera estallado, Dios sabe hace cuanto tiempo hubiera producido un cráter.

A veces los turistas se apenan por nosotros los lúmeros porque no tenemos ninguna posibilidad de nadar. Bueno yo lo intenté en Omaha, y me entró agua por la nariz y pase un miedo horroroso. El agua es para beberla, no para jugar con ella; prefiero volar. He oído a las marmotas contestar -

que sí, que ellos "vuelan" muy a menudo. Pero eso no es volar. Yo volé a su estilo entre White Sands y Omaha. Lo pasé muy mal y me mareé. Esas cosas no son nada seguras.

Dejé mis zapatos y falda en la taquilla, y me coloqué las superficies de cola en los pies, luego me puse las alas e hice que alguien me apretase las sujeciones de los hombros. Mis alas no son de cóndor, de las que ya venden hechas; son storer de gaviota, hechas a medida para mi distribución de peso y dimensiones. Si he costado a papí sus buenos créditos en alas, al quedarme pequeñas tantas veces, que aquellas últimas me las había comprado yo misma con lo que sacaba de guía.

Pág. 98.

¡Son Encantadoras!: varillas de aleación de titanio tan ligera y fuerte como los huesos de los pájaros, pñón de muñeca y sujeciones de hombro compensadas para tensión, acción natural en las ranuras de las álulas, y acción automática de flaps en el frenado. El armazón de las alas está recubierto por laminillas de estireno imitando plumas con nervaduras individuales de los escapulares y primarios. Casi vuelan por sí mismas.

Plegué mis alas y fui a la compuerta. Mientras estaba pasando por el ciclo, desplegué mi ala izquierda y corregí el control de las álulas: había notado una tendencia a deslizarse hacia un lado la última vez que estuve en el aire. Pero el álula se abrió correctamente, y decidí que debía de haberme excedido con los controles, lo cual es muy fácil de hacer con las gaviotas de stores, pues son tremendamente maniobrales. Luego la puerta me dió el verde y plegué el ala y me apresuré a salir, mientras daba una ojeada al barómetro. Un kilo diecinueve... una décima más de lo que hay en la Tierra a nivel del mar, y casi el doble de lo que usamos en la ciudad; incluso un avestruz podría volar en estas condiciones. Atisé hacia arriba y sentí pena por todas las marmotas, ancladas por un peso seis veces superior al adecuado, y que nunca, nunca, nunca podrán volar.

Ni siquiera yo podría hacerlo, en la Tierra. Mi -



carga alar es de menos de 4'8 kilogramos por metro cuadrado, ya que con alas y todo, peso unos nueve kilos. En la Tierra pesaría unos cincuenta y cuatro kilos, y podría estar ale- - teando toda la vida sin levantarme del suelo.

Me sentía tan bien que me olvidé de lo de Jeff y - su debilidad. Extendí las alas corrí unos pocos pasos, me incliné para lograr sustentación, y tomé aire: alcé los pies y me encontré volando.

Di una cinglada y me dejé deslizar hasta la salida de aire situada en el centro del suelo... la Escalera del Ni ño, como la llamamos nosotros, porque una puede alzarse con la corriente que sube hasta el mismísimo techo, situado a - unos ochocientos metros por encima, sin tener que mover ni - un ala. Cuando la noté, me incliné hacia la derecha, equivo- cándome en las primarias de la derecha, corregí, y me dispu- se a hacer un planeo de subida en dirección contraria a las agujas del reloj que me llevaría hasta el techo.

A unos sesenta metros de altura miré a mi alrede- dor. La caverna estaba vacía, ya que no había más de dos dientas personas en el aire, y la mitad estaban posadas en algún punto o en el suelo, por lo que había bastante sitio para - virtuosismos. Así que en cuanto estuve a ciento cincuenta me tros de altura salí de la corriente ascendente y comencé a - aletear. Planear no exige ningún esfuerzo, pero volar es un trabajo de los más cansados que hay. Al planear yo sólo ten- go que soportar unos cuatro kilos y medio en cada brazo... y al fin y al cabo, en la Tierra una trabaja más con solo que- darse quieta tendida en la cama. La fuerza ascensional que - la mantiene a una en el aire no requiere ningún trabajo; se consigue gratuitamente de la forma de las alas, mientras ha- ya aire pasando por ellas.

Aún sin que hay una corriente ascendente, planear en vuelo horizontal sólo necesita un suave movimiento de las puntas de los dedos para mantener la velocidad de vuelo; in- cluso una viejecita débil podría hacerlo. El poder ascensio- nal proviene de las diferentes presiones de aire, pero una -

no tiene por qué comprenderlo.

Pág.99

Así que bajé en un picado agudo y me deslicé hacia la galería, enderezando el vuelo y pasando muy rápidamente a lo largo de la misma. No descubrí a Jeff ni a su mar mota, pero no vigilaba por donde iba y alcancé a otro vo lador, casi chocando con él. Lo descubrí justo a tiempo pa ra frenar y dejarme caer bajo él, desplomándome quince metros antes de recuperar el control. Ninguno de nosotros estaba en peligro, porque la galería está a sesenta metros de altura, pero quedé como una tonta y era por culpa mía: había violado una de las reglas de seguridad.

No hay muchas reglas, pero las que hay son necesarias; la primera es que las alas naranja siempre tiene prioridad de paso.... son las principiantes. Aquel vo lador no tenía alas naranja , pero yo estaba alcanzándolo, o el más cercano a la pared, o el que gira en dirección con traria a las agujas de un reloj, en este orden, tiene prioridad de paso.

- 1: MOSER: Deporte a la luz de la Ciencia. H. Baitsch y otros  
INEF. Madrid 1.974. Pág. 19 y 24.
- 2: SHECKLEY, Robert: Ciudadano del Espacio. Ed, EDHASA, Barcelona 1.977. Trad. Norma B. de López y E. Zilli. Pág. 9.
- 3: ZELAZNY, Roger: Esta montaña mortal. Trad. G. Madoz. Ed. Dronte. N. Dimensión nº 78. Barcelona 1.976. Pág. 83 a 108.
- 4: HEINLEIN, Robert A.: La Amenaza de la Tierra. Ed. Dronte. N. Dimensión 57. Barcelona 1.974. - Pág. 92 a 108

2.7 LA PREPARACION FISICA Y EL DEPORTE MANTENIMIENTO EN LA  
C. F.

- 2.7.1. INTRODUCCION
- 2.7.2. \* LA STRATEGIE DE L'ERREUR
- 2.7.3. UN MUCHACHO Y SU PERRO
- 2.7.4. PEREGRINACION A LA TIERRA
- 2.7.5. LA BALADA DE BETA-2
- 2.7.6. EL HOMBRE DEL AGUJERO
- 2.7.7. LA NAVE
- 2.7.8. HIJA DE MARTE
- 2.7.9. LAS ROTAS ALAS DE LOS DIOSES
- 2.7.10 LOS ZOOLOGOS
- 2.7.11 \* EL FENIX
- 2.7.12 MUNDO MACHO
- 2.7.13 EL LIBRO DE LOS CRANEOS
- 2.7.14 EL HACEDOR DE UNIVERSOS
- 2.7.15 BIBLIOGRAFIA

En este capítulo están integradas todas aquellas citas cuya relación deportiva es práctica. Casi podríamos haber titulado el capítulo como D. Praxis, pero la introducción de esferas del tipo culturista me ha hecho optar por la amalgama de temas que introduzco como título.

Para Bonet (El deporte a la luz de la ciencia) Pág. 22 (1) "El atleta no es un producto natural, sino el resultado de un trabajo de cultivo". Y no cabe duda que para este cultivo es necesario un trabajo continuo y dosificado.

Y dosificado de una manera casi científica como en el caso de La Stratégie de l'erreur en la que se relata un complejo entrenamiento realizado por un soldado para la recuperación de una rodilla. O el complejo gimnástico necesario para mantenerse en forma en Un muchacho y su perro.

La vida en el espacio durante largas temporadas presenta multitud de problemas para los científicos, pero tal vez el más peculiar sean las transformaciones somáticas que se presentan en la estructura cartilaginosa y en el tono muscular de los astronautas, a consecuencia de la falta de gravedad. Peregrinación a la Tierra, La balada de Beta-2, El hombre del agujero, La Nave, Hija de Marte, Los Zoólogos, son relatos en los que la preocupación por el ejercicio en el espacio es la pauta predominante.

El segundo tema tratado en este capítulo está dentro del campo estético.

En la Pág. 20 (2) de el Deporte a la luz de la ciencia dice: "Caracterizar la actividad deportiva como fenómeno estético se hace con mayor o menor intensidad según se dé más o menos amplitud al significado del término "estético". La tesis más general consiste en señalar cualidades estéticas en el movimiento deportivo y en el cuerpo del atleta (por ej. Coubertín). Los relatos como El Fénix, Mundo Macho, La rotas alas de los Dioses, El hacedor de universos y el Libro de los cráneos, hacen claras referencias a la perfección del cuerpo, a su estética y a la mejora de ésta por medio del ejercicio.

LA STRATEGIE DE L' ERREUR (3)

Gordon, R. Dickson.

m'enterrer vivant ? Vous auriez pu au moins me laisser assumer les conséquences de mes maladresses sans faire preuve d'une prétendue mansuétude ! Ne savez-vous pas que je n'aurai plus de chances de revenir sur le champ de bataille maintenant ? Ne savez-vous pas que vous m'avez marqué à jamais ? Que suis-je censé faire, perdu dans une bibliothèque pour le reste de mes jours, entouré uniquement de livres ? »

— « Essayez de les lire !... » Cletus ne tentait pas de baisser la voix. Elle portait clairement jusqu'aux oreilles de la foule qui écoutait maintenant la conversation, crachant le mépris cruel et impitoyable qu'il éprouvait pour la première fois de sa vie. « Ainsi vous pourrez peut-être apprendre quelque chose sur la manière dont il faut manœuvrer les troupes au combat !... Venez, Arv. »

Il fit pencher ses béquilles d'un côté et contourna Athyer.

Arvid le suivit. Derrière eux, tandis que la foule les enfermait une fois de plus, ils entendirent la voix rauque d'Atyher qui répétait en criant : « Oui, je les lirai ! » Ses cris résonnaient. Et il ajouta, comme un défi : « Et je les lirai jusqu'à ce que je vous batte, *colonel* ! »

18

SIX mois plus tard, non seulement la cicatrisation de Cletus avait réussi mais il était prêt à entreprendre le travail qu'il avait en vue en émigrant sur Dorsai.

En attaquant les deux derniers milles de sa course quotidienne qui en comportait quinze, il s'engagea sur la longue pente menant à la colline qui le ramènerait au rivage du lac Athan opposé à celui où demeurait Eachan Khan, dans les faubourgs de la ville de Foralie, sur ce monde connu sous le nom de Dorsai. Ses pas se faisaient moins souples, sa respiration devenait plus profonde, mais, à part ces changements, il n'y avait aucune différence de rythme. Son allure n'était pas ralentie.

Il y avait près de cinq mois qu'on avait enlevé les plâtres

de ses jambes pour découvrir un genou gauche régénéré, parfaitement sain. Les associations médicales locales avaient insisté pour qu'il se prête à des tests et à l'étude du miracle essentiel qui s'était produit, mais Cletus avait autre chose à faire. En une semaine, marchant d'un pas mal assuré sur des jambes qui venaient juste de réapprendre à fonctionner, il s'embarqua pour Dorsai en compagnie de Melissa et d'Eachan Khan. Il y était resté depuis, en tant qu'invité d'Eachan, ses fiançailles avec Melissa étant agréées, et, depuis son arrivée, il avait consacré son temps à une rééducation physique acharnée.

Les méthodes de cet entraînement étaient simples et, sauf sous un rapport, tout à fait classiques. Il passait essentiellement ses journées à marcher, à courir, à nager et à grimper. C'était cette dernière chose qui apportait l'élément inhabituel à cette routine, car Cletus avait fait construire une sorte de gymnase en plein air, qui ne cessait de s'accroître, un labyrinthe de tuyaux d'acier reliés entre eux à différentes hauteurs et à des angles différents, qui avait maintenant trente pieds de haut, vingt pieds de large et plus de cinquante pieds de long.

La journée de Cletus commençait maintenant, six mois après son départ de l'hôpital de Kultis, par une ascension verticale, où il ne s'aidait que des mains, sans s'arrêter, tout le long d'une corde suspendue à une grosse branche d'arbre, à quatre-vingts pieds au-dessus du sol. Ayant atteint la branche, il s'éloignait de quelques douzaines de pieds, descendait par une corde plus courte qui n'avait que cinquante pieds de long et se balançait jusqu'à ce que l'arc de ses évolutions l'amène assez près du barreau supérieur du gymnase pour lui permettre de s'y accrocher. Les quelque trente minutes qui suivaient étaient employées à parcourir le gymnase en suivant des chemins de plus en plus complexes et tortueux à mesure que ce dernier s'accroissait et que la condition physique de Cletus s'améliorait.

A l'extrémité du gymnase commençait sa course matinale, qui couvrait maintenant, comme on l'a déjà dit, quinze milles. C'était une course qui commençait sur un terrain relativement plat et uni, mais qui le conduisait ensuite

dans un assortiment de collines et de pentes escarpées, communes dans ce territoire montagneux. Là, l'altitude était de huit mille quatre cents pieds au-dessus de la mer, et l'effet produit sur le nombre de ses globules rouges et sur la taille de son artère coronaire était remarquable.

Cette course se terminait avec cette longue pente de deux milles. A l'extrémité supérieure de cette pente, le sol plongeait à nouveau de cinquante mètres, sous un couvert d'arbres qui ressemblaient à des pins ; Cletus atteignait ensuite le rivage du lac Athan.

Il ne changea même pas d'allure en approchant du rivage mais plongea directement dans les eaux du lac. Il remonta à la surface et se mit à nager pour traverser la distance d'un demi-mille qui le séparait de l'autre rive, au-dessus de laquelle on pouvait voir, perdue au milieu des arbres, la forme allongée plutôt rustique de la maison d'Eachan, au toit bas.

L'eau de ce lac de montagne était froide, mais Cletus n'en était pas incommodé. Son corps réchauffé par la course la trouvait agréablement fraîche. Il nageait habillé comme pour le reste de ses exercices, en chaussures, chaussettes, short et chemise de sport ; il était maintenant tellement habitué au poids de ces chaussures et de ces vêtements remplis d'eau qu'il ne les remarquait pas.

Il nageait avec force, ses bras allant bien en profondeur, sa tête roulant en cadence au-dessus de son épaule droite pour prendre de profondes inspirations de l'air des hauteurs. Ses pieds creusaient un sillage continu derrière lui. Presque avant de s'être accoutumé au rythme reposant de sa nage, il arriva dans les eaux peu profondes de la rive opposée et se remit sur pied.

Il jeta un coup d'œil à sa montre-bracelet et monta calmement la pente qui menait à la porte-fenêtre coulissante du rez-de-chaussée qui ouvrait directement sur sa chambre.

Dix minutes plus tard, ayant pris une douche et s'étant changé, il rejoignit Eachan et Melissa dans la salle à manger ensoleillée de la longue maison pour déjeuner.

« Comment cela s'est-il passé ? » s'informa Melissa. Elle lui sourit avec une chaleur subite et spontanée, et un courant chaleureux de sentiments partagés jaillissait entre



eux. Six mois de vie en commun avaient détruit les barrières manifestes qui les séparaient. Cletus était trop sympathique et Melissa trop charmante pour qu'ils ne se soient pas attirés en vivant l'un près de l'autre. Ils avaient maintenant atteint le stade où le silence était presque plus important que ce qu'ils auraient pu se dire.

« Six minutes de moyenne sur la course de quinze milles, » répondit-il. « Un peu plus de dix minutes pour traverser le lac. » Il regarda Eachan. « Je pense qu'il est temps de faire cette démonstration dont j'ai parlé. Nous pouvons nous servir de la piste du stade de Foralie. »

— « J'y assisterai, » promit Eachan.

La démonstration eut lieu trois jours plus tard. Les quelque quatre-vingts officiers dorsais supérieurs qu'Eachan avait invités y assistaient, par une matinée sans nuages sous un chaud soleil d'août. Ils étaient assis dans une partie des tribunes devant un grand écran alimenté par une batterie d'équipement physiologique réglé sur différents appareils de transmission que Cletus portait sur lui ou à l'intérieur de son corps.

Cletus avait mis ses vêtements de course habituels. Ni le gymnase ni une piscine n'étaient en évidence, puisque cela devait être une simple démonstration d'endurance. Dès que les officiers invités furent bien assis, Eachan resta pour contrôler les rapports des différents instruments sur l'écran afin que tout le monde puisse les voir, et Cletus se mit à courir.

Les différents officiers mercenaires qui étaient présents connaissaient tous l'histoire de Cletus, particulièrement ce qui s'était passé à Kultis et la régénération presque miraculeuse de son genou blessé. Ils l'observaient avec intérêt tandis qu'il courait sur la piste d'un demi-mille à environ dix mille à l'heure. Après le premier mille, sa cadence tomba à un peu plus de huit milles à l'heure ; son pouls, qui était monté à 170, retomba à environ 140, et y resta.

Il courait avec beaucoup de facilité et respirait régulièrement en approchant des quatre milles. Mais alors, bien que sa vitesse ne ralentît pas, son pouls monta une fois de

plus lentement, jusqu'à atteindre presque 180 à la fin des six milles. Là, il monta en pointe pour retomber de nouveau lentement. Lorsqu'il arriva à la fin du huitième mille, son rythme n'était plus que de sept milles à l'heure, et, lorsqu'il acheva le neuvième, il était à peine de six milles à l'heure.

Il était évident qu'il approchait de l'épuisement. Il se poussa deux fois encore autour de la piste. En arrivant à la fin du dixième mille, il allait à peine au trot. Il était clair qu'il était épuisé, mais ce genre de performance aurait déjà étonné venant de quiconque, mais accomplie de surcroît par un homme qui avait été infirme pendant six mois et portait des prothèses standard auparavant suffisait à déclencher un bourdonnement de stupéfaction et d'admiration parmi les spectateurs.

Quelques-uns s'étaient levés, prêts à entrer sur le terrain et à féliciter Cletus, qui arrivait en chancelant à la fin du dixième mille, semblant de toute évidence terminer cette course.

« Une minute, s'il vous plaît, messieurs, » conseilla Eeachan Khan. « Si vous voulez demeurer à vos places un peu plus longtemps... »

Il se tourna et fit un signe à Cletus, qui achevait maintenant le dixième mille directement devant les spectateurs. Cletus hocha la tête et continua sa course.

Puis, au grand étonnement des spectateurs, il se produisit quelque chose de remarquable. Tandis que Cletus continuait à courir sur la piste, sa foulée devint plus assurée, sa respiration plus aisée. Il ne prit pas immédiatement de la vitesse, mais son pouls, comme on pouvait le voir sur l'écran, commença lentement à régresser.

Cela se fit tout d'abord par passages irréguliers ; il tombait un peu, demeurait un instant stationnaire puis déclina de nouveau. Mais, par la suite, il se mit à chuter plus régulièrement. Au moment où il se retrouva devant les officiers, son pouls ne battait plus qu'à 150.

Puis il commença à prendre de la vitesse. Il n'en gagna pas beaucoup, il revint à un peu moins de six milles à l'heure. Mais il se maintint à cette allure en continuant à faire le tour de la piste.

Il fit encore six tours de piste — trois milles — et, à la fin du troisième, sa cadence et son pòuls étaient encore au même rythme.

A la fin de ce troisième mille supplémentaire, il s'arrêta de courir, fit un tour de piste en marchant, sans donner le moindre signe d'épuisement, et termina en face des spectateurs en respirant normalement, transpirant très peu, son pòuls battant à 70 à peine.

« Voilà, messieurs; » annonça-t-il en s'adressant à tous. « Je vais maintenant m'accorder quelques minutes pour me rafraîchir. Pendant ce temps, vous pouvez vous rendre dans la maison d'Eachan, où nous pourròns parler, confortablement installés, plus tranquillement. Je vous y rejoindrai dans vingt minutes environ. Je vous laisse maintenant réfléchir à ce que vous avez vu. Je ne vous donnerai pas d'autres explications, si ce n'est que ce que vous m'avez vu faire a de fait exigé de mes réserves physiques plus que des efforts normaux. Cependant, comme vous avez pu le constater, c'était possible et réalisable, à ce prix. »

Il s'éloigna en direction du vestiaire situé à l'extrémité la plus proche du stade. Les spectateurs s'engouffrèrent dans un airbus loué par Eachan et furent conduits vers sa maison, où on avait ouvert le mur-fenêtre d'un côté du long living-room afin que, réuni au patio, il fournisse une spacieuse salle de réunion. On leur servit de la nourriture et des boissons. Cletus les rejoignit un peu plus tard.

« Messieurs, » commença-t-il, debout devant eux tandis qu'ils s'installaient sur des sièges disposés en une sorte de demi-cercle autour de lui, « vous n'ignorez pas que je vous ai invités ici, en tant qu'officiers supérieurs, parce que j'espérais que vous seriez intéressés par la perspective de former avec moi une unité militaire entièrement nouvelle, unité que j'ai l'intention de commander et qui ne paierait aux officiers et aux simples soldats que la subsistance pendant une période d'entraînement de quelques mois, mais qui, en revanche, leur verserait par la suite au moins deux fois ce qu'ils reçoivent actuellement en tant que mercenaires. Il va sans dire que je veux l'élite et que cette élite devra employer tout son temps et son enthousiasme sincère à cette nouvelle organisation que j'ai en vue. »

« Il s'arrêta un instant, puis poursuivit : « C'était l'une des raisons de la démonstration que vous venez de voir. Ce que vous avez vu, à son état brut, était une démonstration dans laquelle j'étais au moins une fois et demie plus efficace que ce que mon degré d'énergie et mon état physique ne me permettaient d'être normalement. Bref, je vous ai simplement donné un exemple de la manière dont un homme peut se transformer en un homme et demi. » Il se tut de nouveau et, cette fois, scruta attentivement chaque visage de l'auditoire, l'un après l'autre, avant de continuer.

« Je vais avoir à compter, » scandait-il lentement avec emphase, « sur le fait que chaque homme et chaque officier de cette unité militaire que je forme pourra se multiplier au moins dans cette proportion lorsqu'il aura terminé son entraînement. C'est la condition préalable, messieurs, à exiger de quiconque désire se joindre à moi dans cette aventure. »

Il sourit de manière inattendue. « Et maintenant, détendez-vous et prenez du bon temps. Promenez-vous dans les environs, regardez mon équipement d'entraînement « maison » et posez autant de questions que vous le désirerez à Eachan Khan, à Melissa ou à moi-même. Il y aura une autre réunion ici même dans quelques jours pour ceux qui auront décidé de se joindre à nous. C'est tout. »

Il sortit du centre de leur attention et se dirigea vers les tables où l'on avait installé les buffets. Les invités se séparèrent en plusieurs groupes, et le bourdonnement des voix s'éleva. Vers la fin de l'après-midi, presque tous les visiteurs étaient partis, vingt-six d'entre eux ayant offert leurs services à Cletus avant de prendre congé. Mais la plupart, cependant, avaient promis de réfléchir et de se mettre en rapport avec lui dans les deux jours à venir. Il restait le petit groupe de ceux qui s'étaient déjà engagés vis-à-vis de Cletus avant la démonstration, et ils se réunirent dans le living-room, reformé après le dîner, pour une conférence privée.

Parmi eux, il y avait Arvid, qui était maintenant guéri de sa blessure à l'épaule, le commandant Swahili et le commandant David Ap Morgan, dont la famille habitait aussi Foralie. Les autres officiers d'Eachan étaient encore à

Bakhalla à la tête du groupe dorsai qui demeurait là-bas, payé par les Exotiques pour défendre la colonie maintenant que l'Alliance avait retiré ~~les troupes~~ commandées par ~~Bat Morgan~~. Les soupçons de Bat sur le bien-fondé de ce retrait n'avaient pas été partagés par l'Etat-Major de l'Alliance sur la Terre, qui avait été ravi de libérer près d'une demi-division pour renforcer ses obligations militaires urgentes sur une demi-douzaine d'autres mondes. Outre Eachan, Arvid, Ap Morgan et Swahili, il y avait deux vieux amis d'Eachan — un certain colonel Lederle Dark et un certain général de brigade Tosca Aras. Dark était maigre et chauve, il n'était qu'os et muscles, semblait-il, sous une apparence de dandy. Tosca Aras était petit, net, bien rasé, avec des yeux bleus délavés et un regard aussi fixe que la bouche d'un fusil de combat braqué sur son support.

« A la fin de la semaine, » leur annonça Cletus, « tous ceux qui ne se seront pas décidés à venir avec nous n'auront plus intérêt à le faire. Parmi ceux à qui j'ai parlé aujourd'hui, j'estime que nous obtiendrons peut-être cinquante bons officiers, dont dix à peu près tomberont à l'entraînement. Il n'y a donc aucune raison de perdre du temps. Nous pouvons nous mettre à élaborer un tableau d'organisation et un plan d'entraînement. Nous pourrions former les officiers, et ces derniers pourront instruire leurs hommes à leur tour. »

« Qui sera responsable de l'entraînement en énergie supplémentaire ? » demanda Lederle Dark.

— « Il faudra que ce soit moi au début, » lui répondit Cletus. « Pour le moment, il n'y a personne d'autre. Et vous aurez tous à vous joindre aux autres officiers pour ces classes. Pour le reste, vous pouvez vous en occuper vous-mêmes — il ne s'agit que de les faire passer par tous les problèmes physiques et pratiques de combat normal, mais du point de vue de la nouvelle organisation. »

« Monsieur, » questionna Arvid, « excusez-moi, mais je ne vois toujours pas pourquoi nous devons bouleverser tout le tableau d'organisation — à moins que vous ne désiriez pas qu'il soit distinct afin que les hommes de ce bataillon sentent que c'est bien différent. »

UN MUCHACHO Y SU PERRO (4)

Harlan Ellison

Págs. 87 y 88

Pegado a la pared, comprobé lo que ella hacía allí dentro. Era un gimnasio, grande, con cuerdas colgando del techo para subir. Ella tenía una gran linterna cuadrada sobre la grupa de un potro gimnástico. Había paralelas y una barra horizontal de unos dos metros de altura, el acero todo oxidado ya. Había anillas y un trampolín y una gran viga de madera para hacer equilibrio. A un lado había barras de pared y bancos de equilibrio, escalerillas horizontales y oblicuas y un par de cajas de salto. Decidí no olvidarme de - - aquel lugar. Era mucho mejor que el miserable gimnasio que yo había montado en un viejo cementerio de coches. Para ser un "solo" (solitario) hay que mantenerse en forma.

PEREGRINACION A LA TIERRA (5)

Robert Sheckley

Pág. 47

Intentó levantarse, pero no lo consiguió a la primera. Luego, utilizando los asideros que había, suficientemente espaciosos, sobre el cuarto de control, logró mantenerse erguido. Ahora lamentaba no haber hecho más cumplidamente sus ejercicios físicos durante el largo viaje desde la Tierra.

Sinopsis:

Un explorador se vé obligado a transportar a sus espaldas un protector. Las cosas se complican cuando los supersticiosos habitantes del planeta no se pueden ni acercar. Finalmente se libera de él y el protector queda como totem maligno.

LA BALADA DE BETA-2 (6)

Samuel R. Delany

Pág. 49.

La mayoría está en el sector central, en el Mercado, en la Pescadería, en las Montañas o abajo, en la sala de la Piscina.

Pág. 92.

Viene dos veces por semana-Explicó Merril. Pasa la tarde con nosotros, cena aquí y juega al ajedrez con Ralf.

Sinopsis:

Una de la primeras expediciones interestelares sufre un accidente cuyas causas se ignoran. La nave Beta-2 queda confinada en un lejano rincón de la galaxia, junto con la colonia humana que transportaba.



EL HOMBRE DEL AGUJERO (7)

Larry Niven

Pág. 72

El moverse en caída libre es un trabajo duro cuando uno va con prisas, y Lear era un astrofísico de cuarenta años de edad y no un atleta. Estaba jadeando con fuerza cuando llegó a la burbuja de control. Childrey, que sí que era un atleta, esperó con una sonrisa paciente y algo despectiva, mientras Lear recuperaba la respiración.

Pág. 74.

Durante aquellos largos meses a bordo de la Perfi-val Lowell, fué Childrey quien nos había estado haciendo efectuar ejercicios de gimnasia sueca, se negaba de plano a dejar que nadie se saltase el período de ejercicios.

Al fin, dejamos de intentar escapar.

Muy bien. El ejercicio nos mantenía con vida. No llevábamos a cabo el saludable ejercicio diario que todos practicamos con sólo caminar por la sala, de estar en casa en un campo gravitatorio normal.

(...)

Era un hombre brillante pero dimensional. El escurcionismo o el submarinismo hubieran podido cambiar sus hábitos, ya que en tales aficiones uno aprende a no olvidarse ni la cosa más trivial...

L A N A V E (8)

Tomas Salvador

Sinopsis:

Este relato, se desarrolla en una nave en la que - sus habitantes llevan siglos de viaje. Se ha perdido la noción del "por qué" están allí. Pero el deporte, el Boxeo, si que latente.

Pág. 118

Ya has dicho bastante. No está bien que los hijos de las familias escuchen también lo que le hace falta decir, calla pues y cuando hayas recobrado las fuerzas ve al -RING- que allí te esperamos los que podemos oír.

Pág. 125

A sus soldados los desarman mis mujeres, en... -  
¿Cuántos asaltos, Karl? Jo, jo, jo, jo.

HIJA DE MARTE (9)

Robert A. Heinlein

Pág. 45.

Tampoco tenía que preocuparme por el tío Tom. Claro que él no se había unido al recorrido, habría violado sus reglas contra el ejercicio físico, pero ya se había hecho - con algunos compañeros de pinnacle y estaría con toda seguridad en la sala de fumadores.

Pág. 54

Por ello cuando no estoy ocupada estudiando astronavegación o el manejo de la nave, paso la mayor parte del tiempo en el "gimnasio del Tricornio" preparándome intensamente para lo que se me viene encima, pues no tengo la intención de sentirme en desventaja en Venus, ni en fuerzas ni en agilidad.

Generalmente dispongo de todo el gimnasio para mí sola. La mayoría de los pasajeros son terrestres o venusinos y no tienen necesidad de prepararse para la gravitación tan pesada de Venus.

Pág. 55.

Los oficiales de la nave sí utilizan el gimnasio; algunos son auténticos fanáticos del ejercicio, pero suelen acudir allí a las horas en que no es probable que encuentren pasajeros.

Pág. 55

Los oficiales de la nave sí utilizan el gimnasio; algunos son auténticos fanáticos del ejercicio, pero suelen acudir allí a las horas en que no es probable que encuentren pasajeros.

Hoy, trece de Ceres -nueve de marzo según el calendario terrestre utilizado en el "tricornio" (No es que me importen estas fechas absurdas, pero el día terrestre es más corto y eso me está costando media hora de sueño cada mañana)-, trece de Ceres, repito, entré corriendo en el gimnasio. Acudía, furiosa como si escupiera veneno, con el propósito - de obtener un doble beneficio: desahogarme y fortalecer mis

músculos. Allí me encontré a Clark, vistiendo calzón corto y con una barra de pesas.

Me detuve en seco y estallé:

-¿Qué demonios haces aquí?

-Reduciendo el peso de mi mente -contestó con un gruñido.

Bien, me lo había buscado. No hay ninguna regla de la nave que prohíba a Clark el uso del gimnasio. La respuesta encajaba con su lógica retorcida y yo debía ya estar acostumbrada a ella. Cambié de tema me quité la bata y empecé con ejercicios de calentamiento.

-¿Qué masa? -pregunté.

-Sesenta kilos.

Miré la escala de pesos en la pared, una escala de muelle preparada de modo que puedan leerse las fracciones de la unidad estándar. Señalaba 52 por 100. Mentalmente hice un cálculo rápido: cincuenta y dos partido por treinta y siete de sesenta, o unidad de suma, más novecientos sobre treinta y siete y añadir un noveno de arriba abajo para mil sobre cuarenta, total veinticinco, es decir, lo mismo que alzar ochenta y cinco kilos allá en Marte.

-Entonces, ¿por qué estás sudando?

-¡No sudo! -gritó soltando la barra-. A ver si tú puedes levantarla.

-Muy bien -contesté.

En cuanto se apartó me incliné para alzarla... y cambié de opinión.

Créame, en casa puedo levantar normalmente noventa kilos y a diario he comprobado la escala de la pared, añadiendo progresivamente pesas a la barra para alcanzar el peso que utilizo en Marte. Mi objetivo -inútil, según comienzo a creer- consiste en llegar a levantar, en condiciones de Venus, la misma masa que era capaz de alzar en mi planeta.

Así que estaba segura de que podía levantar sesenta kilos a un 52 por 100 de la unidad estándar.

Pero es un error que una chica venza a un chico en cualquier prueba de fuerza física... aunque sea su hermano. Sobre todo cuando éste tiene gran propensión a las peleas y tal cosa puede poner en funcionamiento esta propensión. Como ya he dicho, si alguien siente el deseo de odiar algo o a alguien, Clark es lo más idóneo.

Así que gruñí, me tensé, hice mucho teatro, levanté la barra hasta el pecho, empecé a elevarla y chillé:

-¡Ayúdame!

Clark dió un empujon con una mano en el centro de la barra y ésta subió. Entonces dije: "Quítamela" con los dientes apretados, y él la bajó. Suspiré.

-Caray, Clark, estás haciéndote muy fuerte.

-No voy mal.

Esto siempre da resultado. Clark estaba ahora todo lo dulcificado que su caracter le permite. Le sugerí que nos ejercitáramos un poco en alzarnos en el aire, si a él no le importaba estar abajo, ya que no estaba segura de poderle sostener a él, no a una unidad de punto-cinco-dos. ¿Le importaba?.

No le importó en absoluto. Eso le daba también la oportunidad de mostrarse fuerte y masculino y yo estaba bien segura de que podía hacerlo. Pesaba once kilos menos que la barra que acababa de levantar.

Años atrás solíamos hacer este ejercicio a menudo; entonces era yo quien le alzaba, pues era un modo de mantenerle quieto mientras estaba a mi cuidado. Ahora que es tan grande como yo aún nos volteamos en ocasiones, pero echando a suertes el estar arriba o abajo. Quiero decir en micasa, claro.

Ahora, como mi peso era la mitad de lo que debería ser, no quería correr el riesgo de una cabriola desafortunada. De pronto, cuando me tenía alzada con una sola mano sobre su cabeza, saqué a relucir aquello en lo que había venido pensando.

Pág. 148

Pero todo lo que he aprendido de lucha libre ha sido gracias a mis peleas con Clark. Sé que mamá opina que esto es un gran fallo. Ella domina el Karate y el Judo, y puede disparar tan bien como papá, pero éste no ha querido enviarme a estas clases.

LAS ROTAS LAS DE LOS DIOSES (10)

Domingo Santos

Pág. 97

Estarás aquí mientras sigas cumpliendo los requisitos mínimos exigidos en sus revisiones periódicas por la máquina de selección. Mientras seas joven, fuerte, completo.

Sinopsis:

Un mundo mandado por robots, que necesitan la presencia física de un humano a quien seleccionasen por su perfección.

LOS ZOOLOGOS (ZOOMEN) (11)

Fred Hoyle

El tema de la captura de especímenes humanos por una raza extraterrestre no es ninguna novedad. En este caso son nueve; todos ellos relacionados de alguna forma con la carne o los animales.

Pág. 29.

Mantenerse en forma se convirtió en una manía del alemán. Corría por los pasillos según un plan sistemático; partiendo de la catedral, para volver a ella diez veces consecutivas y repetía el recorrido hasta quedar exhausto.

Yo le acompañaba algunas veces, para ejercitar mis músculos, pero nunca conseguía ser tan constante como él.



E L F E N I X (12)

Harold Mead

Pág. 53.

No sabía si me acondicionarían cuando fuera al campamento. En general, pensaba que no. Mi pensamiento estaba tan lleno con Jenny que apenas me hubiera importado. En verdad, si el ser acondicionado significaba que la mente se dirigiría tan sólo al trabajo a que uno era dedicado.

El ser acondicionado significaba el olvido total - de todo cuanto hubiera hecho antes.

Pág. 100.

Cuando pasamos la plaza, empezaba a llenarse de colonos que iban a hacer ejercicios físicos. Había hombres y - mujeres. De la guardería venía, también, una horda de niños que estaban estacionados en el flanco izquierdo del gran desfile. Pensé que jamás había presenciado antes el mundo, semejante torrente de belleza física; ninguna colonia había tenido tan perfectos fundadores como la nuestra. Al volver la esquina, empezaron a entonar el Himno al Espíritu, que hacía - subir al cielo un gran torrente de melodiosa arrogancia. Me estremecí y volví a preguntarme por qué no me sentía inspirado.

Blacker me preguntó si sentía frío.

Pág. 107.

El parque estaba rodeado de tapias, un camino de - grava y macizos de flores. A cada lado había 6 mujeres, en - dos líneas que se enfrentaban. Eran mujeres colonos, grandes amazonas rubias, que estaban despojándose de sus ropas. Se - quedaron de pie con la ropa amontonada tras ellas, resplandecientes de oro, marfil y rosa a la luz del sol. Descubrí, - con extraña sorpresa, que me repugnaba tanta desnudez, por perfecta que fuera. En el estado se miraba como cosa racional, pero aquí, entre los colonos, había visto demasiado. En

esos momentos, allí en el jardín, que tenía ante mí, veía de pronto demasiadas curvas, demasiada carne. Hubiera sentido alivio contemplar una mujer razonablemente ataviada, con los ojos bajos.

¿No son magníficas? -dijo Aurora con un suspiro.

Y yo, como un cobarde, murmuré:

-Sí-

Escuché un gruñido de aprobación de Hero. La expresión de Schutz era tan velada como de costumbre, pero al hablarme no quitaba la vista del jardín.

- Le hablé de estas luchas -me dijo- y pensé que le agradaría presenciarlas-. De pronto su voz asumió un tono de orgullo, una sinceridad que no esperaba. -Estas-me dijo- son algunas de las futuras madres de nuestra nueva civilización.

Pág. 107

Abajo había un hombre que, probablemente, era un árbitro. Schultz alzó la mano, el hombre hizo sonar un silbato. Las mujeres avanzaron unas hacia otras y sus brazos se extendieron un instante. Luego se trabaron en lucha y había algo de repulsivo en aquellas anchas caderas femeninas, las piernas separadas, los músculos de los muslos y la espalda.

Después, una caída acá, un ataque y un contraataque allá. Todo se transformó en una masa de blancos cuerpos que se retorcían sobre el verde césped, dejando entrever, de tanto en tanto, un seno, una nalga, un rostro desfigurado por el esfuerzo, enmarcado por el dorado cabello. No soy artista; no sé que hubiera podido hacer un artista de aquello, con tonos de luz y líneas de movimiento.

Pero a mí me repugnaba y de haber estado familiarizado con la idea del infierno hubiera pensado que aquel era un pequeño infierno blanco y contorsionado del que hubieran huido los mismos diablos. Me repugnaba, como ya he dicho y sin embargo no dejé de experimentar sorpresa, porque aquella repugnancia era para mí algo nuevo o algo que volvía a descubrir.

Terminó al fin la lucha, se pusieron de pie y empezaron a vestirse. Sobre sus blancos miembros se veían las marcas rojas de la presión experimentada. Cuando se hubieron vestido y recobrado el aliento, riendo, miraron orgullosamente hacia nosotros. Los aplaudimos y abandonaron el jardín charlando.

Pág. 247

La guerra era el último de los males inconcebible. Jamás hubiera recurrido a ella, como bien sabía su auditorio. Mas tenía que pensar con calma, no permitir que las emociones nos cegaran.

El cirujano que corta un tumor maligno no emplea la violencia y en manos de hombres inteligentes, la ametralladora no es peor que el escalpelo del cirujano.

Pág. 288.

Los reacondicionados se habían sublevado.

Armados con picos, palas y hachas, habíamos levantado contra los restantes colonos y los habían matado con terrible ferocidad, así como a los oficiales del Estado.

MUNDO MACHO (13)

Terenci Moix

Un ídolo de la canción en vacaciones en el alto - Egipto es raptado y llevado a un extraño mundo en el que es declarado máximo mandatario o rey. Es iniciado en sus rituales que se basan en una veneración por el hombre y los atributos propios del machismo. La crueldad y la violencia son - un exponente de la cultura y nobleza y el dios viviente que se verá empujando en un principio y luego por necesidad propia a cumplir estos principios. Las alusiones a la fortaleza, fuerza, etc. son constantes y por ello sólo expongo dos que considero lo suficientemente importante.

Pág. 35

Todos eran jóvenes -Astor tendría veinticinco años y el fugitivo no llegaría a los veinte-, pero sus proporciones eran tremendas y recordaban las figuras más exageradas - del titanismo agresivo propio, pongo por ejemplo, de algunas estatuas clásicas.

De estatura descomunal, habían desarrollado sus - músculos de acuerdo con las leyes básicas de la fuerza titánica, sin que ello les hiciese perder ese equilibrio supremo de cada parte del cuerpo, que el machismo exige para lograr que la raza cuente, tanto con el poder desmesurado que otorga la fuerza como la belleza que reside en el perfecto cultivo de la estética.

Ya no había disimulos: eran viejos y nunca irían a morir en el templo del Fin Viril, como ordenan las doctrinas que ellos mismos pregonan; físicamente eran repulsivos, y - nunca pasarían una hora seguida haciendo los ejercicios gimnásticos que aseguraban para su pueblo, la exquisita perfección de la raza.

EL LIBRO DE LOS CRANEOS (14)

Robert Silverberg

Pág. 17

TIMOTHY: Rosa y dorado. Cinco centímetros de grasa rodean unos músculos espesos. Imponente y macizo. Si hubiera querido, podría haber jugado de defensa.

Pág. 35.

Soy como un alpinista, Luann. El diablo me quema - la cola y necesito llegar cada vez más alto.

Pág. 44.

No son para mí las rubias espectaculares, ni las - deportistas, ni las sofisticadas contraltos.

Pág. 64.

El primer día me dijo que pensaba meterse en el - equipo de baloncesto, y llegué a la conclusión que tenía una beca de deportes, pero me equivoqué: le gustaba el baloncesto y se dedicaba a ello seriamente, pero había venido a la - universidad para "aprender".

(...)

Tenía que ser perfecto en todo. Tenía A en casi to do, su media estaba cerca del máximo absoluto. Había conseguido entrar en el equipo de baloncesto y pulverizó los records como encestador en el partido de apertura.

Pág. 66.

Era un artista, sí, estaba en el viento, no muy ma cho, pero no puede pedirsele a alguien que pesa unos 55 Kg. que sea un campeón de Rugby (Iba a la piscina casi todos los días, sin embargo. En la universidad nadábamos desnudos, y - naturalmente, era para Ned una ocasión gratuita para alegrar se la vista, pero en aquella época no pensé en ello.)

Pág. 94.

¿A caso no nos dedicábamos Timothy y yo a pescar chicas en Chicago y Nueva York?

¿Por qué Ned no tenía derecho a practicar su deporte favorito?. ¿Tengo algo en contra de los homosexuales?.

Pág. 131.

Hemos empezado. El ritual, el régimen, la gimnasia, los ejercicios espirituales y lo demás. Sin duda alguna no hemos visto todavía más que la cima del Iceberg.

Pág. 133

Me purifico el alma, la elevo hasta las nubes. Y después vuelvo a salir y me consagro a la culturofilia. Ocho -- años de ejercicios con dedicación plena.

Eli el don Juan de las playas. Se acabó el aborto -- de 48 Kg. Practicaría el esquí, el surf, ganaría el campeonato de lucha india de East Village.

EL HACEDOR DE UNIVERSOS (15)

Farmer

En este relato, el protagonista se ve transportado a un universo paralelo en el que los avances tecnológicos son nulos.

Pág. 25

La grasa se había consumido por el ejercicio de la natación, la carrera y el escalamiento.

- 1: BAITSCH, H. y otros: El deporte a la Luz de la Ciencia. - Pág. 22 D. N. E. F. e INEF. Madrid, 1.974.
- 2: BAITSCH, H. y otros: El deporte a la Luz de la Ciencia. - Pág. 20. D. N. E. F. e INEF. Madrid 1.974.
- 3: DIKSON, Gordon, R.: La Stratégie de l'erreur. Ed, O. P. T. A. Col. Galaxia, París 1.973. - Pág. 182-189. Trad, Marcel Battira.
- 4: ELLISON, HARLAM: Un muchacho y su perro. Ed, Dronte, Barcelona 1.977. Pág. 87 y 88. Nueva Di mensión 89. Mayo.
- 5: SHECKLEY, Robert: Peregrinación a la Tierra. Ed, Dronte. Primer modelo, Pág. 47. Buenos Aires 1.976.
- 6: DELNAY, Samuel: La Balada de Beta-2. Martínez Roca S. A. Barcelona 1.976. Pág. 49 y 92. Trad. Espín M.
- 7: NIVEN, Larry: El hombre del agujero. Pág. 72. Ed, Dronte. Nueva Dimensión 78. Barcelona 1.976.
- 8: SALVADOR TOMAS: La Nave, Ed, G. P. Esplugas de Llobregat (Barcelona) Pág. 118 a 125. Barcelona 1.974.
- 9: HEINLEIN, Robert: Hija de Marte. Ed, Martínez Roca S. A. Barcelona 1.977. Pág. 45 a 56 y 148 Trad. A. García.
- 10: SANTOS, Domingo: Las rotas alas de los Dioses. Ed, Acervo nº IX. Barcelona 1.966.



- 11: HOYLE, Fred: Los Zoólogos. Bruguera, Antología C. F. -  
nº 7, Barcelona 1.974 (3). Pág. 29. -  
Trad, Girat y Roger.
- 12: MEAD, Harold: El Fénix. Pág. 53 a 288. Ed. Minotauro, -  
Buenos Aires, 1.956. Trad. Rivand y -  
Muchnin.
- 13: MOIX, Terenci: Mundo Macho. AYMA, S. A. Barcelona 1.971.  
Trad. Pomar. J. Pág. 35.
- 14: SILVERVERG, Robert: El libro de los Cráneos: Francisco  
Arellano Editor. Madrid 1.978. Trad. -  
Bronchalo, C. Pág. 17 a 133.
- 15: FARMER: El Hacedor de Universos.: Ed. EDHASA. Barcelona  
1.976. Trad. Zilli, E. Pág. 25.

2.8. EL CONCEPTO OLIMPICO EN LA C.F.

- 2.8.1. INTRODUCCION
- 2.8.2. ✕ NUEVE FUTUROS
- 2.8.3. BIBLIOGRAFIA

### EL CONCEPTO OLIMPICO

Gafner, y Raymond aluden que (1) Los juegos Olímpicos solo mereceran sobrevivir si el C. O. I. establece una distinción rigurosa entre la finalidad inmutable que persigue y el Instrumento, siempre perfectible, que son los Juegos Olímpicos, justificando la primera su deseo de permanencia y el segundo su vacación de evolución.

Entre las causas que amenazan a la existencia de los juegos Olímpicos, Gafner cita las siguientes:

- Gigantismo del marco.
- Gigantismo del Programa.
- Nacionalismo.
- Comercialización (tanto del organizador como del atleta).

Es en este último punto, donde vamos a centrarnos. La comercialización, sobre todo la del atleta, desemboca en el profesionalismo. J. M. Cagigal aludiendo a los orígenes del deporte nos dice (2). "El Profesionalismo en muchas ocasiones era una práctica deportiva realizada por profesionales que jugaban a ver quien era más diestro en el manejo del oficio. Los remeros que pasaban a las gentes de un lado al otro del Támesis en su bote, competían en sus ratos libres, a ver quién remaba más rápido. Los mensajeros profesionales a ver quién llegaba antes (a caballo o a pie). Muchas actividades lúdico-deportivas nacieron precisamente al contrario de lo que frecuentemente se piensa, de actividades profesionales".

En esta relación trabajo-deporte con la que juega Asimov, en su obra, "Nueve Futuros", los juegos Olímpicos mantienen una significación diferente, pero en la que el gigantismo del marco, Programa y nacionalismos se ven claramente reflejados.

Contrariamente, para Plessner, "el comercio y la sociedad obedece a las formas de interacción de las competiciones deportivas"; aparece el trabajo como juego competitivo. (3)

En ambos casos, la relación trabajo-deporte es inducible.

NUEVE FUTUROS. Isaac Asimov. (4)

Pág. 47.

George sabía que, sobre toda la faz de la tierra, se estaban celebrando los Juegos Olímpicos y millares de jóvenes competían en destreza, en la noble lucha en conseguir un lugar en un nuevo mundo.

Por doquier reinaría una atmósfera festiva y animada, se propagarían las noticias, se verían pasar los agentes autónomos encargados de reclutar personal para mundos del espacio cósmico. Miles de muchachos experimentarían la gloria del triunfo o el consuelo de la derrota.

Pág. 51.

Las oficinas de los Juegos Olímpicos se hallaban instaladas en el aeropuerto, para facilitar los trámites a los que llegaban para asistir a ellos desde todas las partes del mundo. Ello quería decir que ante cada dependencia había grandes aglomeraciones. Todas las profesiones principales tenían su propia sección en la cual facilitaban instrucciones acerca de las pruebas a celebrar aquel día en el estadio. También daban los nombres de los que participaban en ellos y su ciudad de origen, así como el Mundo Exterior (caso de haberlo) que los patrocinaba.

Todo estaba perfectamente organizado. George había leído con frecuencia descripciones de los Juegos en los noticiarios y películas, había contemplado competiciones en la televisión e incluso presencié unos pequeños Juegos Olímpicos para la clasificación de carniceros diplomados del Condado.

Incluso aquellos Juegos, que no tenían repercusiones galácticas (a ellos no asistió ningún representante de los Mundos Exteriores, por supuesto), resultaron altamente emocionantes.

En parte la emoción se debió a la propia competición, y en parte también a que estaba en juego el prestigio

local (todos se sentían contentos de poder aplaudir a un muchacho de la ciudad, aunque les fuese completamente desconocido). Además estaba el interés de las apuestas. Esto último no había manera de impedirlo.

Pág. 58

George se preguntó si Trevelyan, se habría presentado a la competición durante su primer año. A veces había algunos que lo hacían, si se hallaban lo bastante seguros de sí mismos... ó tenían prisa.

Resultaba un poco arriesgado. Por eficaz que resultase el método educativo, un año de espera en la tierra ("para engrasar las articulaciones todavía rígidas", como decía el proverbio) era una mayor garantía de éxito.

Si Trevelian se presentaba por segunda vez, quizá esto indicaba que no le iba tan bien como él había supuesto. George sintió vergüenza de la complacencia que halló en esta idea.

Miró a su alrededor. Los graderios estaban casi totalmente ocupados. Aquellos Juegos Olímpicos iban a ser un éxito de público, lo cual impondría mayor tensión en los participantes... o mayor estímulo según los individuos.

Pág. 59.

¿Por qué llamaban Olímpicos a aquellos juegos, se dijo de pronto?. Nunca lo supo. ¿Por qué llamaban al pan, pan y al vino, vino?. Una vez se lo preguntó a su padre:

- Por qué les llaman Olímpicos, papa?.

Y su padre contestó:

- Esa palabra significa competición, lucha.

George dijo entonces:

- ¿Así, cuando Stubby y yo nos peleamos, celebramos unos Juegos Olímpicos, papa?

Plateu padre respondió:

- No, hijo mío. Los Juegos Olímpicos son una competición especial... Anda, no hagas preguntas estúpidas. Ya sabrás todo lo que tienes que saber cuando estes educado.

Pág. 60.

Pág. 60

Las luces se apagaron en los graderíos y en las paredes. La depresión central, ocupada por los participantes, se inundó de luz.

George buscó de nuevo a Trevelyan, con la mirada, tratando de distinguir sus facciones. Pero estaba demasiado lejos.

Resonó la voz clara y tajante del locutor:

- Distinguidos patrocinadores novianos. Señoras y caballeros. Va a empezar la competición olímpica para el - puesto de metalúrgico no-férrico. Los concursantes son...

Con voz clara y potente, leyó la lista que figuraba en el programa, dando los nombres, la ciudad de origen, - los años de educación...

Cada nombre despertaba una tempestad de aplausos y vítores. Los más grandes fueron para los participantes de - San Francisco. Cuando el locutor pronunció el nombre de Trevelyan, George, con gran sorpresa por su parte, se puso a - gritar y a aplaudir desaforadamente.

Pág. 61.

El locutor dió a continuación otros datos acerca - del número de serie de competición, el sistema de cronometraje y tanteo, Etc. Finalmente abordó el meollo de la cuestión y su auditorio guardó un atento silencio.

- Cada concursante dispondrá de una barra de una - aleación no-férrica, cuya composición desconocerá. Se le pedirá que efectúe una prueba y un análisis con dicha barra, - dando todos los resultados correctamente, con una precisión de cuatro cifras decimales en los porcentajes.

Para realizar esta operación, todos los concursantes emplearán un micro espectrófrago Beeman modelo FX-2, todos los cuales ~~no~~ se hallan en perfecto estado de funcionamiento en estos momentos.

El público dejó escapar un murmullo de admiración.

El locutor prosiguió:

- Cada concursante tendrá que analizar y descubrir el defecto de funcionamiento de su aparato y corregirlo. Para ello dispondrá de herramientas y piezas de recambio. Si la pieza necesaria no estuviese entre las que entregamos, tendrá que pedirla, y el tiempo de entrega de la misma se deducirá del tiempo total empleado. ¿Se hallan dispuestos todos los participantes?.

Pág. 62.

El público desde luego sólo podía saber los progresos realizados por los distintos concursantes gracias a las cifras que aparecían en el marcador. Pero, a decir verdad, - esto poco importaba. Con excepción de los pocos metalúrgicos profesionales que pudiese haber entre el público, nadie hubiera comprendido nada de la lucha entre aquellos profesionales. Al público le interesaba únicamente saber quien ganaría, quien quedaría segundo y quien ocuparía el tercer lugar.

Esto era lo mas importante para los que habían efectuado apuestas (algo ilegal, desde luego, pero inevitable). Lo demás no importaba.

Pág. 63.

El tablero de aviso del concursante decimoséptimo se iluminó, y en él brilló esta frase: "Placa de enfoque mal ajustada".

El público aplaudió entusiasmado.

El concursante decimoséptimo podía haber acertado, aunque también podía haberse equivocado, desde luego. En este último caso, tendría que corregir luego su diagnóstico, - con lo que perdería tiempo. O tal vez no lo corregiría, con lo que no podría terminar su análisis del metal, ó terminaría la prueba con un análisis completamente equivocado, lo - que aún sería peor.

Pero no importaba. De momento, el respetable se volcaba en aclamaciones.

Otros tableros se iluminaron. George buscó con la mirada el número doce. Por último este también se iluminó:

- El soporte de la muestra descentrado. Hace falta

una nueva palanca para bajar la tenaza.

Un ayudante corrió hacia él con la pieza solicitada. Si Trevelyan se había equivocado, aquella demora no se le tendría en cuenta. George apenas se atrevía a respirar.

Empezaban a aparecer resultados en el tablero número diecisiete, en letras brillantes: aluminio, 41, 2649; magnesio 22, 1914; cobre 10,1001.

En distintos puntos, empezaron a aparecer cifras en diversos tableros.

El estadio parecía haberse convertido en una casa de arates; tales eran la algarabía y el tumulto del público.

Pág. 96.

¿Y que ocurre con los que... con los que no pueden convertirse en espíritus creadores?.

- Se amplia su educación mediante cintas y se convierten en nuestros científicos sociales. Ingenescu es uno de ellos. En cuanto a mí, soy Psicólogo diplomado. Somos de segunda categoría, por así decirlo.

George terminó de apurar su café. Después dijo:

- Pero yo aún sigo sin comprender una cosa.

- ¿Qué es?.

George apartó las sábanas y se levantó.

- ¿Por qué a esos juegos les llaman Olímpicos?.



- 1: GAFNER, Raymond.: El Olimpismo y su Futuro, Citius, Altius, Fortius, Tomo 14. Pág. 90 Ed. - INEF. Madrid 1.972.
- 2: CAGIGAL, J. M.: El Deporte en la Sociedad Actual. Pág. 35 Biblioteca Cultural R. T. V. E. (27) Ed. Prensa y Magisterio Español. Madrid. 1.975.
- 3: PLESNNER: El deporte a la luz de la Ciencia, de H. - - Baitchs y otros. Ed. D.N.E.F. y D. e - INEF. Pág. 23. Madrid 1.974.
- 4: ASIMOV, Isaac, Nueve Futuros. Ed. EDHASA, Nebulae, nº 78 Barcelona 1.962. Trad. A. Rivera - - Pág. 47 a 96.

2.9.     LA EDUCACION FISICA EN LA C.F.

- 2.9.1     INTRODUCCION
- 2.9.2     ESTIGIA
- 2.9.3.    EL AJEDREZ VIVO DE MARTE
- 2.9.4.    BIBLIOGRAFIA

### LA EDUCACION FISICA

La E. Física no es una actividad tratada con asidui en la C. F. No obstante he incluido "Estigia" en este apartado, ya que es el relato que más claramente se identifica con la acción física como un medio más del desarrollo integral - del individuo. La acción transcurre en un planeta colonizado por terrestres. Es una avanzadilla, en la cual cada miembro tiene una clara misión. Aunque en el relato se puede observar que gran parte de las actividades tienen como fin un "manteni miento", hay un apartado netamente pedagógico.

Como anexo, podemos localizar una breve frase en "el ajedrez vivo de Marte", claramente identificado en el contexto del equilibrio del desarrollo equilibrado entre la mente y el cuerpo.

E S T I G I A. Ignacio Romeo Pérez (1)

Pág. 77

Ahora, en las primeras luces de la mañana las mujeres de la colonia, someramente vestidas, se alineaban ante Malemba, que, sin una hebra de tejido encima, les indicaba los movimientos de la gimnasia matinal. Malemba que era una consumada atleta, había sido encargada de la dirección de la cultura física del grupo, y eso para ella era una delicia.

(...)

- Bien, monitas -Decía en aquel momento-. Ahora hay que hacer así- y Malemba se retorció inverosímilmente instando a las otras muchachas a imitar sus movimientos. Sabía un extraordinario número de tablas de gimnasia, algunas evidentemente, de su propia invención.

Todos los días durante una hora, los colonos de Estigia hacían estos ejercicios, y, al parecer, con éxito. Y las muchachas se conservaban muy en forma. Los hombres, por su parte, hacían otros ejercicios más fuertes. Las órdenes de Vera les impedían practicar deportes violentos, pero con los permitidos, y el trabajo al aire libre, su salud era excelente. Pierre que siempre había sido un empedernido deportista, ideaba ejercicios adecuados, que simultanearan un buen desarrollo físico con una total falta de peligro personal, que era el inapelable mandato de Vera.

Pág. 80

- Y esto, amigas mías, se llama Judo- Dijo Tamiko-, que quiere decir, mal traducido, El Camino de la Suavidad y la Dulzura.

Pág. 135.

Malemba era, sencillamente, adorada por la chiquillería de la colonia. Todos los colonos jugaban un papel en la educación de los niños, cada cual de acuerdo con sus conocimientos. Pero Malemba, a ese respecto, jugaba con ventaja, como encargada de la cultura física, los deportes, los juegos y, sobre todo de las excursiones.

EL AJEDREZ VIVO DE MARTE. Edgar Rice Burroughs (2)

Pág. 5.

Los pueblos más ricos y más felices seran aquellos que se acerquen más a la equilibrada perfección de la inteligencia y el cuerpo y aún esta perfección no deberá ser exce-siva.

1: ROMEO PEREZ: Estigia. F. Arellano, Editor. Madrid 1.978.  
Pág. 29 a 135.

2: BURROUGHS, Edgar Rice: El ajedrez vivo de Marte. Revista  
Literaria. Domingo 25 de Junio 1.950.  
Madrid. Pág. 5.

2.10.      LOS DEPORTES MODIFICADOS EN LA C.F.

- 2.10.1.      INTRODUCCION
- 2.10.2.      ✕ CITA CON RAMA
- 2.10.3.      LA PELOTA DE BALONCESTO  
HIPERESFERICA.
- 2.10.4.      BIBLIOGRAFIA

#### D. MODIFICADOS

En una actividad literaria como la C. F., el expone-  
nente que más lo identifica es indudablemente la imaginación.  
A lo largo del trabajo hemos podido apreciar mínimas o máxi-  
mas innovaciones en deportes más o menos populares.

Dentro de éste capítulo tan sólo he introducido -  
dos relatos, pero que a mi parecer son claramente significa-  
tivos del tema.

"Cita con Rama" lanzó la idea "fantástica" de una bi-  
cicleta con Alas; años más tarde se ha cruzado el canal de -  
la Mancha con un artefacto parecido. (\*)

"Los experimentos del D. Ramson" transcurren en una  
Universidad americana. Las transformaciones somáticas de -  
una pelota de baloncesto pueden provocar cambios sustancia-  
les en la dinámica de un encuentro.

(\*) En Junio de 1.979, Byron Allon cruzó el canal  
de la mancha desde Folkeston a Grise a bordo de una bicicle-  
ta con alas que pesaba 25 Kg. y tenía 30 m. de envergadura.



CITA CON RAMA. Arthur C. Clarke (1)

Pág. 133

Usted sabe comandante que yo participé en las olimpiadas lunares el año pasado.

El deporte en cuestión es todavía muy nuevo allí; solo se intentó en el campo de Deporte Xante.

Pero los mejores aerodinamicistas del sistema solar se encuentran en Marte.

Pág. 134

En la gravedad lunar, debajo de la cúpula Olímpica causará sensación.

- Y conquistará usted la medalla de Oro.

Pág. 139.

A propósito, ¿cual es el record de permanencia en el aire con uno de estos aparatos?.

Dos horas, veinticinco minutos y seis segundos. En la Luna por supuesto. En un circuito de dos kilómetros en el estadio Olímpico. El ciclismo aéreo es dos veces más difícil de practicar en la Luna que aquí.

Sinopsis

En el año 2.130 se descubre un nuevo asteroide que aparece más alla de la órbita de Júpiter: su nombre es Rama. Pero después, observando atentamente, los preocupados científicos comprueban que no es un objeto natural porque se dirige directamente hacia el Sol.

La nave espacial Endeavour, dirigida por Bill Norton hace contacto con Rama y dispone de tres semanas para explorarlo. Logran penetrar por dentro y descubren un mundo - completo dentro del satélite que parece ser una nave.

Para realizar una exploración total necesitan un avión o algo que vuele como en este caso aparece una especie de cometa con hélice y pedales como de bicicleta que vuela - por "piernas" en los lugares de poca gravedad.

LA PELOTA DE BALONCESTO HIPERESFERICA. H. Nearing,  
Jr. (2)

Pág. 113.

- LOS PROFES SE ENFRENTAN A LOS ENTRENADORES -leyó MacTate en el periódico de la Universidad-. El profesor - - Cleanth Penn Ransom, del Departamento de Matemáticas, presidente del comité de pureza atlética del claustro, ha anunciado que un equipo, compuesto exclusivamente por miembros del mismo, se enfrentará con otro formado por entrenadores y profesores de gimnasia en un partido amistoso dentro de una semana, el miércoles por la noche. -Sonrió-. ¿Vas a enfrentarlos con los jovencitos del Departamento de Educación Física, viejo?.

Ransom se miró la punta de la nariz y gruñó.

MacTate alzó la vista.

- Pero me huelo que hay un propósito oculto en todo eso. Ransom. ¿Qué pretendes hacer con tu Comité de Pureza Atlética?.

- Bueno... -Ransom se agitó sobre su silla giratoria-. En realidad se tratará de una demostración de otro artefacto para el Etiscope. Si Wetzelli no hubiera estropeado el cacharro de pintar... Pero éste aún es mejor. Aplica la física al atletismo. Si eso no me libra de Siberia...

Pág. 114.

- MacTate cruzó las piernas y se agarró una rodilla en las manos-. ¿Cual es tu contribución científica al arte del baloncesto?.

Ransom se echó hacia atrás y cruzó los brazos tras la cabeza.

- Una hiperesfera.

¿Una hiper qué?

- Mira -Ransom agitó rotatoriamente un dedo por el aire-. ¿Cómo haces un círculo?

- ¿Un círculo vulgar?.

- Por supuesto. Mantienes fijo el punto terminal de

un segmento rectilíneo mientras giras el otro: ¿Lo ves?.

MacTate lo miró.

Fascinante.

- Deja de mostrarte sarcástico, MacTate. Eso es al go grande. -Ransom se enderezó-. Así es cómo se generan dos dimensiones a partir de una. Mantienes fijo un extremo, y - das vueltas al otro. Mecánicamente, lo haces con un compás, que, básicamente, son los dos puntos extremos de un segmen- to. Ahora, ¿cómo haces una esfera a partir de un círculo? - -unió las yemas del índice y el pulgar para hacer un círcu- lo con los dedos-. Mantienes un eje quieto, y giras el per- pendicular - giró sus manos por el aire-.

Pág. 115.

- Recapitulemos un poco, Ransom. ¿Le digiste a - - Gladmore que aceptarías su reto si te dejaba usar una pelota de baloncesto cuatridimensional? ¿Y aceptó? ¿Así de simple?.

- Por supuesto. Estaba tan enloquecido que dijo, y lo citó, que no le importaba una mismísima mierda la pelota que usásemos, con tal de que saliésemos al campo, -los ojos de Ransom parpadearon reminiscentes-. Naturalmente no le di- je que fuera una pelota hiperesférica. Simplemente, le pre- gunté si podríamos usar mi propia pelota, siempre que fuera de tamaño reglamentario. Y entonces él me contestó eso.

Pág. 116

- ¿Y tienes ya esa pelota?.

- Naturalmente. Eso es lo que te estaba diciendo - -Ransom bajó la vista, mirando los dibujos imaginarios sobre su escritorio-. Agarra el círculo máximo de una esfera, mien- tras haces girar el otro en ángulo recto con respecto al pri- mero, y tienes una hiperesfera. Es algo difícilillo. Los en- loqueceremos. -Buscó en el cajón inferior de su escritorio, tanteando-. Mira -sacó un objeto esférico del tamaño de una pelota de tenis, y lo hizo rebotar sobre el tablero. Al gol- pear contra el mismo, se expandió hasta el tamaño de una pe- lota de baloncesto. Mientras se alzaba en el aire, disminu-

yó hasta el tamaño de una pelota de balonvolea. Tras pasar - por transformaciones similares en varios rebotes, corrió por encima de la mesa, adoptando varios tamaños, desde el de pelota de ping pogn hasta el de fútbol, quedando al final detenida con el aspecto de una ordinaria pelota de baloncesto de goma marrón.

MacTate miró incrédulo la cosa.

- ¿Como diablos le haces hacer eso?

- Cuarta dimensión -Ransom sonrió a la pelota-. Su pongo que la forma más fácil en qué explicarlo es por analogía.

Pág. 119

Con el rabillo del ojo, MacTate captó un movimiento en el otro extremo del campo. Los graderíos resonaron con risas mal contenidas, seguidas por algunos aplausos corteses dispersos y algunos abucheos bien intencionados. Estremeciéndose, levemente, MacTate miró a los recién llegados. Por la reacción de los graderíos, esperaba ver algo así como los supervivientes de la guerra de los Cian Años. No estaba preparado para lo que vió.

Parecían extrañamente desnudos con sus blancos monos deportivos, y las fisonomías que causaban pavor en los corazones de los estudiantes y daban un aire mágico al claustro cuando se reunía con sus ropajes de ceremonia, parecían un tanto ridículas sobre tripas hinchadas y piernas arqueadas.

Pág. 121.

MacTate se alzó de hombros, tocó su silbato, y lanzó la hiperesfera al aire. Se empequeñeció un tanto en su camino ascensional, pero Gladmore la palmeó de lleno hacía - las manos de un jugador color marrón y lavanda , hizo una finta a Ransom, recibió el pase casi por encima de su hombro, y lanzó la pelota, del tamaño de un perdigón, a la cesta, - con una sola mano.

(...)

Pág. 121.

Cuando salieron de su conferencia esta vez, Ransom y el profesor Chadwick, de Orientales, especialidad en China, llevaron con aire casual la pelota hacia el centro del campo, mientras Bleedwell se dirigía de la forma más inocente posible hasta un rincón extremo del territorio enemigo. Cuando - llegó allí se giró y agitó sus peludos brazos. Chadwick, que en otro tiempo había lanzado en un equipo de pelota base, en Tokio, apretó la hiperesfera hasta darle el tamaño de la pelota de ese juego, y la lanzó en una algo errante pero sorprendentemente rápida curva. Durante su juventud en Chicago, Bleedwell había hecho frecuentes novillos para contemplar las actuaciones de los mejores recogedores de pelota base. - Cazó la pelota como un jugador de primera división, se giró, y la lanzó limpiamente a través del cesto. Los graderíos emitieron algo que sonó como un jadeo de sorpresa.

Pág. 123.

Al fin, Gladmore, cansado de la farsa, se alzó muy alto en el aire, con su espalda vuelta hacia la cesta, y lanzó en un giro la pelota, diestramente, al tablero. Todo el mundo vió cómo la hiperesfera lo golpeaba, y oyó el ruido del impacto. Entonces, desapareció.

No había rebotado a través del aro, pues la red de debajo estaba inmóvil.

- Miren -MacTate señaló hacia el cesto del otro extremo del campo. Ambos equipos alargaron los cuellos. La red se agitó violentamente de lado a lado, y la hiperesfera, casi en su tamaño máximo, cayó de la misma. Los graderíos se quedaron helados.

- MacTate !Ransom se volvió hacia él con ojos muy grandes por la alegría-. Eso son dos puntos para nosotros.

MacTate

- 1: CLARKE, Arhur C.: Cita con Rama; Ultramar Editores, Madrid 1.975. Pág. 133 a 139.
- 2: NEARING, H.: La Pelota de Baloncesto Hiperesférica. Ed, -  
Dronte. Nueva Dimensión nº 47. Pág. -  
113 a 124. Barcelona. Junio 1.973.

2.11. ACTIVIDADES INDEFINIDAS RELACIONADAS CON EL  
DEPORTE EN LA C.F.

- |           |                         |
|-----------|-------------------------|
| 2.11.1.   | INTRODUCCION            |
| 2.11.2. ✕ | FINAL                   |
| 2.11.3.   | LA JAULA                |
| 2.11.4.   | EL HOMBRE DEMOLIDO      |
| 2.11.5.   | MISTER RISUS            |
| 2.11.6.   | EL DIA DE LOS TRIFIDOS  |
| 2.11.7.   | FUNDACION               |
| 2.11.8.   | FUNDACION E IMPERIO     |
| 2.11.9.   | SEGUNDA FUNDACION       |
| 2.11.10.  | SOLDADO NO PREGUNTES    |
| 2.11.11.  | BUSQUEDA EN EL CIELO    |
| 2.11.12.  | EL HACEDOR DE UNIVERSOS |
| 2.11.13.  | SILENCIOSOS EN GEHENA   |
| 2.11.14.  | BIBLIOGRAFIA            |

El deporte es un término multívoco. Y su multitud - de significados, puede en algunos casos, bordear la frontera de esta multitud. A pesar de que esta afirmación parezca - una paradoja, no lo es. En este capítulo he incluido aque- - llos textos en los que una clara identificación no me era po- sible. No por esto he creído que debían ser desechados.

Final no es más que una partida de ajedrez vista - desde la óptica de una ficha.

En La Jaula una nave sufre un accidente en un plane- ta sin colonizar. La ausencia de mujeres provoca el hecho de que para su pertenencia y disfrute sea "necesario" apelar a - la Ley del más fuerte. La reseña alude a los prolegómenos de un combate de boxeo con una hembra en juego.

El hombre demolido es una obra del género "Policía- co" con ingredientes futuristas y telepáticos, el protagonis- ta busca a un asesino en los hoteles y espectáculos que tie- nen nombres de clara influencia deportiva.

En Mister Risus las referencias están relacionadas con el protagonista, que tiene un cierto número de cualidades como se puede ver en la cita, al igual que en Soldado no Pre- guntas.

En el día de los Trífidos: el autor afirma que se - pueden abordar una serie de problemas de una forma deportiva.

En Fundación, Segunda Fundación e Imperio, famosa - de I. Asimov, las citas van desde el ocio hasta la informa- - ción en los periódicos.

En Metrópolis, en la descripción inicial de la ciu- dad podemos apreciar una serie de instalaciones.

En el Hacedor de Universos, se produce una imagen estilística (metatesis) relacionada con una pelota de Beis- - bol.

En Silenciosos en Gehena, el gigantismo olímpico se ve reflejado pero de una forma particularmente violenta.



F I N A L. Fredric Brown (1)

Pág. 76.

Claro que sólo a mí me dijo esas cosas, y sólo en susurros. Era consciente de sus deberes como obispo. Luchó valientemente. Y murió valientemente, aquel mismo día, atravesado por la lanza de un caballero Negro. Yo rogué por él: - Dios mío, acoge su alma y dale la paz eterna; no sabía lo que decía.

Sin fe no somos nada. ¿Cómo podía Tibault haberse equivocado hasta tal punto? Los Blancos debían vencer. La victoria es lo único que puede salvarnos. Sin la victoria nuestros compañeros que han muerto, los que sobre este campo de batalla han dado sus vidas para que nosotros podamos vivir, habrán muerto en vano.

Y estabas equivocado. Dios existe, y es un Dios tan misericordioso que perdonará tu herejía, porque en ti no había maldad, Tibault, sino sólo duda; no, la duda es un error, pero no es maldad.

Sin fe no somos...

Pero ¡ha ocurrido algo! Nuestra torre, la que estuvo en el lado del campo de la reina desde el Principio, se abalanza sobre el malvado Rey Negro, nuestro enemigo. Le ataca... y no puede defenderse. ¡Hemos vencido! ¡Hemos vencido!

Una voz que procede del cielo dice serenamente: - "Jaque mate".

¡Hemos vencido! La guerra, este amargo campo, no ha sido en vano. Tibault, estabas equivocado, estabas...

Pero ¿qué ocurre ahora? Hasta la misma Tierra se inclina; un lado del campo de batalla se levanta y nos deslizamos -Blancos y Negros por igual hacia...

... Hacia una caja mostruosa, y yo veo que es un enorme ataúd en el cual ya yacen muchos muertos...

NO ES JUSTO; ¡NOSOTROS HEMOS VENCIDO! DIOS MIO, ¿ACASO TIBAULT ESTABA EN LO CIERTO? NO ES JUSTO; ¡NOSOTROS HEMOS VENCIDO!

El rey, mi señor feudal, también se desliza sobre el tablero... NO ES JUSTO; NO ESTA BIEN; NO ES...

LA JAULA . A. Beltran Chandler (2)

Pág. 477.

Había encontrado una varita dentada para peinar - sus largos cabellos y tejido una guirnalda de flores amarillas, con la que pensaba coronar al vencedor. Hawkins se preguntó al tomar asiento entre los otros miembros del consejo si aquello significaba el deseo de imitar una ceremonia matrimonial terrestre, o bien pretendía resucitar algo más perverso.

- Fue una lástima que las cenizas de la explosión cayeran sobre nuestros relojes -dijo el hombre grueso sentado a la derecha de Hawkins-. Si tuviéramos algún sistema para medir el tiempo, podríamos establecer asaltos, y hacer de esto un combate de boxeo reglamentario.

EL HOMBRE DEMOLIDO. Alfred Bester (3)

Powel, en su búsqueda de pistas para localizar al asesino, busca en los albergues y hoteles y en los espectáculos concurridos.

Pág. 177.

Powel comenzó a recorrer las burbujas... El Hotel Victoria, El Hotel El Deportista, El Mágico, El Hogar del Hogar, ...

(...)

Respuesta negativa. Regatas de vela en el Hogar de Marte ... botes y balandros que se deslizaban sobre el agua, a saltos, como piedras. Respuesta negativa.

MISTER RISUS. Aleksandre Beljaev (4)

Pág. 299.

Encontrar un empleo... No, no era cosa fácil. Spalding lo sabía muy bien. Pero crisis y desempleo no eran palabras que le diesen miedo.

¿Acaso la politécnica se había honrado con otros - estudiantes de estatura alta como la de Spalding, de musculatura comparable a la suya?.

¿Acaso no era él quien vencía en cada competición deportiva? ¡Y qué cerebro! Había terminado los estudios entre los primeros, incluso hubiera sido el primero absoluto, de no tener tanta afición a los deportes.

EL DIA DE LOS TRIFIDOS. John Wyndham (5)

Pág. 126.

Cualquiera que fuera la idea de Coker, era evidente que Alf no tenía ninguna animosidad. Parecía considerarlo todo como un deporte. Encontré un poco difícil clasificar el asunto de este modo, pero me saqué el sombrero ante Alf. Me parecía que en su lugar yo no me había sentido con bastante ánimo como para considerarlo un deporte.

F U N D A C I O N . Asimov (6)

Pág. 104

Entonces el embajador de Anacreonte compró la última edición del Diario de la ciudad de Términus, se dirigió - paseando hacia el parque del Ayuntamiento y, sentándose en el primer banco vacío que encontró, leyó la página editorial, - la sección deportiva y la hoja cómica mientras esperaba.

FUNDACION E IMPERIO. Asimov (7)

Pág. 40.

Pero el simple hecho de moverse contra un enemigo desconocido constituye de por sí una intrepidez. Puede considerarse también extraño, según ese modo de ver, que el mismo corredor que vence en una carrera de obstáculos de día, tropiece con los muebles de su habitación por la noche.

Pág. 75.

¿Qué me decís de una buena luna de miel en Kalgan? Es semitropical... playas... deportes acuáticos... cacerías de pájaros... el lugar exacto para unas vacaciones.

Pág. 132

Aquello degeneró en un jadeante combate de lucha grecorromana, compuesto en su mayor parte por risas sofocadas y resoplidos contenidos.

SEGUNDA FUNDACION. Asimov (8)

Pág. 29

Pero hay asimismo castigos únicos, no lo olvide. -  
Mi gimnasia emocional no se limita a la creación de la lealtad.

Pág. 107

- Excepto, jovencito, que yo tengo por casualidad un palo de beisbol debajo de la cama, al que puedo llegar en un segundo desde donde estoy sentada, y que soy muy fuerte - para ser una chica.



SOLDADO NO PREGUNTES. Gordon R. Dicson (9)

Estabamos frente a frente. Le golpeé en el estómago.

Pág. 30.

Había practicado el boxeo cuando era pregraduado a nivel universitario. No menciono esto para presentarme como un héroe musculoso, sino para explicar por qué tuve el sentido suficiente para no tirar a la mandíbula. Probablemente Grae me habría descubierto el punto de fuera de combate sin pensarlo siquiera, pero yo no era dordal. El área bajo el tórax de un hombre es relativamente larga, blanda, fácil de alcanzar, y en general bastante adecuada para los amateurs. Y yo sabía algo de puñetazos.

Nota:

En el original el presente que yo he puesto - en la línea superior aparece en forma de futuro (mencionó).

BUSQUEDA EN EL CIELO. Pohl, F y Kornbluth (10)

Pág. 869

No hablen. Si nos hemos equivocado les pediremos -  
perdón. Entretanto hagan lo que se les indique.

Ross descubrió que la revista que él leía se titu-  
laba "Por J<sub>o</sub>nes" y parecía ser una revista dedicada a noti-  
cias, entretenimientos y rumores sobre deportes, modas y cul-  
tura.

Pág. 906

En efecto, era una reunión en la vigésima planta -  
de un resplandeciente edificio, en una amplia y hermosa habi-  
tación cuyo principal ornato reproducía el motivo de las ale-  
tas enfriadoras. Había allí, quizá, veinte parejas que se -  
volvieron y aplaudieron al aparecer ellos.

El conductor del vehículo, soberbiamente erguido  
al remate de una corta escalera que llevaba a la habitación,  
proclamó orgulloso:

- Me traje a estos voladores de cohetes, como reza-  
ba el papel que me disteis. ¡Veinte Puntos!. ¿Qué decís a es-  
to?.

Un hombre de cabellos grises, alto y noble perfil,  
corrió hacia él y le felicitó:

- ¡Buen golpe, Pepe! Sabía que podíamos contar con  
tigo para tratar de conseguir el máximo de puntos. Siempre -  
fuiste un verdadero deportista.

¿Conseguiste el pez?

Y Pepe se volvió hacia una de las encantadoras Da-  
mas, diciendo:

- Elena, enseñales el Pez!.

Ella desenvolvió un pez espada de cinco kgs. y lo  
sostuvo en el aire orgullosa, mientras, Ross, Elena y Bernar-  
do miraban sin comprender.

El del perfil, tomó el pez y lo tentó:

- Es bastante auténtico, Pepe. Has hecho algo gran

de. Ahora, si los del cohete volador son auténticos, tu premio será auténtico y conseguirás veinte puntos.

- Es usted un cohete nauta, ¿no, Buster?.

Ross comprendió que se dirigían a él. Exclamó:

- ¡Hombres de tierra!. Venimos de un lejano astro en busca de...

El del perfil dijo:

- ¡Un momento, Buster!. Solo un momento: Es usted de tierra o no.

Venimos de un lejanísimo astro en busca de...

- ¡Al grano, Buster! ¿No es usted un cohete-nauta de la tierra? ¿ninguno de ustedes?

- No- y Ross se pellizcó disimuladamente. Se hizo daño, así pues estaba despierto. O loco.

El del perfil se dirigió ahora lastimeramente al - deprimido Pepe.

- Debiste preguntarles, Pepe. De veras. Ahora, ni siquiera ganas los tres puntos del pez espada, puesto que - ibas al copo de la combinación. Realmente es una lástima. - ¿No les preguntaste nada?

- No dijeron que lo fueran, pero yo me figuré que un cohete es un cohete y ellos salieron de uno -y el labio inferior le temblaba.

Las dos damas de su grupo lloraban abiertamente.

- Intentamos... -siguió Pepe, y empezó a balbucir.

Ross se apartó, horriblemente apesadumbrado.

El del perfil movió la cabeza, se volvió y declaró:

- Debido al desdichado error, el grupo búsqueda - del doctor José Mulcahy, doctor en ciencias y filosofía, que da descalificado para la combinación. Sólo obtiene tres puntos, así que de todos los demás grupos, ¿Quién obtuvo la puntuación mas alta?.

- ¡Yo tuve quince! ¡Yo tuve quince! -saltó una - - atractiva morenita con un transporte de alegría-. Una tapa - de alcantarilla, un ejemplar del resumen para sordomudos y - un volante de un coche de policía. ¡Yo obtuve quince!.

EL HACEDOR DE UNIVERSOS. Farmer (11)

Pág. 51

Cada racimo tenía el tamaño de un pelota de baseball; la piel delgada se rompía fácilmente, exhudando un líquido con todo el aspecto y el olor de la sangre.

SILENCIOSOS EN GEHENA. Ellison Harlan (12)

Pág. 68

Y un enorme Bang de proporciones Olímpicas que hizo estallar en pedazos al polvorín.

3.     ESTADISTICA

- 3.1.     INTRODUCCION
- 3.2.     CITAS
- 3.3.     ANALISIS NUMERICO
- 3.4.     ANALISIS COMPARATIVO
- 3.5.     ANALISIS CUALITATIVO
- 3.6.     BIBLIOGRAFIA

11: FARMER: El Hacedor de Universos. Ed. EDHASA. Barcelona -  
1.976. Trad. E. Zilli. Pág. 51.

12: ELLISON, Harlan, Silenciosos en Gehena. (No tengo boca -  
y debo gritar). Producciones Editoriales  
S. A. Barcelona 1.976. Trad. L. Vigil. -  
Pág. 68 y 81.

- 1: BROWN, Frederik: Final. Ed. Formentera S. A. Penthave Diciembre 1.978. Pág. 76.
- 2: CHANNLER, Bertran, A. La Jaula, Los mejores relatos de -  
c. F. Bruguera. Barcelona 1.970 (3) Se-  
lección G. Conklin.
- 3: BESTER, Alfred: El hombre demolido. Ed. Minotauro. Buenos  
Aires 1.975 (3). Tr. M. Figueroa Pág. -  
117.
- 4: BELJAEV, Aleksandr : Mister Risus. Lo mejor de C. F. Rusa  
Selec. J. Bergier. E. Bruguera. Barce-  
lona 1.971 (3). Trad. C. Robles. - -  
Pág. 299.
- 5: WYNDHAM, John: El Dia de los Trífidos. Ed. Minotauro, Bue-  
nos Aires 1.967 (2) Trad. J. Valdivie-  
so. Pág. 126.
- 6: ASIMOV, Isaac: Fundación. Bruguera, Barcelona 1.976. Trad.  
C. Giralt. Pág. 104.
- 7: ASIMOV, Isaac: Fundación e Imperio. Buenos Aires 1.975 -  
N. Dimensión Extra nº 8 Ed. Dromte. -  
Trad. N. Blanco. Pág. 40 y 132.
- 8: ASIMOV, Isaac: Segunda Fundación. Bruguera. Barcelona -  
1.976. Trad. C. Giralt. Pág. 29 y 107.
- 9: DICSON, Gordon R.: Soldado no Preguntes. N. Dimensión -  
nº 82. Ed. Dromte, Barcelona 1.976. -  
Trad. A. Pérez. Pág. 30.
- 10: POHL, F.- KORNBLUTH: Búsqueda en el Cielo. C. F. Nortea-  
mericana. Aguilar 1.969 (2) Trad. Tri-  
nidad Valiente. Pág. 906.



En éste capítulo intento una simple recopilación estadística, de la aparición de citas o relatos deportivos o de A. Física en la C. Ficción. El objeto de éste estudio es la, sin duda, mejor revista de C.F. editada en España: Nueva Dimensión, que obtuvo en 1.972 la Eurocon de Trieste, premio a la mejor publicación especializada europea y en la XXX convención de Los Angeles, celebrada en el mismo año, la placa de " Excelencia en la producción de Revistas ".

El análisis abarca 12 números aparecidos desde Marzo de 1.972 a Enero de 1.973. Del por qué de elegir éstas fechas se debe, principalmente, a la coincidencia de la otorgación de ambos premios en éste tiempo y sobre todo por la amalgama de números dedicados a temas concretos como Autores, países o Premios Hugo, combinados con ediciones normales. Son un total de 102 relatos escritos por 63 autores.

NUEVA DIMENSION Nº 30 (1)

Cuentos:

- La Ciudad de Energía..... Pág. 79  
Daniel F. Galonye

Cuentos cortos:

- Mente colectiva..... Pág. 7  
Mike Lewis
- Dormido con las manos quietas..... Pág. 25  
Harlan Ellison
- Los robots son infalibles..... Pág. 42  
Clark Dalton
- Recintos..... .. Pág. 56  
Sergio Daniel Gaut Hartman
- La liga de los ..... Pág. 60  
Russel Branch
- Y vivieron felices..... Pág. 124
- Fanzine:
- Testamento..... Pág. 23

Citas:

DORMIDO Y CON LAS MANOS QUIETAS

Pág. 33.

Había habido una quinta guerra, y una sexta, y de alguna manera los antagonistas siempre parecían echarse atrás en el mismo borde de la extinción total. Y entonces lo intentaron de otra forma; el combate personal. Salvar a los jóvenes. Enviar a los jefes de Estado. Si los hombres de las altas esferas tenían que hacer su propia matanza, quizás la guerra se hiciera menos atractiva... La carne de Abbot recordó...

Cuando el Presidente de todas las Américas llegó a la arena, fué recibido por una creciente oleada de gritos, pataleos y penetrantes silbidos, arrastró su med de puas por el polvo tras él, e ignoró la nube de latas congelocaloríficas - que le eran lanzadas desde las gradas bajas de sol.

(...)

Clen O. Dawzman, Jefe de todas -A, (original) sonrió para sí y chasqueó la red de alambre de púas en un gesto de desafío hacia los apostadores profesionales que habían invertido grandes sumas a favor del jefazo Ruso-Chino.

(...)

Ahora creía complemente en los informes que su secretario de estado le había llevado a la Casa Blanca, aquella mañana. Informes recién llegados de los hombres de la Cia infiltrados en los campos de entrenamiento de Potamkin en los - Urales.

Informes de que Potamkin había parecido lento y falto de coordinación y el Ruso-Chino empezaba a padecer del corazón.

Sinopsis:

Un vehículo anfibia se dirige al mar de los Sargazos hacia una sima en la que se halla oculta una mente humana hibernada que ha impedido que durante seiscientos años reinara la paz en el planeta.

#### LA LIGA DE LOS ZURDOS.

Pág. 64.

Pensé en algunos lanzadores de béisbol zurdos que se habían ganado muy bien la vida, pero, por veinticinco pavos, podía seguirle la corriente.

Sinopsis:

Aparece un anuncio pidiendo hombres zurdos para un cierto trabajo. Un diestro se hace pasar por zurdo y destruye unos experimentos diabólicos sobre mutaciones que sólo - afectaban a los zurdos.

NUEVA DIMENSION Nº 31 Dedicado a Arthur C. Clarke (2)

Cuentos:

|                                 |        |
|---------------------------------|--------|
| - ¿Quién está ahí?.....         | Pág. 7 |
| - En el cometa .....            | " 15   |
| - Un simio en el hogar.....     | " 27   |
| - Alba de Saturno.....          | " 35   |
| - Hágase la luz.....            | " 47   |
| - Problemas con el tiempo.....  | " 55   |
| - La perra y las estrellas..... | " 63   |
| - El camino al mar.....         | " 71   |

EN EL COMETA

Pág. 22

Encontró al astrónomo en la cámara de Tortura, aquella diminuta cabina destinada a gimnasia, alojada inverosímilmente entre los almacenes de suministros técnicos y el mamparo del tanque principal del carburante. Cada miembro de la tripulación tenía que hacer ejercicio durante una hora diaria para no dejar atrofiar los músculos en aquella situación de in-gravidez.

Martens hacía ejercicio con dos potentes muelles exhibiendo una expresión de terca determinación estampada en su rostro.

Sinopsis:

Una nave se interna en la cola de un cometa, y por influencias de ésta se estropea la computadora. Para recuperar la órbita terrestre deben emplear un arcaico aparato de calcular, chino.

Pág. 25.

Tan pronto como pasaron el estadio elemental, se dividieron en equipos que competían deportivamente unos contra otros hasta alcanzar todavía un más elevado coeficiente de habilidad.

HAGASE LA LUZ

Pág. 49.

Echamos el guante al Carlie Willis, que pretendía escurrirse del bar. practicando un poco de lucha japonesa para retenerle.

Sinopsis:

Un marido quiere deshacerse de su esposa y por medio de un espejo parabólico deslumbrarla en la noche y que se des<sub>g</sub>peñe por la carretera.

NUEVA DIMENSION Nº 32 (3)

Cuentos cortos (X)

|                               |      |    |
|-------------------------------|------|----|
| (X) Y entonces hubo paz ..... | Pág. | 5  |
| Gordon R. Dikson              |      |    |
| (X) Hombre o Rata.....        | Pág. | 10 |
| Edward Wellen                 |      |    |
| (X) El Plenipotenciario ..... | Pág. | 15 |
| Edward Wellen                 |      |    |
| (X) La larga noche .....      | Pág. | 20 |
| Ray Russell                   |      |    |
| (X) Afuera del Mundo .....    | Pág. | 22 |
| F. y D. Fleurquin             |      |    |

Cuentos (-)

|                                    |      |     |
|------------------------------------|------|-----|
| (-) Artillero Novato .....         | Pág. | 28  |
| Kenneth Bulmer                     |      |     |
| (X) Un Hombre de Hierro.....       | Pág. | 59  |
| Dal Stivens                        |      |     |
| (X) Un Puñado de Almendras.....    | Pág. | 63  |
| Sergio Schaaff                     |      |     |
| (X) La sinfonia desencadenada..... | Pág. | 66  |
| James G. Hunter                    |      |     |
| (X) Supervivientes .....           | Pág. | 80  |
| Arthur Dekker Savage               |      |     |
| (X) Empleo Preferido .....         | Pág. | 83  |
| Dave Dry foos                      |      |     |
| (X) El Bistec .....                | Pág. | 89  |
| Janine Couvet                      |      |     |
| (-) Matar la Violencia .....       | Pág. | 93  |
| Jorge Enrique Oviedo               |      |     |
| (X) El Muro de Eryx .....          | Pág. | 98  |
| H. P. Lovecraft y Kenneth Sterling |      |     |
| (X) Viva el Rey .....              | Pág. | 125 |
| Edward Ludwig                      |      |     |

### Y ENTONCES HUBO PAZ

Pág. 5-10

No has estado haciendo tus ejercicios -amonestó el artefacto ranchero con una bella voz de soprano.

- Soy un soldado de primera línea -recordó Charlie-, soy un infante en un pozo de tirador que vigila la tierra de nadie. ¡Y un demonio voy a hacer ejercicio!

### ¿HOMBRE O RATA?

Pág. 11.

- Y piensa lo que pasará si perdemos el tren de los esquiadores -me interrumpió Isabel-.

Permanecemos en silencio mientras el tren subía las montañas. Luego, la visión de la nieve limpió nuestras mentes de toda idea.

Pero nuestras mentes se fueron oscureciendo progresivamente, en relación geométrica con la cuenta inversa de los kilómetros, cuando volvimos a la ciudad.

### UN HOMBRE DE HIERRO

Pág. 59.

El tener que cargar la caldera de la calefacción la irritaba sobremanera.

- Es vergonzoso que tenga que hacerlo yo -se quejaba-. Siempre me estás prometiendo que irás a un experto en desarrollo corporal, pero nunca lo haces. ¡Tienes huesos de mantequilla! ¡Mírate en el espejo...!

Pág. 60.

Pero no la dejé. Había despejado (el viento me había ayudado, pues soplaba en mi dirección), para ir a ver a un experto en cultrua física, "Tobillos de Hierro" Murphy.

Conviértame en un hombre, Tobillos de Hierro -le supliqué. Me sentía más frágil que nunca-. Déme un tórax poderoso, bíceps de carborundo, tendones de acero...

- De hierro únicamente -comentó él-. El acero se necesita para el rearme moral.

- Nunca he visto un caso peor; pero ensayaré con usted todo lo que sé. Representa un reto para un constructor de hombres de hierro.

Seis meses más tarde, Tobillos de Hierro había cumplido con su promesa. Salí del gimnasio hecho un nuevo hombre.

#### LA SINFONIA DESENCANTADA

Pág. 67.

Zollner había probado, a su entender, la existencia de una cuarta dimensión al volver del revés una pelota de goma virgen sin romperla.

#### EMPLEO PREFERIDO

Pág. 85.

Pero, no podemos dormir... ya lo hicimos ayer. Si - no nos movemos, prácticamente dejaremos de comer, y además, - los vecinos nos echarán a faltar. En menos que canta un gallo nos iban a acusar de huelga de hambre o de inmovilidad.

(...)

Cuando lo hubo hecho, ordenó un copioso desayuno y preparó al muñeco camarero para que efectuase un espectacular baile mientras les servía.

#### EL BISTEC

Pág. 90

El terreno de aterrizaje servía de punto de atracción para una piscina climatizada.

#### MATAR LA VIOLENCIA

Pág. 94

"Más, más..." y el dedo continuaba aferrado al gati



llo... ¡Hacía tanto tiempo que no mataba, que ni siquiera pegaba, o insultaba!

- Ya está bien señor.

La voz pareció despertarlo...

Miró hacia atrás y al confuso grupo de seres caídos. Varios de los miembros de la expedición estaban rematando a los que aún permanecían vivos.

El guía lo observó un momento y le preguntó:

-¿Va a querer algunos recuerdos de la cacería?. Así puedo avisarles antes que...

- No -lo interrumpió-. No podría llevarme nada de -esto. ¿Algunos lo hacen?.

- Si. Un trofeo de cacería siempre es bien visto.

- No -repitió-. Déjelo así -y se encaminó al refugio.

(...)

Pág. 96.

- Usted no debe tener reparos -volvió a decirle el guía mientras se acercaban a la zona en que era más abundante la caza.

- Es que no puedo olvidar que son hombres y que...

- Eran. No lo olvide: eran hombres. Ahora sólo son bestias, preocupadas por comer, dormir, y reproducirse. Y en esto no tienen ningún problema -dijo el guía, riendo obscenamente.

- Sea como sea, a veces tengo miedo.

- Recuerde el folleto. Está hecho por las autoridades. "Ya no pueden considerarse nuestros hermanos. Sólo son -el resto de un pasado oscuro y violento. Ellos crearon la violencia que se asoma a nosotros se descargue sobre ellos, mientras nosotros luchamos para eliminarla del todo y poder mantener un Estado perfecto".

NUEVA DIMENSION Nº 33 (4)

Dedicado a Hugo Correa

Cuentos:

|  |         |
|--|---------|
| - Los invasores.....                               | Pág. 7  |
| - Meccano.....                                     | Pág. 15 |
| - La teleportación es un deporte para mayores..... | Pág. 21 |
| - Carrusel.....                                    | Pág. 29 |
| - El último elemento.....                          | Pág. 37 |
| - Asterión.....                                    | Pág. 47 |
| - La bestia marciana.....                          | Pág. 61 |
| - El regreso del "Arcangel".....                   | Pág. 67 |
| - El ataque de los selenitas.....                  | Pág. 71 |
| - La furia.....                                    | Pág. 81 |
| - La campana.....                                  | Pág. 91 |
| - Alguien mora en el viento.....                   | Pág. 97 |

LA TELEPORTACION ES UN DEPORTE PARA MAYORES

Observaciones:

No aparece ninguna cita, simplemente trata de un extraño ser que se dedica a teleportar a niños con la ayuda de la televisión.

NUEVA DIMENSION Nº 34 (5)

Cuentos:

- (X) - Decisión 2. 635.504..... Pág. 94  
Alfred Bester

Cuentos Cortos:

- Artefacto alienígena..... Pág. 8  
Dannie Plachta
- ¿Se acabó?..... Pág. 12  
Isaac Asimov
- (X) - Atsilana..... Pág. 29  
James E. Gunn
- Fiesta de despedida..... Pág. 47  
Richard Wilson
- (X) - Sucedió en Arturus..... Pág. 51  
Joseph Green
- Mancha Solar..... Pág. 74  
Hal Clement
- (X) - Un caso leve de insolación..... Pág. 122  
Arthur C. Clarke

ATSILANA

Pág. 33

Eso fué el lunes pasado. Al siguiente día, un andador de niño fue robado del jardín de infancia del otro lado de la ciudad.

El miércoles, una bolsa de canicas desapareció del lado este. El jueves una pelota de Fútbol fue dajada por la noche en el campo de juego; ya no se encontraba allí a la mañana siguiente. El viernes...

Sinopsis:

Una sociedad "psicológicamente" basada en una paz y bienestar gracias a un tipo de ser que daba a cada uno su labor para la que psicológicamente estaba mejor preparado. No hay guerras ni crímenes, pero aparece un elemento perturbador.

### SUCEDIO EN ARTURUS

Pág. 51

Cuando las sombras comenzaran a alargarse sería el momento de hacer frente a su pretensión o admitir la derrota. Poco a poco, forzando sus agarrotados músculos, por pura - fuerza de voluntad, aceleró el ritmo de su carrera, incrementando segundo a segundo su velocidad en agonizante esfuerzo, hasta pasar su cansino trotar a una carrera relativamente - lenta, y, gradualmente a las zancadas ágiles y largas de un - corredor experto. Delante de él, sin visible esfuerzo adicional, la chica igualó su ritmo hasta que volvieron a correr a la misma distancia, internándose en las sombras que se hacían más asistentes.

Pág. 53

Pero estoy cansada de tanto correr. Me atrapaste - con toda deportividad y legalidad, y te concederé la primera prueba. Volveré contigo de buen grado.

Sinopsis:

Un extranjero en un planeta debe competir con su - amiga en una serie de pruebas físico-psíquicas para poder ser digno de ella y poder casarse con ella.

### DECISION 2.635.504

Pág. 95

Se sabe que ha comprado coches antiguos, joyas históricas, incunables, pornografía, productos químicos, porro-prismas, caballos de polo y escopetas recortadas.

Pág. 95

- No puedo decírselo señor Aquilla.

- Zut Alors! ¿Tengo que hacerte una llave de Judo - en un brazo, Jimmy? No puedes enseñármelo, no puedes vendérmelo?

Sinopsis:

Un gran pintor está esquizofrénico, un mago-brujo, intenta volverlo a la realidad para que siga pintando.

UN CASO DE LEVE INSOLACION

(Ver capítulo, Deporte y Agresividad-Agresión)

(Pág. 57 ).

Sinopsis:

Un partido de futbol de sudámerica; un árbitro es -  
achicharrado por el reflejo solar de 10.000 espejos.

NUEVA DIMENSION Nº 35 (6)

Especial John Wyndham

Cuentos:

- Jizzle..... Pág. 7
- Fallo técnico..... Pág. 19
- Rompe cabezas chino..... Pág. 31
- Una..... Pág. 49
- La rueda..... Pág. 69
- Perfume celestial..... Pág. 77
- Aracne..... Pág. 87
- Unos pasos detrás de él..... Pág. 99

ROMPE CABEZAS CHINO

Pág. 45

No es extraño. No luchan en igualdad de condiciones. Ese dragón galés tiene alas, así que puede realizar ataques aéreos. Eso no es nada deportivo, y muy vergonzoso.

Pág. 46

Esta noche vamos a tener algo de deporte. Atracciones supercolosales, como dicen en las películas, que nunca más se van a repetir. Así que hagan sus apuestas ahora.

Sinopsis:

A un galés le es enviado un huevo de china. En éste, una vez incubado, aparece un pequeño dragón. Conforme crece, el vecino le va teniendo antipatía y localiza un dragón "galés". Los enfrenta a una lucha a muerte. Por fin se sabe que el dragón chino no era tal, sino una.

U N A

Pág. 66

Sin embargo, Alfred siguió subiendo. Pero una no se quedó atrás. Quizá no se hallase familiarizada con las escaleras ni diseñada para utilización, pero tampoco lo necesitó, -

pues lo agarró como si fuera un jugador de rugby.

Sinopsis:

En unos experimentos genéticos se crea un inmenso - ser llamado UNA por su sexo, ésta se enamora de uno de los - inspectores de la sociedad protectora de Animales que ha ido a investigar.

ARACNE

Pág.

Exacto, en realidad yo era hilandera, y Atenea se - sentía celosa y...

- ¿Así que hilaba?

- Eso es lo que he dicho. Yo era la mejor hilandera y tejedora, y cuando gané los campeonatos griegos de todas - las categorías, venciendo a Atenea, esta no pudo soportarlo; se sintió furiosamente celosa, y me convirtió en una araña. - Siempre dije que era poco deportivo el dejar que los dioses y las diosas intervinieran en las competiciones.

Sinopsis:

Una araña que no es mas que una reencarnación, aparece en una casa, y propone un intercambio.

NUEVA DIMENSION Nº 36 (7)

Cuento:

- Allamagoosa..... Pág. 11  
Eric Frank Russell

Novela corta:

- Actor..... Pág. 24  
Walter M. Miller, Jr.

Cuento:

- La estrella..... Pág. 79  
Arthur C. Clarke

Novela corta:

- Equipo de exploración..... Pág. 87  
Murray Leinster

ALLAMAGOOSA

Pág. 13

El Buster no había estado tan silencioso desde hacía mucho tiempo. Descansaba en el espacio puerto siriano, - sus tubos fríos, un casco marcado por las partículas, su aspecto el de un corredor de fondo exhausto al final de un maratón.

Sinopsis:

Al finalizar un viaje estelar, una nave va a sufrir una revisión general por un inspector. Al vaciar todos los - elementos y útiles, falta un "Prog"; se cree que será un aparato complicado y se "sacan uno de la manga". Resulta que estaba equivocado el manual y era un Perro. Esto produce una ligera confusión ya que para conseguir otro "Perof" nuevo dicen que se ha partido en dos, lo que crea una alarma general.



NUEVA DIMENSION Nº 37 (8)

Cuentos cortos:

- Primera Ley..... Pág. 8  
Isaac Asimov
- El pacifista..... Pág. 17  
Arthur C. Clarke
- El cazador de Primas..... Pág. 26  
Auram Davidson
- Cuestión de costumbres..... Pág. 32  
L. Sprague de Camp
- Mex..... Pág. 49  
Larry M Harris
- Mi padre el gato..... Pág. 51  
Henry Slesar
- Primer censo..... Pág. 58  
Roger Dee
- La nube zumbante..... Pág. 72  
Eric Clausen
- Preguntas y respuestas..... Pág. 76  
Eric Frank Russel
- La semana de Texas..... Pág. 81  
Hernhuter, Allert
- Miss Universo..... Pág. 85  
Jack Vauce
- Artículo de Coleccionista..... Pág. 104  
Robert F. Young
- Planeta de Conquistadores..... Pág. 107  
R. Sheakley
- Visitantes en un planeta extraño..... Pág. 115  
Philip K. Dick

NUEVA DIMENSION Nº 38 (9)

Cuentos

- El conflicto..... Pág. 7  
Ilya Varshavsky
- (X) - Robby..... Pág 11  
Ilya Varshavsky
- La piedra de las estrellas..... Pág 17  
Valentina Zuravleva
- El pozo magnético..... Pág 29  
R. Yarov
- La escala del tiempo..... Pág.37  
Alexandre y Sergei Abramov
- Futilidad..... Pág 61  
Andrei Gorbovski
- Reflejo espontáneo..... Pág 67  
Arkadi y Boris Strugatski
- Encuentro con mi hermano..... Pág 87

R O B B Y

Pág. 16

Le he enseñado a jugar al ajedrez, al principio todo iba bien, pero luego mi análisis lógico le sugirió evidentemente, que los métodos deshonestos le ofrecían una posibilidad más segura de ganar.

Utiliza cada oportunidad que tiene para cambiar la posición de mis piezas.

En cierta ocasión, a mitad de una partida, descubrí que mi rey había desaparecido.

- ¿Qué infiernos has hecho con mi rey Robby?. Eso es teóricamente imposible. No se puede llevar a cabo un mate en tres movimientos. Devuélveme mi rey.

- Hay mucho que aún tienes que aprender del juego de ajedrez -dijo, barriendo las piezas del tablero.

Sinopsis:

A un científico le regalan un robot, conforme va aprendiendo el robot se hace más y más indómito e irascible.

### LA ESCALA DEL TIEMPO

Pág. 41.

Déme el brazo.

Me dobló el brazo y palpó mis músculos.

- Hay algo aquí -dijo- ¿Ha hecho algún deporte?

- Un poco de boxeo. Pero lo dejé.

- ¿Por qué?

- No hay futuro en eso -le dije indiferentemente-.

Uno no puede llegar a ser campeón y no lo necesita para vivir.

Pág. 58

Se inclinó para mirar el interior del coche y luego se alzó. En aquel segundo recordé los tres últimos rounds de la competición de Varsovia hacia algunos años, mi oponente había sido Prohar, un estudiante de cuarto que se entrenaba con Walacek y que como este era ágil y tenía puntería, pero cuyos puñetazos eran débiles. Yo no tenía ninguna velocidad ni puntería especial, y la cosa de la que me fiaba era mi golpe de la izquierda subiéndolo, un clásico golpe de Knot out.

Prohar estaba ganándome claramente a los puntos, y yo seguía tratando de colocarle mi golpe, esperando que bajase la guardia. No lo hizo y perdí, y abandoné el Boxeo como el campeón Ruso Shatkov después de su derrota en Roma.

En mi patria aún hablaban casi triunfalmente de cómo se había convertido en uno de los principales profesores de una universidad, había logrado superar su doctorado y eso a pesar de que seguía colgando aún sus guantes en su despacho. Yo también colgué los míos en mi habitación como recuerdo, aunque pronto olvidé todo lo relacionado con ellos excepto una cosa: mi golpe maestro que no logré colocar cuando más lo necesitaba.

Sinopsis:

Un periodista polaco conoce a un científico que le habla del tiempo, y hace vivir diez minutos ocho veces pero con resultados totalmente diferentes a partir de una misma acción.

### FUTILIDAD

Pág. 64

Se sentaron a jugar una partida de damas. Un mundo vacío -dijo desabrido el capitán- Un planeta muerto.

Vamp sacrificó una ficha y se comió dos.

Pág. 66

Vamp extendió diez tentáculos verdes por debajo de su coraza y comenzó a disponer el tablero de damas.

Sinopsis:

Una nave llega a la tierra, fondea en el atlántico y observan un barco hundido, no ven seres inteligentes y se van, ya que según su Ley de vida solo hay vida inteligente a grandes profundidades y presiones.

### REFLEJO ESPONTANEO

Pág. 83

Levantó el brazo y lo descargó sobre el escudo. Luego otra vez y otra más. Golpeaba rítmicamente, lo mismo que un boxeador, durante el entrenamiento, echándose un poco hacia atrás a cada golpe y bajo sus brazos como estacas escapaban rechinando manojos de chispas.

Sinopsis:

La creación en un laboratorio de un robot, que acaba teniendo su propia capacidad de discernir entre una o varias opciones. Pero se escapa del laboratorio, lo que produce una alarma general para su captura. Su estudio permitirá luego la colonización y conquista de otros planetas por androides.

### ENCUENTRO CON MI HERMANO

Pág. 92

Como a todos los escolares del valle sur, le encantaba el volar alto en el columpio, en peligrosa proximidad - con los retorcidos y sudorosos viejos árboles y perseguir una pelota de muchos colores entre los árboles del bosquecillo bañado por el sol. No tenía grandes deseos de aprender la histo

ría de los descubrimientos de los grandes planetas mayores. - Podía correr más deprisa que muchos, pero no andaba mucho mejor que lo normal.

Era un animoso partícipe en todo juego, pero no se distinguía en ninguno.

Sinopsis:

Un chico huérfano espera la vuelta del que él llama su hermano, éste, que en realidad sería su bisabuelo, ha viajado a las estrellas y vuelve, muere por accidente y otro tripulante se hace pasar por él.

NUEVA DIMENSION Nº 39 (10)

Cuento:

- Y todos los mares llenos de ostras  
Avran Davidson
- Tren del infierno..... Pág. 17  
Robert Bloch

Novela corta:

- Un gran patio delantero..... Pág. 31  
Cliford D. Simak
- Flores para Algernon..... Pág. 73  
Daniel Keyss
- El viaje mas largo..... Pág. 99  
Poul Anderson

UN GRAN PATIO DELANTERO

Pág. 36

Lo lamento, Beasley. Escuche una cosa... Venga una -  
noche de estas y jugaremos al ajedrez.

Sinopsis:

Un viejo "chapuzas" y anticuario posee una casa, -  
que por medio de unos estraterrestres se transforma en un pa-  
so hacia una nueva dimensión.

NUEVA DIMENSION Nº 40 (11)

Cuentos:

- El senador y la muerte..... Pág. 8  
Arthur C. Clarke
- El gran dios Voz..... Pág. 25  
Juan G. Atienza
- Hacia la oscuridad..... Pág. 70  
Ross Rocklynne
- En las cataratas..... Pág. 93  
Harry Harrison
- Aliado mental..... Pág. 101  
Christopher Anvil

EL SENADOR Y LA MUERTE

Pág. 10

La ballena azul de veintisiete metros hundiéndose en el océano, y todas las otras criaturas cazadoras de los mares, le trajeron al recuerdo las horas que pasó en una diminuta y resbaladiza cubierta con una vela blanca hinchada por el viento sobre su cabeza. Hubo otro tiempo en que había conocido la alegría de la vida, escuchando el murmullo del agua al ser rozada por la proa de su embarcación y el silbido del viento entre los aparejos. Hacía ya treinta años que no había navegado; aquel era otro de los placeres de la vida que había dejado a un lado.

Pág. 22

Era una situación irónica, inimaginable, una docena de años antes. Allí estaban la NASA y la Comisión astronáutica de la URSS trabajando codo a codo, utilizándole a él como un peón en una partida de ajedrez, para su mutua ventaja.

Sinopsis:

Un político U.S.A. es afectado por una enfermedad cardiaca, surge un proyecto de cura rechazado por él hace - - tiempo, una estación-hospital en el espacio.

EL GRAN DIOS VOZ

Pág. 30

Y, en el silencio expectante, la voz volvió a dejar se oír.

- Señoras y señores, nos encontramos en el gran estadio de las Gaunas, repleto de público hasta el mástil, dispuestos a presenciar el partido que disputarán los eternos rivales en esta emocionante final de copa del mundo.

Al sonido de la voz, el pueblo comenzó a nome... - (continua 6 líneas explicativas). Había rostros ansiosos, miradas fulgurantes.

- Una formidable escapada del extremo derecha rompe la defensa enemiga.

El rumor subía y subía, los cuerpos podían difícilmente mantenerse en su lugar.

-... ATRAVIESA LA LINEA DE CORNER.

- El movimiento de masa se hacía más general... (sigue). El rumor celestial que la acompañaba iba también en aumento.

- Remata al extremo contrario, que se hace con el esférico y...

El rumor celestial era ya un griterio ensordecedor ... (sigue)

- Un avance incontenible, señores, ¡un ariete viejo, que atraviesa limpiamente todos los obstáculos!

Toda la llanada era un sólo grito... (sigue)

- En el último instante, señores!... ¡En el último instante, el avance ha sido frenado y el equipo azul tiene en su poder el balón! ¡Ahora se inicia el contraataque y ...!

Se acercaba el momento supremo, el momento en que todas las ansias se desatarían finalmente y nada podría ni querria contenerlas.

- ¡Increíble, señores!... ¡Absolutamente increíble! El número siete se ha interpuesto y ha logrado arrebatarse...!



Cuerpos dispuestos al salto, a la carrera, enervados por una voz que pronunciaba palabras incomprensibles, pero de claro significado en la ceremonia. Músculos tensos.

La espera de la palabra triunfal que había de pronunciar la voz al cabo de unos instantes.

Y entonces sucedió.

- EL SIETE PASA AL NUEVE, EL NUEVE RETIENE EL ESFERICO BUSCANDO CENTRAR SOBRE SEGURO, PASA AL OCHO... Y EL ... OCHO... RECO-GE-DE-CA-BE-ZA -incomprensiblemente, la voz iba haciéndose rápidamente más grave y más lenta- Y...LAN...ZA... UN...IN...C-O-N-T-E-N-I-B-L-E...RE...MA...TE...YYYYYY...!!! G...O...

Y el silencio. Extrañamente el silencio cuando tenía que sonar el grito que abriera la espita de la gran orgía esperada durante todo el año.

#### Sinopsis:

Es un mundo post-atómico, se encuentra un cassette, con una pila de larga duración, es recogida y tenida su voz como la de un dios. Cada año toda la región iba en peregrinación para el día de la reproducción.

NUEVA DIMENSION Nº 41 (12)

Cuentos:

|                               |      |     |
|-------------------------------|------|-----|
| - La bóveda de la bestia..... | Pág. | 7   |
| - El armonizador.....         | Pág. | 29  |
| - Autómata.....               | Pág. | 39  |
| - El tiro por la culata.....  | Pág. | 50  |
| - Una vez más.....            | Pág. | 71  |
| - Nave de sombras.....        | Pág. | 87  |
| - El.....                     | Pág. | 105 |

N. DIMENSION Nº 30:

|                      |   |
|----------------------|---|
| Cuentos.....         | 1   |
| Cuentos cortos..     | 6   |
| Fanzine.....         | 1   |
| nº de citas.....     | 2   |
| Título.....          | Dormido y con las manos -<br>quitas.      |
| Autor.....           | ELLISON HARLAN                            |
| Aspecto tratado..... | Deporte agresión, Espectá-<br>culo Circo. |
| Título.....          | La liga de los Zurdos.                    |
| Autor.....           | Branch, Russel.                           |
| Aspecto tratado..... | Cita sobre Beisbol                        |

N. DIMENSION Nº 31:

|                      |  |
|----------------------|--|
| Cuentos.....         | 8  |
| Nº de citas.....     | 2  |
| Título.....          | En el cometa.  |
| Autor.....           | Clarke, Arthur, C.   |
| Aspecto tratado..... | Deporte mantenimiento. -<br>Competición deportiva mo-<br>dificada. |
| Título.....          | Hágase la Luz.   |
| Autor.....           | Clarke, Arthur, C.   |
| Aspecto tratado..... | Arte Marcial (lucha).  |

N. DIMENSION Nº 32:

|                      |                        |
|----------------------|------------------------|
| Cuentos.....         | 2                      |
| Cuentos cortos..     | 13                     |
| Nº de citas.....     | 6                      |
| Título.....          | Y entonces hubo paz.   |
| Autor.....           | Dikson, Gordon.        |
| Aspecto tratado..... | Deporte mantenimiento. |

Título..... Un hombre de Hierro.  
 Autor..... Stivens, Dal.  
 Aspecto tratado..... Preparación Física, Deport  
 te Mantenimiento.

Título..... La sinfonía desencadenada  
 Autor..... Hunker, Janes.  
 Aspecto tratado..... Material deportivo. Pelo-  
 ta.

Título..... El Gistec  
 Autor..... Convét, Janin.  
 Aspecto tratado..... Material deportivo. Pisci  
 na climatizada.

Título..... Matar la violencia.  
 Autor..... Oviedo, Jorge Enrique.  
 Aspecto tratado..... D. Agresión.

N. DIMENSION Nº 33:

Cuentos..... 12  
 Nº de citas..... 1  
 Título..... La teleportación es un dep  
 porte para mayores.  
 Autor..... Herrera Hugo.  
 Aspecto tratado..... Solamente título de la -  
 obra; deporte modificado.

N. DIMENSION Nº 34:

Cuentos..... 1  
 Cuentos cortos. 7  
 Nº de citas..... 4  
 Título..... Atsilana.  
 Autor..... Gunn, James.  
 Aspecto tratado..... Material deportivo; pelota

Título..... Sucedió en Arturus.  
 Autor..... Green, Joseph.  
 Aspecto tratado..... D. Modificado, D. Competición.

Título..... Decisión 2.635.504  
 Autor..... Bester, Alfred.  
 Tema tratado..... Caballos de Polo. Arte -  
 Marcial.

Título..... Un caso leve de insolación.  
 Autor..... Clarke, Arthur. C.  
 Tema tratado..... Fútbol, D. competición, -  
 Agresividad, Agresión.

N. DIMENSION Nº 35:

Cuentos..... 8  
 Nº de citas..... 3  
 Título..... Rompecabezas chino  
 Autor..... Wyndham, John.  
 Tema tratado..... Lucha, deporte modificado

Título..... Una  
 Autor..... Wyndham, John.  
 Tema tratado..... Rugby

Título..... Aracne  
 Autor..... Wyndham, John.  
 Tema tratado..... Deporte modificado, Competición.

N. DIMENSION Nº 36:

Cuentos..... 2  
 Novelas cortas... 2  
 Nº de citas..... 1

Título..... Allamagoosa  
 Autor..... Russell, Eric Franck  
 Tema tratado..... Cita deportiva, Marathon.

N. DIMENSION Nº 37:

Cuentos cortos.. 8  
 No ha tratado ningún aspecto deportivo o -  
 relacionado con el físico

N. DIMENSION Nº 38:

Cuentos..... 8  
 Nº de citas..... 8  
 Título..... Robby  
 Autor..... Varshavsky, Ilya  
 Tema tratado..... Ajedrez.

Título..... La Escala del Tiempo.  
 Autor..... Abramov Alexandre y Ser-  
 gei.  
 Aspecto tratado..... Boxeo.

Título..... Futilidad  
 Autor..... Gorbovski, Andrei  
 Aspecto tratado..... Damas.

Título..... Reflejo espontáneo.  
 Autor..... Strugatski, Arkadi y Bo-  
 ris.  
 Aspecto tratado..... Boxeo.

Título..... Encuentro con mi hermano.  
 Autor..... Krapivin, Vladislav.  
 Aspecto tratado..... Actividad física, Ocio.

N. DIMENSION Nº 39:

Cuentos..... 2  
Novelas cortas.. 3  
Nº de citas..... 1  
Título..... Un gran patio delantero.  
Autor..... Simak, Cliford.  
Tema tratado..... Ajedrez.

N. DIMENSION Nº 40:

Cuentos..... 5  
Nº de citas..... 2  
Título..... El senador y la Muerte.  
Autor..... Clarke, Arthur, C.  
Aspecto tratado..... Ajedrez, Vela.

Título..... El gran Dios Voz.  
Autor..... Atienza, Juan.  
Tema tratado..... Fútbol.

N. DIMENSION Nº 41:

Cuentos..... 7  
No hay citas deportivas ni relación alguna  
de Ac. Física.

Nº de Ejemplos Estudiados: 12 (Del 30 al 41 ambos inclusive).

ANALISIS NUMERICO: Nº de Relatos/ Nº de Citas

|          | Clásico Fancine |     | Cuentos Cortos | Cuentos | Novela Corta |
|----------|-----------------|-----|----------------|---------|--------------|
| Nº 30    | 1/0             | 1/0 | 6/2            | 1/0     | -            |
| Nº 31    | -               | -   | -              | 8/2     | -            |
| Nº 32    | -               | -   | 13/5           | 2/1     | -            |
| Nº 33    | -               | -   | -              | 12/1    | -            |
| Nº 34    | -               | -   | 7/3            | 1/1     | -            |
| Nº 35    | -               | -   | -              | 8/3     | -            |
| Nº 36    | -               | -   | -              | 2/1     | 2/0          |
| Nº 37    | -               | -   | 13/0           | -       | -            |
| Nº 38    | -               | -   | -              | 8/5     | -            |
| Nº 39    | -               | -   | -              | 2/0     | 3/1          |
| Nº 40    | -               | -   | -              | 5/2     | -            |
| Nº 41    | -               | -   | -              | 7/0     | -            |
| Total 12 | 1/0             | 1/0 | 39/10          | 56/16   | 5/1          |

Nota: A/B

A: nº de textos

B: nº de citas deportivas.



### RELACION DE AUTORES:

[illegible]

RELACION DE AUTORES:

|                    | 30 | 31 | 32       | 33 | 34 | 35  | 36  | 37 | 38  | 39  | 40 | 41 | Total |
|--------------------|----|----|----------|----|----|-----|-----|----|-----|-----|----|----|-------|
| KEYES              |    |    |          |    |    |     |     |    |     | 1   |    |    | 1     |
| KRAPIVIN           |    |    |          |    |    |     |     |    | 1/1 |     |    |    | 1/1   |
| LEINSTER           |    |    |          |    |    |     | 1   |    |     |     |    |    | 1     |
| LEWIS              | 1  |    |          |    |    |     |     |    |     |     |    |    | 1     |
| LOVEKRAFT          |    |    | (X)<br>1 |    |    |     |     |    |     |     |    |    | 1 (X) |
| LUDWIG             |    |    | 1        |    |    |     |     |    |     |     |    |    | 1     |
| MILLER             |    |    |          |    |    |     | 1   |    |     |     |    |    | 1     |
| OVIEDO             |    |    | 1/1      |    |    |     |     |    |     |     |    |    | 1/1   |
| PLACHTA            |    |    |          |    | 1  |     |     |    |     |     |    |    | 1     |
| ROKLYNNE           |    |    |          |    |    |     |     |    |     |     | 1  |    | 1     |
| RUSSEL, E. F       |    |    |          |    |    |     | 1/1 | 1/ |     |     |    |    | 2/1   |
| RUSEEL, R.         |    |    | 1        |    |    |     |     |    |     |     |    |    | 1     |
| SAVAGE             |    |    | 1        |    |    |     |     |    |     |     |    |    | 1     |
| SCHAFF             |    |    | 1        |    |    |     |     |    |     |     |    |    | 1     |
| SHECKLEY           |    |    |          |    |    |     |     | 1  |     |     |    |    | 1     |
| SIMARK             |    |    |          |    |    |     |     |    |     | 1/1 |    |    | 1/1   |
| SLESAR             |    |    |          |    |    |     |     | 1  |     |     |    |    | 1     |
| SPRAGUE DE<br>CAMP |    |    |          |    |    |     |     | 1  |     |     |    |    | 1     |
| STERLING           |    |    | (X)<br>1 |    |    |     |     |    |     |     |    |    | 1 (X) |
| STIVENS            |    |    | 1/1      |    |    |     |     |    |     |     |    |    | 1/1   |
| STRUGATSKY         |    |    |          |    |    |     |     |    | 1/1 |     |    |    | 1/1   |
| VANCE              |    |    |          |    |    |     |     | 1  |     |     |    |    | 1     |
| VAN-VOGT           |    |    |          |    |    |     |     |    |     |     |    | 7  | 7     |
| VARSHAVSKY         |    |    |          |    |    |     |     |    | 2/1 |     |    |    | 2/1   |
| YAROV              |    |    |          |    |    |     |     |    | 1   |     |    |    | 1     |
| YOUNG              |    |    |          |    |    |     |     | 1  |     |     |    |    | 1     |
| ZURAVLEVA          |    |    |          |    |    |     |     |    | 1   |     |    |    | 1     |
| WELEN              |    |    | 2/1      |    |    |     |     |    |     |     |    |    | 2/1   |
| WILSON             |    |    |          |    | 1  |     |     |    |     |     |    |    | 1     |
| WINDHAM            |    |    |          |    |    | 8/3 |     |    |     |     |    |    | 8/3   |

(X) Coproducción del mismo título

RELACION DE DEPORTES O DE ACTIVIDADES FÍSICAS MENCIONADAS

|                        | <u>nº citas</u> | <u>Autor</u>        |
|------------------------|-----------------|---------------------|
| - RUGBY                | 1               | [ WYNDAM            |
|                        |                 | [ VARSHAVSKY        |
| - AJEDREZ              | 3               | [ SIMARK            |
|                        |                 | [ CLARKE (3)        |
|                        |                 | [ STRUGASKY         |
| - BOXEO                | 2               | [ ABRAMOV           |
| - DAMAS                | 1               | [ GOSBOTKI          |
| - OCIO                 | 1               | [ KRAPIVIN          |
| - VELA                 | 1               | [ CLARKE (3)        |
|                        |                 | [ ATIENZA           |
| - FUTBOL               | 2               | [ CLARKE            |
| - D. Relacionado CIRCO | 1               | [ ELLISON           |
| - BEISBOL              | 1               | [ BRANCH            |
|                        |                 | [ DIKSON            |
| - D. Mantenimiento     | 3               | [ CLARKE            |
|                        |                 | [ STIVENS (2)       |
| - P. Física            | 1               | [ STIVENS (2)       |
|                        |                 | [ CORREA            |
| - D. Competición       | 3               | [ WYNDAM            |
| Modificados            |                 | [ GREEM             |
|                        |                 | [ BESTER (1)        |
| - A. MARCIALES         | 3               | [ WYNDAM            |
|                        |                 | [ CLARKE            |
|                        |                 | [ GUNER (Pelota)    |
| - Material Deportivo   | 3               | [ HUNKER (Pelota)   |
|                        |                 | [ COUVERT (Piscina) |
| - CAZA                 | 1               | [ OVIEDO            |
| - POLO                 | 1               | [ BESTER (1)        |
| - ATLETISMO            | 1               | [ RUSSEL            |

(1) ..... Mismo Relato

(2) ..... " "

(3) ..... " "

# B I B L I O G R A F I A

|    |                        |             |                 |       |
|----|------------------------|-------------|-----------------|-------|
| 1  | Nueva Dimensión nº 30: | Ed. Dronte, | Barcelona 1.972 | Marzo |
| 2  | "                      | "           | "               | "     |
| 3  | "                      | "           | "               | "     |
| 4  | "                      | "           | "               | "     |
| 5  | "                      | "           | "               | "     |
| 6  | "                      | "           | "               | "     |
| 7  | "                      | "           | "               | "     |
| 8  | "                      | "           | "               | "     |
| 9  | "                      | "           | "               | "     |
| 10 | "                      | "           | "               | "     |
| 11 | "                      | "           | "               | "     |
| 12 | "                      | "           | "               | "     |

### CONCLUSIONES

1) Ciertos autores tratan el tema deportivo o relacionado con la actividad física con relativa asiduidad - (Clarke, Asimov, Simark).

2) Las actividades físicas y el deporte que reflejan los autores están claramente significadas con la popularidad de dicha actividad en su país de origen.

Americanos: Beisbol, Fútbol americano, etc.

Latinoamericanos e Hispanos: Fútbol.

Rusos: Ajedrez, etc.

3) En los casos en los que aparece una actividad deportiva pueden existir ligeras modificaciones que no deforman la actividad en su origen.

4) Es poco frecuente que el tema deportivo aparezca como argumento principal, pero en todas las obras relacionadas con una sociedad evolucionada el aspecto deportivo hace aparición con más o menos intensidad.

5) Los aspectos que mayor desarrollo tiene son el deporte agresividad-agresión y el deporte como ocio.

En el primer caso los relatos son de extensión larga y en ello la descripción social y el "Status" personal - del protagonista son la base del relato. Las descripciones son extensas e incluso en ciertos casos minuciosas.

En el segundo las citas son cortas, sin descripciones y se suelen producir en puntos muertos del relato.

- 13: ASIMOV, Isaac: "9 Futuros"  
Ed. Edhasa. Colección Nebulae 78  
Barcelona 1.962.
- 2: "Antología de Ciencia Ficción nº 7"  
Ed. Bruguera. Barcelona 1.974 (3).
- 4: "Antología de novelas de anticipación"  
E. Acerbo I. Barcelona 1.979 (5).
- 14: ASIMOV, Isaac: "Selección nº 3".  
Ed. Bruguera. Barcelona 1.976.  
Trad. Jiménez Sales.
- 6: "Antología Social de Ciencia Ficción". Introducción y selección de Carlos Buiza.  
Ed. Zero. Madrid 1.972.  
Colección: Se hace camino al andar.

- B -

- 6: BORN, Max: "El futuro inmediato".  
Ed. Plaza y Janés. Barcelona 1.969.  
Trad. A. Sabrido.
- 3: BERGIER, J. "Lo mejor de la Ciencia Ficción Rusa".  
Ed. Bruguera. Barcelona 1.971 (3).  
Trad. C. Robles.
- 1: BAITSCH, H. y otros: "El deporte a la luz de la ciencia".  
D.N.E.F. y D. e I.N.E.F. Madrid 1.974.
- 2: BELKNAR LONG, F.: "Cuando el robot se impuso".  
Barcelona 1.964.
- 10: BURROUGHS, E. R. "El Ajedrez vivo de Marte"  
Revista Literaria. 1.950

5. BIBLIOGRAFIA

- A -

- 1: ACRERMAN, F. J.: "Las mejores historias de monos".  
Ed. Bruguera. Barcelona 1.971 (3)
- 7: ANTONELLI, F.: Psicología del deporte y los deportistas.  
E. Hermes. Barcelona, 1.958.
- 3: "Antología de Cuentos de Ciencia Ficción".  
Ed. Labor. Barcelona 1.965.
- 5: "Antología de relatos de anticipación".  
Ed. Acerbo. Barcelona 1.966.
- 8: ASIMOV, Isaac: "El hombre del bicentenario".  
Ed. Martínez Roca S. A. Barcelona 1.978.  
Trad. Bofill
- 9: ASIMOV, Isaac: "Trogloditas del mañana".  
Colección Galaxia nº 55  
Ed. Vértice. Barcelona 1.967.
- 10: ASIMOV, Isaac: "Fundación"  
Ed. Bruguera. Barcelona 1.976.  
Trad. C. Giralt
- 11: ASIMOV, Isaac: "Fundación e Imperio"  
Ed. Dronte. Buenos Aires 1.975.  
Nueva Dimensión, nº extra nº 8.  
Trad. N. Blanco.
- 12: ASIMOV, Isaac: "Segunda Fundación".  
Ed. Bruguera. Barcelona 1.976  
Trad. C. Giralt.

- 4: BERRY, Adrian: "Los próximos 10.000 años".  
Alianza Editorial. Madrid 1.979 (2)
- 7: BRADBURY, R.: "Las doradas manzanas del sol".  
Ed. Minotauro. Buenos Aires 1.971 (5).  
Trad. Francisco Abelenda.
- 8: BROWN, F.: "Pesadillas y Geenzenstacks".  
Ed. Diana. México 1.966.
- 9: BROWN, F.: "Final".  
Ed. Formentera.  
Penthouse, Barcelona. diciembre 1.978
- 5: BESTER: "El hombre demolido".  
Ed. Minotauro. Buenos Aires. 1.975 (3).  
Trad. N. Figueroa.

- C -

- 13: CONKLIN, G: "Los mejores relatos de Ciencia Ficción".  
Ed. Bruguera. Barcelona, 1.970 (3).  
Trad. C. Murciano y otros.
- 6: CIENCIA FICION: Selección nº 26  
Ed. Bruguera. Barcelona 1.976.  
Trad. E. Rippa.
- 5: CIENCIA FICION: Selección nº 7.  
Ed. Bruguera. Barcelona 1.974 (3).
- 7: CIENCIA FICION: Selección nº 34.  
Ed. Bruguera. Barcelona 1.978.  
Trad. Carlos H. Riera.



- 1: CAGIGAL, J. M.: "El deporte en la sociedad actual".  
Biblioteca Cultural R.T.V.E. - 27 -  
Ed. Prensa Española y Magisterio Español  
Madrid 1.975
  
- 2: CAGIGAL, J. M.: "Deporte Pulso de nuestro tiempo".  
Ed. Nacional. Madrid 1.972.
  
- 3: CAGIGAL, J. M.: "Deporte, Pedagogía y Humanismo".  
C. O. I. Madrid, 1.975.
  
- 4: CAGIGAL, J. M.: "Deporte y agresión"  
Ed. Planeta. Barcelona 1.976
  
- 8: CLARKE, A. C.: "2.001, Una odisea espacial".  
Ed. Plaza y Janés. Barcelona, 1.973.  
Trad. A. Rivera
  
- 9: CLARKE, A. C.: "Cita con Rama".  
Ultramar Editores S. A. Madrid, 1975  
Trad. Llopis.
  
- 10: CLARKE, A. C.: "En las Profundidades"  
Ed. Dronte. Barcelona, 1.975.  
Trad. José M<sup>a</sup>. Alvarez Florez.
  
- 11: CLARKE, A. C.: "Relatos de la Era Espacial".  
Alianza Editorial. Madrid, 1.974.  
Trad. Torres Oliver.
  
- 15: CRASSEN, K. F.: "Los mejores relatos de Anticipación".  
Ed. Bruguera. Barcelona, 1.975 (6).  
Trad. J. Piñeiro.

12: COLVIN, Donald: "Abajo con los Referees".  
Colección "Mas allá" nº 7.  
Buenos Aires, 1.953.

14: CONKLIN, G.: (Selección de): "Los mejores relatos de Ciencia Ficción".  
Ed. Bruguera. Barcelona, 1.970 (3).  
Trad. J. Barea.

- D -

1: DARWIN, Charles: "El origen de las Especies".  
Ed. Bruguera. Barcelona, 1.974 (4).

3: DIKSON, G. R.: "La Stratégie de l'erreur".  
Ed. Opta. Colección Galaxie. Paris, 1.973.  
Trad. Marcel Battira.

2: DELANY, Samuel: "La Balada de Beta-2".  
Ed. Martínez Roca, S. A. Barcelona, 1.976.  
Trad. Manuel Espin.

- E -

- ELLISON, Harlan: "No tengo boca y debo gritar".  
Producciones Editoriales, S. A. Barcelona, 1.976.  
Trad. L. Vigil.

- F -

- FARMER, P. J.: "Carne"  
Ed. Dronte. Barcelona, 1.975.

- FARMER, P. J.: "El Hacedor de Universos".  
Ed. Edhasa. Barcelona, 1.976.  
Trad. E. Zilli.

- FERRINI, F.: "Qué es verdaderamente la Ciencia Ficción".  
E. Doncel. Madrid, 1.971.  
Trad. Dolores Fonseca.

- G -

- 2: GARCIA PRIETO, J. L.: "Dimensión social del Deporte".  
C.O.I. Madrid, 1.966.

- 1: GAFNER, Raimond: "El olimpismo y su futuro".  
Citius Altius Fortius. T-14  
I.N.E.F. Madrid, 1.972.

- 3: GILLES D'ARGYRE: "Los Asesinos del tiempo".  
Ed. Martínez Roca. S. A. Barcelona, 1.976.  
Trad. A. Ferrer.

- H -

- 5: HUXLEY, Aldous: "Un Mundo Feliz".  
Ed. Plaza y Janés. Barcelona, 1.969.

- 4: HUERTADO, Oscar: "Introducción a la Ciencia Ficción".  
Ed. Castellote. Madrid, 1.971.

- 1: HARLEY, Jacobs: "El gran mundo del deporte".  
Ed. Bruguera. Barcelona, 1.975 (3).

- 3: HUIZINGA, Johan: "Homo Ludens".  
Ed. Alianza Editorial. Madrid, 1.972.  
Trad. E. Imaz.

- 2: HEINLEIN, R.: "Hija de Marte".  
Ed. Martínez Roca, S. A. Barcelona, 1.977

- K -

- KETTERER, David: "Apocalipsis, Utopía y Ciencia Ficción".  
Ediciones Paralelas. Buenos Aires, 1.976
- KILGORE, Trout: "Venus en la Concha".  
Ciencia Ficción, selección 31.  
Ed. Bruguera. Barcelona, 1.977.  
Trad. J. M. Pomares y H. Alsina.

- L -

- LEM, Stanislaw: "¿Existe verdaderamente Mr. Smith?".  
Ed. Castellote. Madrid, 1.973 (2).
- LORENZ, K.: "Sobre la Agresión, el pretendido mal".  
Ed. Siglo XXI. Madrid, 1.976 (2)

- M -

- MATHESON, R.: "Las playas del Espacio".  
E. Edhasa. Barcelona, 1.977.  
Trad. Norma B. De López y E. Zilly
- MEAD, Harold: "El Fénix"  
Ed. Minotauro. Buenos Aires, 1.956.  
Trad. Rivadn y Muchnin.
- MELCHIOR, J.: "El Corredor", las mejores historias de honor  
Ed. Bruguera. Barcelona, 1.954.
- MIRANDA VIÑUELAS, J.: "Un estudio sobre las posibilidades  
catárticas de la Agresión en Baloncesto,  
Balonmano y Judo"  
Memoria Fin de Carrera.  
I.N.E.F. Madrid, 1.975.

- MOIX, T.: "Mundo Macho".

Ed. Ayma. Barcelona, 1.972.

Trad. Yaume Pomar.

- N -

- "Narraciones de Ciencia Ficción". Introducción y Selección de Carlos Hurtado.

Ed. Castellote. Madrid, 1.973 (2)

Trad. Llopis

- NEARING, H. "La pelota de baloncesto hiperesférica"

Ed. Dronte. Nueva Dimensión nº 47.

Barcelona, Junio, 1.973.

- NIVEN, Larry: "El hombre del agujero"

Ed. Dronte. Nueva Dimensión nº 78

Barcelona, 1.976.

- "Nueva Dimensión" nº30.

Editorial Dronte. Barcelona, Marzo de 1972

- "Nueva Dimensión" nº 31.

Editorial Dronte. Barcelona, Abril de 1972

- "Nueva Dimensión" nº 32.

Editorial Dronte. Barcelona, Mayo de 1.972

- "Nueva Dimensión" nº 33.

Editorial Dronte. Barcelona, Junio de 1.972

- "Nueva Dimensión" nº 34.

Editorial Dronte. Barcelona, Julio de 1972

- "Nueva Dimensión" nº 35

Editorial Dronte. Barcelona. Agosto de 1972

- "Nueva Dimensión" nº 36.  
Editorial Dronte. Barcelona, Septiembre de 1.972
- "Nueva Dimensión" nº 37.  
Editorial Dronte. Barcelona, Octubre de 1972
- "Nueva Dimensión" nº 38.  
Editorial Dronte. Barcelona, Noviembre de 1.972
- "Nueva Dimensión" nº 39  
Editorial Dronte. Barcelona, Diciembre de 1.972.
- "Nueva Dimensión" nº 40  
Editorial Dronte. Barcelona, Diciembre de 1.972.
- "Nueva Dimensión" nº 41.  
Editorial Dronte. Barcelona, Enero de 1.973.
- "Nueva Dimensión" nº 57.  
Editorial Dronte. Barcelona, Julio de 1.974  
Dedicado a Heinlein.
- "Nueva Dimensión" nº 65  
Ed. Cronte. Barcelona, Abril-Mayo de 1.975  
(Número especial primavera).
- "Nueva Dimensión" nº 78  
Ed. Dronte. Barcelona, Junio de 1.976.
- "Nueva Dimensión" nº 80  
Ed. Dronte. Barcelona. Agosto de 1.976

- "Nueva Dimensión" nº 82  
Ed. Dronte. Barcelona, Octubre de 1.976.
- "Nueva Dimensión" nº 89.  
Ed. Dronte. Barcelona, Mayo de 1.977.
- NUÑEZ LADEVEZE: "Utopía y Realidad, la Ciencia Ficción en España".  
Ed. Centro. Madrid, 1.976.
- O -
- ORTEGA Y GASSET: "Obras Completas".  
Ed. Revista de Occidente, Madrid 1.966 (6)
- ORWEL, George: "1.984"  
Ed. Guillermo Kraft, Buenos Aires, 1.973 (2)
- P -
- PHOL, F. y KORNBLUTH, C. M.: "Ciencia Ficción Americana".  
Ed. Aguilar. Madrid, 1.969 (2).
- PLANS, J. José: "La Literatura de Ciencia Ficción".  
Biblioteca Cultural R.T.V.E. nº 19.  
Ed. Prensa Española y Magisterio Español.  
Madrid, 1.975.
- R -
- ROMEO PEREZ: "Estigia"  
F. Arellano Editor. Madrid, 1.978.

- S -

- 1: SADOUL, Jacques: "Historia de la Ciencia Ficción Moderna".  
Ed. Plaza y Janés. Barcelona, 1.975  
Trad. A. Martín.
- 5: SHECKLEY, R.: "Peregrinación a la tierra".  
Ed. Dronte. Buenos Aires, 1.976.
- 6: SHECKLEY, R.: "La Séptima víctima".  
Ed. Edhasa. Colección Nebulae, nº 17.  
Barcelona, 1.977.  
Trad. Norma B. De López y E. Zilli.
- 7: SHECKLEY, R. "Ciudadano del Espacio".  
Ed. Edhasa. Barcelona, 1.977  
Trad. Norma B. de López y E. Zilli
- 2: SAINZ, Cidoncha C.: "Historia de la Ciencia Ficción en España".  
Sala Editorial. Madrid, 1.976.
- 3: SALVADOR, Tomás: "La Nave".  
Ed. G. P. Barcelona, 1.974.
- 4: SARBAN: "El Cuerno de Caza".  
Ed. Minotauro. Buenos Aires, 1.973 (2)
- 8: SILVERBERG, R.: "Tiempo de Cambios".  
Ed. Tiempo Cero. Buenos Aires, 1.976.
- 9: SILVERBERG, R.: "El hombre en el Laberinto".  
Ed. Bruguera. Barcelona, 1.976.  
Trad. Beatriz Poderta.
10. SILVERBERG, R.: "El libro de los cráneos".  
Francisco Arellano, Editor Madrid, 1978  
Trad. Bronchalo.



- 11: SLOANE, W.: "El tiempo de la noche".  
Ed. Minotauro. Buenos Aires, 1.974 (2)  
Trad. Gosseyn.

- T -

- TENN, William: "Los Mundos de W. Tenn".  
Ed. Dronte. Barcelona, 1.977

- THEA VON HARBOU: "Metrópolis".  
Ed. Martínez Roca. Barcelona, 1.977

- U -

- ULRICH, C.: "Fundamentos sociales de la Educación Física".  
Ed. Paidós. Buenos Aires, 1.975.

- V -

- VOLPICELLI, I.: "Industrialismo y Deporte".  
Ed. Paidós. Buenos Aires, 1.967 (2)  
Trad. María M. Carosi.

- W -

- WOLFE, Bernard: "Limbo"  
Ed. Vértice. Barcelona, 1.954
- WYNDHAM, John: "El día de los Trífidos".  
Ed. Minotauro. Buenos Aires, 1.967 (2)  
Trad. José Valdivieso.

FE DE ERRATAS .6.

- Pág. 7 : "... autores que la C.F. literatura...", debe decir: "... autores que la C.F. es literatura"
- Pág. 116: En la quinta línea, después de caldarium, falta una línea que dice: " como parte del Plan-Sagan, o la desintegración de Júpiter para su"
- Pág.147: " hasta, hasta", debe decir: " hasta".
- Pág.241: el párrafo de la página 55 está repetido.
- Pág. 243: " micasa", debe decir: " mi casa".
- Pág. 244: " dispara", debe decir: " disparar".
- Pág. 265: " asidui", debe decir: " asiduidad".
- Pág. 279: " caballero", debe decir: " caballero".
- Pág. 318: " laboatorio", debe decir: " laboratorio".



